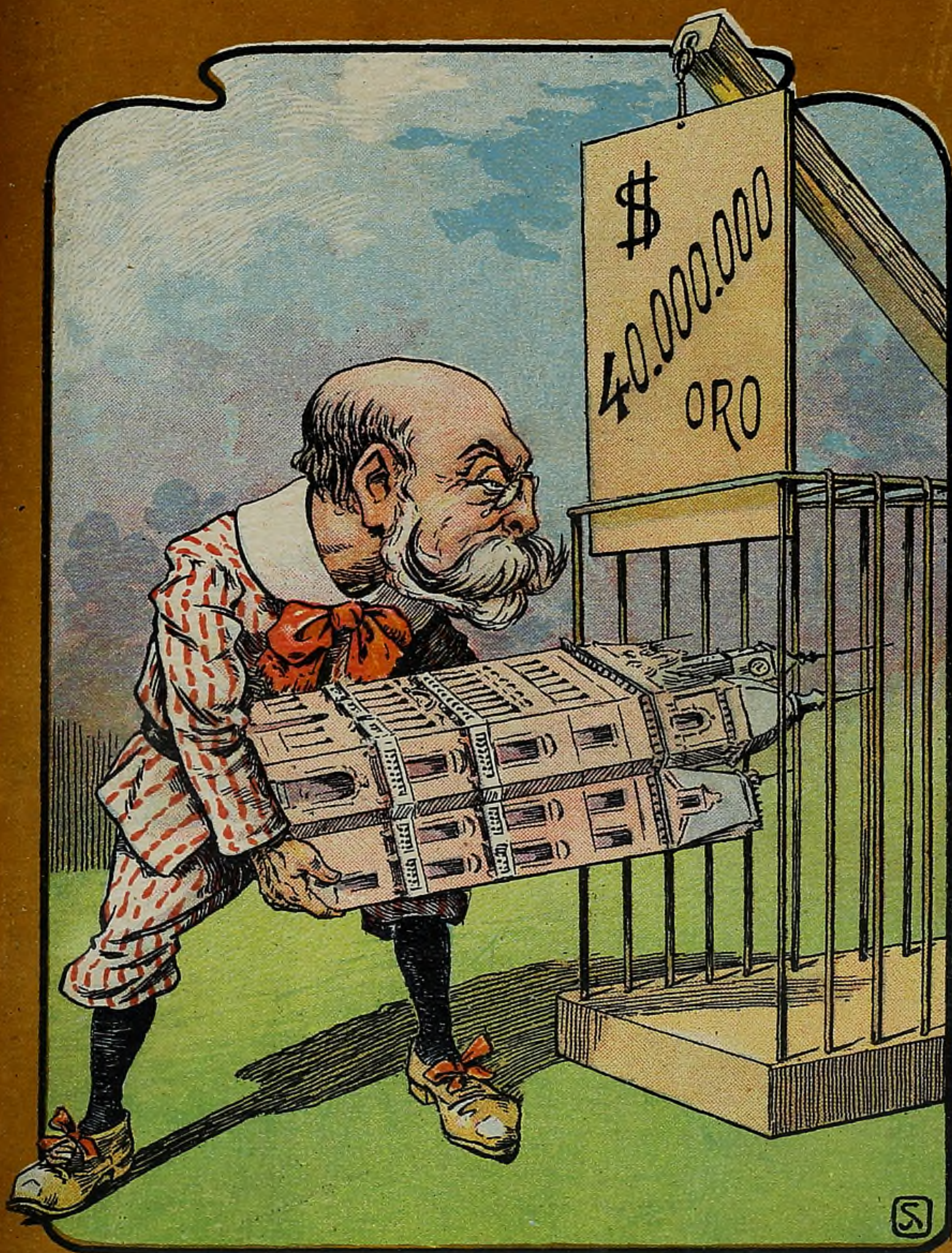
PBT

AÑO 2.º N.º 52

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



Sólo le ocurre á un bebe de su estampa
meter al Municipio en esa trampa.



LO QUE DICE EL MÉDICO



El teléfono, ese adelanto moderno, asombro de nuestros antepasados si vivieran, constituye un peligro para la salud del que lo utiliza, y, si no suprimirse, porque su empleo es muy beneficioso (cuando no está servido por empresas como la que nosotros conocemos), debe supeditarse á la más escrupulosa higienización.

He aquí lo que acerca de él dice una autoridad científica:

«Este portentoso aparato, que sirve para transmitir la voz humana á grandes distancias, economizando tiempo y ocasionando grandes ventajas para la vida, es á la par un medio transmisor de muchas enfermedades contagiosas, y voy á tratar de demostrarlo.

Un sujeto tuberculoso, diftérico, escorbútico, etc., etc., que hable por teléfono, es indudable que puede fácilmente dejar en la platina ó placa trasmisora del aparato el germen microbiano latente, productor de la enfermedad que sufra; germen que, al acercarse después á comunicar en el mismo aparato un sujeto sano, puede muy bien absorber por las vías respiratorias en las muchas inspiraciones que efectuará necesariamente mientras esté hablando aproximado á la placa trasmisora del teléfono.

Además, y por si esto no fuera bastante, que sí lo es, el auricular, ó mejor dicho, los dos auriculares receptores del teléfono, pueden también transmitir por contacto directo otra porción de enfermedades dérmico-contagiosas, como el herpetismo, la viruela, la tiña y otras, si por desgracia escucha por los auriculares del teléfono un sujeto sano, después de haber escuchado antes por los mismos auriculares un sujeto herpético, varioloso ó tiñoso que tuviera en sus orejas manifestaciones latentes de estas dolencias.

Existiendo, pues, estos peligros, precísase evitarlos á toda costa y para lograrlo, aconsejo que toda persona que en algo estime su salud, si tiene precisión de usar el teléfono, practique las siguientes reglas:

1.ª Al hablar por teléfono se debe colocar el comunicante de forma que desde su boca á la placa transmisora haya la mayor distancia posible.

2.ª Antes y después de cada comunicación debe lavarse la placa trasmisora del teléfono, con una disolución de *formol* (antiséptico soberbio y no venenoso) *al tres por mil*, con lo cual se destruirán todos los gérmenes microbianos que la placa contenga; y

3.ª Deben también lavarse los auriculares del teléfono con una disolución de *sublimado corrosivo al uno por mil*, y además interponer (á ser posible, para mayor seguridad) entre el auricular y el pabellón de la oreja del que escucha una pequeña hoja de papel de seda.

Empleando estos medios, que debieran practicarse en todos los teléfonos, y con especialidad en los teléfonos públicos (clubs, establecimientos comerciales, oficinas, etc., etc.), no existirá peligro alguno para la salud, pues de esta forma la desinfección de los aparatos evitará el ser víctima de muchas enfermedades infecto-contagiosas».

INFORMES ÚTILES



PARA SACAR TAPONES DE CRISTAL.—Los frascos con tapón de cristal son á veces muy difíciles de destapar; para hacerlo sin romper el tapón, se indican una porción de procedimientos, pero el mejor de todos es el siguiente: échese un poco de aceite al rededor de la boca de la botella, y al cabo de dos horas, si se ve que no puede moverse el tapón, se mete la botella en agua caliente y se procura hacer dar vueltas al tapón, hasta conseguirlo con facilidad. Es muy fácil evitar que la botella vuelva á quedar tapada otra vez en la misma forma; no hay más que dar vueltas al tapón al mismo tiempo que entra en la boca de la vasija.

LIMPIEZA DE CALZADO DE CHAROL.—Los que quieran llevar los botines de charol perfectamente limpios deben empezar por quitar el polvo ó el barro con una franela ó una esponja, ligeramente húmeda. Después se frota el calzado con una pasta formada por dos cucharadas de crema y una de aceite de linaza, que habrán de mezclarse en caliente; el brillo se saca después con un paño suave.

TÓNICO PARA EL CABELLO.—Mézclese una pequeña cantidad de alcanfor (lo que pueden dar por diez ó quince centavos) con otro tanto de bórax; y échense en un cuartillo de agua caliente. Déjese reposar la mezcla, y se tendrá un líquido excelente para lavar la cabeza, aplicándolo diariamente con una esponja á la raíz del pelo. Además de ser muy agradable en su uso, está libre de toda grasa, y constituye un tónico excelente.

LAS TAPIAS DE LOS JARDINES DEBEN PINTARSE DE NEGRO porque las hojas de los árboles se desarrollan mejor, los frutos son más grandes y se destruyen las larvas de los insectos que anidan en los intersticios de las paredes.

El sistema más económico es dar primeramente á las tapias una mano de alquitrán de hulla hirviendo, y cuando se haya secado se da otra mano de pintura negra al óleo.

LA LECHE EMPLEADA COMO MATAFUEGOS. —Si en el momento de echar kerosene á una lámpara se inflama el líquido, hay que guardarse de apagarlo con agua; el remedio suele ser peor que la enfermedad. Es preferible emplear un líquido que suele haber en las casas: la leche, que, derramada sobre el petróleo ardiendo, lo extingue inmediatamente.

Memorándum

16

ALMANAQUE

SÁBADO Stos. Cornelio y Cipriano, mártires.

EL SOL sale á las 5 y 37.
» pónese á las 5 y 26.

Temperatura en igual día de 1904: Máxima 21°4. Mínima 15°.

EFEMÉRIDES

1728. - Se abre en Puebla (Méjico) el gran museo de antigüedades americanas.

1816.—En la Guardia de Rojas (Bs. Aires), tiene lugar un horrible huracán, ocasionando serios perjuicios.

ANIVERSARIOS

—Fallecimiento del célebre pintor ruso Svendomsky.

—Ruidosa sesión en la Cámara de Diputados de Buenos Aires con motivo del conflicto universitario y meeting de los estudiantes de la Facultad de Derecho.

EL DÍA SOCIAL

Reciben este día las familias de:

Alberg Cobo (Sara P de)—Av. Alvear 1002.
Cabred (Lia G. C. de)—Vieites 301.
Le Bretón (D. I. de)—Uruguay 1151.
Lesica (Lucila D. A. de)—Ayacucho 546.
Lynch (Josefina H. de)—en «Martínez».
Lynch (María L. G. de)—Reconquista 551.
Marco del Pont (M. V. de)—«La Plata».
Martínez (María C. P. de)—Lavalle 1194.
Merlo (Lubina G. de)—Charcas 987
Molina Civit (Ema P. de)—Charcas 670.
Molina (Margarita P. de)—Suipacha 946.
Moreno Julia M. de)—Av. República 451.
Moss (Candelaria S. de)—Ayacucho 1984.
Mur (Petra C. M. de)—Santa Fe 2010.
Muro (Rosa B. de)—Suipacha 1008.
Nazarre (Srtas. de)—Charcas 773.

17

ALMANAQUE

DOMINGO La conmemoración de los dolores de Ntra. Señora.

San Pedro Arbués y la impresión de las llagas de San Francisco de Asís.

EL SOL sale á las 5 y 36.
» pónese á las 5 y 27.

Temperatura en igual día de 1904: Máxima 20°2. Mínima 16°.

EFEMÉRIDES

1789.—Una convención reunida en Filadelfia sanciona la constitución política de los Estados Unidos de Norte América.

ANIVERSARIOS

—Entrega de los premios de la Exposición de San Luis á los artistas argentinos.

—Muere en Buenos Aires el capitán de navío señor Enrique Sinclair.

Reciben este día las familias de:

Chayla (María E. R. de)—Montevideo 1632.
Gomez (Jovita P. de)—Santa Fe 1638.
González (Isabel H. de)—Córdoba 1552.
Garay (Lucía I. de)—Lavalle 655.
Harilaos (Adriana A. de)—Lavalle 1479.
Laure (María C. C. de)—Larrea 1031.
Pereira Iraola (María T. L. de)—Esmer. 1212.
Pérez (Clemencia S. de)—Suipacha 752.
Piaggio (Casilda C. de)—Tucumán 1653.
Puccinini (Laura D. de)—Tucumán 527.
Pico (Carmen E. de)—Juncal 885.
Ruiz (Elena de la P. de)—Cangallo 2133.
Serú (Carolina P. de)—Belgrano 2135.
Tejedor (Etelvina D. de)—San Martín 1335.
Williams (Eloisa A. de) Libertad 1369.
Wilken (Dolores G. de)—San José 3040.

18

ALMANAQUE

LUNES Sto. Tomás de Villanueva y Sta. Sofía, mártires.

EL SOL sale á las 5 y 35.
» pónese á las 5 y 27.

Temperatura en igual día de 1904: Máxima 20°2. Mínima 16°.

EFEMÉRIDES

1759.—Capitulación de la plaza de Quebec á los ingleses.

1799.—Por una real orden se crea en Buenos Aires un tribunal proto-medicato, colocando á su cabeza al doctor Miguel O'Gorman.

ANIVERSARIOS

—En el castillo de Friedreksruhe (Alemania), muere el príncipe Heriberto de Bismarck.

—En Buenos Aires muere el teniente general Juan Andrés Gelly y Obes.

Reciben este día las familias de:

Argerich (Ignacia E. de)—Ayacucho 1118.
Ayarragaray (Sofía P. de)—Juncal 1366.
Barrenechea (Clorinda R. de)—Juncal 1635.
Battilana (Celina A. de)—Lavalle 820.
Biaus (Mercedes L. de)—Moreno 1656.
Escalada (Sarah A. P. de)—Paraná 751.
Fresco (Wenceslada G. de)—Montes de Oca 991 y 1005.
García M. F. de)—Esmeralda 185.
Gowland (Enriqueta B. de)—Juncal 1022.
Guerrero (María O'C. de)—Av. Alvear 428.
Gutierrez (Carmen C. de)—Libertad 1357.
Luro (Arminda R. de)—Azcuen. 1077.
Marini (Zoraida R. de)—Maipú 881.
Meyer Pellegrini (Julieta S. de)—Parera 137.
Nash (Elena V. de)—A. Meeks 445 «Lomas».
Peralta Alvear (Elma V. D. de)—Callao 1332.

ALMANAQUE

19 MARTES San Jenaro y compañeros mártires.
EL SOL sale á las 5 y 33.
» pónese á las 5 y 28.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 21°6. Mínima 11°8.

EFEMÉRIDES

1775.—Nace en Caracas el general don José Félix Rivas, uno de los primeros guerreros de la independencia de Venezuela.

1816.—Diez mil portugueses al mando del general Lecor, invaden el territorio Oriental del Uruguay, posesionándose su escuadra del puerto de Maldonado.

ANIVERSARIOS

La ciudad de Salónica (Turquía) es atacada por los árabes.

Reciben este día las familias de:

Anchorena (Sara M. de)—Charcas 952.
Arana (María I. D. de)—Cerrito 721.
Bell (Catalina A. S. de)—Venezuela 1062.
Bracht (Julia I de)—Libertad 1070.
Canale (Mariana D. de)—Seguí 670 «Adrogué»
Caprile (Josefina M. de)—Corrientes 565.
Devoto (Carlota G. de)—Callao 1025.
Elizalde (Manuela L. de)—Suipacha 482.
Goyena (Carmen A. de)—Cerrito 67.
Grondona (Adela S. V. de)—San Martín 418.
Jáuregui (Otamida G. de)—Sant. del Estero 481
Luro (Celia S.)—Parera 10.
Magnanini (Fernanda Q. C. de)—Reconquista 684.
Miguens (B. M. de)—Lima 270.
Murature (Rosa V. de)—Tacuarí 196.
Murray (Amelia P. de)—Lavalle 757.

ALMANAQUE

20 MIÉRCOLES TÉMPORA-AYUNO San Eustaquio.
EL SOL sale á las 5 y 32.
» pónese á las 5 y 29.
C. MENGUANTE á las 5 y 57 p. m.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 20°2. Mínima 11°.

EFEMÉRIDES

1790.—Nace en la ciudad de Montevideo don Francisco Acuña de Figueroa, uno de los poetas más amenos de Sud-América.

ANIVERSARIOS

Apruébase la prórroga de la moratoria por dos años al Banco Hipotecario y al de la Provincia de Buenos Aires.

Reciben este día las familias de:

Munilla (Isaías del C. de)—Ecuador 1537.
Carranza Mármol (Laura E. de)—Santa Fe 1593.
Casares (Amelia M. de O. de)—Rivadavia 5679
Castillo (Sara L.)—Rodríguez Peña 1084.
Chevalier (María L.)—Avenida Alvear 1683.
Costa (Lina E. de)—Corrientes 782.
Devoto (Juana G. de)—Rodríguez Peña 1054.
Dorrego (Enriqueta L. de)—Cerrito 967.
Estrada (Celina H. de)—Suipacha 1361.
Madero (Cayetana A. de)—Av República 1786.
Nougues (Josefina N. de)—Alsina 912.
O'Connor (Natalia P. de)—Avenida Alvear 468
Peña (Magdalena M. de)—Florida 466.
Pirán (Stas. de)—Reconquista 549.
Rodríguez (María G. de)—Bart. Mitre 2468.
Rojas (María E. M. de)—B. Vista 221 «Flores».
Sáenz Peña (Clara M. de)—Billinghurst 1742.

ALMANAQUE

21 JUEVES (PRIMAVERA) San Mateo apóstol y evangelista.
EL SOL sale á las 5 y 30.
» pónese á las 5 y 30.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 18 6. Mínima 11°2.

EFEMÉRIDES

1551.—El emperador Carlos V expide una cédula ordenando la fundación de la monumental universidad de Méjico, la más antigua de América.

ANIVERSARIOS

—Coronación del rey Pedro I de Servia.
—Apertura del congreso de libres pensadores en Roma.

Reciben este día las familias de:

Bárcena (Rita M. de)—Alsina 1120.
Bunge (María J. F. de)—Ayacucho 563.
Canton (Elena C. de)—San Martín 398.
Chevalier Boutell (Sra. de)—Av. de Mayo 645.
Eguia (Sta. Mercedes)—Alsina 1015.
Fernández (Isabel M. de)—Charcas 1606.
Fernández (Rosa A. de)—Av. Alvear 444.
Lartigau (Ramona A. de)—Paraná 1231.
Leguizamón (María E. F. de)—R. Peña 1292.
Lemoine (E. R. de)—Echeverría 1640 «Belgr.»
Lezica (Carmen F. de)—Unión 2298. «Flores»
Makinlay (Stella P. de)—Larrea 1316.
Marenco (María T. H del S. de)—Coronel 417
Robertson (Matilde L. de)—Florida 832.
Rodríguez Saráchaga (Sofía M. de)—Callao 1776.
Torre Urizar (María F. de la) Artes 1154.

ALMANAQUE

22 VIERNES TÉMPORA. Stos. Mauricio y comps. mártires.
EL SOL sale á las 5 y 29.
» pónese á las 5 y 31.
Temperatura en igual día de 1904: Máxima 18°4. Mínima 7°.

EFEMÉRIDES

1793.—Los ingleses desembarcan en Jeremías (Santo Domingo) y se posesionan de varias ciudades.

1810.—Por segunda vez el pueblo reunido en Quito depone á la autoridad real y forma una junta patriótica.

ANIVERSARIOS

Tentativa de suicidio en Milán, de la artista señora Ema Carelli, con motivo de las declaraciones políticas hechas por su esposo.

Reciben este día las familias de:

Acevedo (Julia L. de)—Libertad 1384.
Acuña (Celsa L. de)—Juncal 1760
Ayerza (Matilde M. de)—Bolívar 556.
Barreto (María L. T. de)—Florida 939.
Carranza (María E. del M. de)—Talcah. 1287.
Catelín (Carmen V. de)—Arenales 1047.
Christophersen (Mercedes L. de) Juncal 724.
Cueto (Clara D. M. de)—Cerrito 411.
Elizalde (Elena S. de)—Paraguay 1464.
Fauvety (Corina K. de)—Alsina 1656.
Figueroa (Clara I. de)—Maipú 645.
García (Angélica G. de)—San Martín 22.
Huergo (Carmen T. de)—Lavalle 1647.

N. B.—Continuaremos publicando la lista de los días de recibo.

OTRA.—Pedimos á las familias que nos avisen los cambios de domicilio y las alteraciones en los días señalados para recibir sus visitas.

HISTORIA DE LA SEMANA



(DE JUEVES Á JUEVES)

JUEVES 7.—En el *Japón*. Graves disturbios en *Tokio*, atacando y quemando los rebeldes varias iglesias cristianas.

—En *Inglaterra*. Se nombra virrey de la *India* en reemplazo de Lord Curzón al Conde Minto.

En la *República Argentina:*

Aprobación de la ley de aduana.

—En *Catamarca*, fuerte temblor de tierra.

VIERNES 8.—En *Italia*. Un terrible terremoto destroza casi por completo la extrema *Calabria* y una parte de *Sicilia*, causando millares de víctimas y quedando arrasadas numerosas ciudades y aldeas.

—En *Rusia* (Bakú). Los tártaros incendian los grandes depósitos de petróleo y nafta.

—En *China* (Pekín). Decreto aboliendo el sistema secular para la rendición de exámenes y adoptando formas modernas.

En la *República Argentina*.

—Reunión de los acreedores del Banco de la Provincia.

—Gran incendio que destruye la usina de alcohol carburado *La Teutonia*.

SÁBADO 9.—En *España*. Gran meeting republicano en Madrid pronunciando un brillante discurso el jefe de la Unión Republicana señor Salmerón. El meeting es disuelto por la policía.

En la *República Argentina*:

Decreto del Ministro de Agricultura destinando una superficie de 90.000 hectáreas en el territorio del *Chubut*, para colonización boer.

—Ley imponiendo la nacionalización del Hospicio de las Mercedes.

DOMINGO 10. — En *Italia* (Castellamare) botadura del nuevo acorazado «Nápoli», siendo madrina la duquesa Elena de Aosta.

—En *Brescia* carrera internacional de automóviles, ganando la copa «Vincenzo Florio», el automóvilista genovés, Raggio.

—En *España*: Elecciones para diputados, triunfando el candidato señor Villar, residente en Buenos Aires.

—En *Montevideo* Gran partido de foot-ball entre Alumni y Nacional ganando los últimos por 3 goals contra 2 de Alumni.

En la *República Argentina*:

Grandes inundaciones en la Boca.

LUNES 11.—El rey Víctor Manuel III de *Italia*, visita la Calabria, para darse cuenta de los desastres ocurridos últimamente.

—Grandes regocijos en el ejército ruso al saberse la firma del tratado de paz.

—En *Estados Unidos*: Catástrofe ferroviaria en *Nueva York*, resultando numerosos muertos y heridos.

En la *República Argentina:*

—Se aprueba el proyecto sobre navegaciones rápidas entre los puertos europeos y argentinos.

—Gran fiesta en el Odeón en homenaje al poeta Echeverría.

MARTES 12.—En *España*. Grandes disturbios en *Jerez*, *Trebujena*, *Zaragoza* y *Ferrol* con motivo de las elecciones para diputados.

—En *Japón*. El acorazado Mikasa, buque insignia del almirante Togo, es destruído por un incendio y explosión de la santabárbara, pereciendo su tripulación.

—En la *República Argentina*.

Se aprueba el proyecto del P. E. sobre reglamentación del cuerpo diplomático.

—Debuta en la Opera con gran éxito la célebre actriz francesa Sarah Bernhardt, representando *La Sorciere*.

MIERCOLES 13.—En *Francia*: Fallecimiento del senador ex-presidente del Consejo de ministros, Mr. René Goblet.

—En *España*: Decreto estableciendo los derechos de importación á los trigos y harinas.

—En *Austria*: Renuncia colectiva del ministerio húngaro presidido por Mr. Fejervary.

—En *Alemania*: Declarase libre de la epidemia colérica el puerto de Hamburgo.

—En la *República Argentina*:

La Cámara de diputados por unanimidad acuerda contribuir con 10.000 pesos oro al socorro de las víctimas del terremoto de Calabria.

—Acuérdase movilizar el ejército para tomar parte en la destrucción de la langosta.

Semana nupcial

JUEVES 7.—Señorita Adela M. Lattuada con el doctor Manuel J. Daneri.

—Señorita Justa J. Fernández con el señor Nemesio N. Rodríguez.

—Señorita Carmen Belmonte con el señor Raúl Costa Plaza

—Señorita Blanca María Frayssinet con el señor Felipe Galizia.

—Señorita Magdalena Sara Joyce con el señor Walter Raynes Smith.

VIERNES. 8.—Señorita Melchora Moreno con el señor Adolfo Araujo.

—Señorita Inés Carlota Novaria con el señor Pablo Francisco Otto Thierbach.

SÁBADO 9.—Señorita Carmen Zapiola con el señor Héctor Quesada (hijo).

—Señorita María Teresa Rodríguez con el señor Martín González Carneau.

—Señorita Nina Mauzone con el señor Cayetano Irviani.

—Señorita Matilde Richter con el señor Jorge E. Glenny.

LUNES 11.—Señorita Emilia Ana Foh con el ingeniero señor Arturo Jiménez Osorio.

MARTES 12.—Señorita Jane Jong Pattesin con el señor Walter Wilson.

—Señorita Ofelia Bertolí Garay con el señor Víctor Sáenz Samaniego.

Semana necrológica

JUEVES 7.—Señor Agustín Sandes.

—Señorita María Luisa Suárez.

—Señor Amaro M. Bambill.

VIERNES 8.—Señora Dolores Palazón Suárez de Miera.

—Señora María Cavallero de Raggio.

—Señora María H. de Sánchez Boado.

—Señora Josefa March de Agrás.

—Señora Genoveva Ballester de Dreso.

—Señora Juana D. de Dupont.

SÁBADO 9.—Señor Julio B. Casseigneau.

—Señor Juan S. Pellesa.

—Señor Juan A. Lambruschini.

—Señor José Serantes.

—Señor José P. de Acevedo.
DOMINGO 10.—Señor Juan José Palacios.
—Señora María Brock de Mageste.
—Señora Regina Méndez de Caro.
LUNES 11.—Señor Carlos Noguera.
—Señor Samuel Amadeo Marcenaro.
MARTES 12.—Señor Manuel F. Pérez,
—Señor Serafín Huarte.
—Señora Manuela Merlo de Montes.
—Señor Benito Rego.
—Señora Peregrina Escalada de Saracho.
—Señora Mariana De María de Canale.
MIERCOLES 13.—Señor Nicolás Pelizza.
—Señora Julia Audia de Mañé.
—Señor Domingo Rey.

Reuniones y fiestas sociales anunciadas

ARTÍSTICAS

VIERNES 15.—Debuta en el Coliseo Argentino la célebre chanteuse de Folies Bergeres de París, Mlle. Amanda, que canta trozos de ópera, y ofrece reflejados en su cuerpo, en proyección luminosa, los retratos de los autores de las obras interpretadas por ella.

SABADO 16.—Debut de la compañía de ópera italiana, en el *San Martín*, bajo la dirección de Pedro Vallini (empresa Naldini).

DOMINGO 17.—Matinée en la Opera, representando Sarah Bernhardt *La dama de las camelias*.

LUNES 18.—En el Prince George's Hall, primer concierto del célebre violinista, niño Floritzel von Reuter.

MIÉRCOLES 20.—Gran función de gala en el *Politeama*, conmemorando el 20 de Septiembre.

RELIGIOSAS

Con motivo del segundo aniversario de la coronación del Señor de los Milagros, habrá peregrinaciones al santuario del Socorro los días 16, 18, 19 y 20.

SÁBADO 16.—En la Merced, comienza la novena en honor de Nuestra Señora de la Merced.

DOMINGO 17.—Grandes ceremonias en la catedral en honor de Nuestra Señora de los Dolores.

SPORTIVAS

SÁBADO 16.—Gran partida de *Golf* en San Martín.

DOMINGO 17.—Partido de football entre los teams Norte América y Londres.

—Organizada por el club *La Marina*, dará principio la regata de velocidad.

—Carrera Flores-Morón-Flores, por el Club *Unión Ciclista La Prensa*.

—Excursión en carretera organizada por el *Club Velocipédico Argentino*, desde la Sociedad Hípica al Tigre y á Olivos.

—En Hurlingham, match de *Polo*.

—Gran premio de honor en el hipódromo de Palermo.

SOCIEDADES

SÁBADO 16.—Baile de *I Trovatori* en el salón de *La Argentina*.

—Velada de los *Dandys Nocturnos* en el salón del *Orfeón Argentino*.

—Baile del *Non fa comedia* en el salón del *Orfeón Gallego Primitivo*.

—Fiesta de *El Alba* en el salón de la *Lago di Como*.

—Fiesta del *Orfeón Gallego* en el salón del *Orfeón Español*.

—Baile del *Orfeon Juventud Unida* en el salón de la calle San Juan 782.

—Baile de *Le Drapeau* en el salón de *Les Enfants de Beranger*.

—Fiesta de la *Juventud Republicana Española* en el salón de la calle Suipacha 444.

—Baile de *Verdes y Rosas* en el salón de la *Eppur si muove*.

—Representación del *Círculo Rezagos de la Pampa* en el salón de *L'Arte*.

REUNIONES

SABADO 16.—Fiesta del *Círculo de la Prensa*, en el Prince George's Hall.

—Recepción en casa del encargado de negocios de Méjico, señor Bartolomé Carbajal y Rosas.

—En el salón municipal de Quilmes repetición de la fiesta infantil á beneficio de los pobres.

DOMINGO 17.—Concierto de beneficencia en el local de la calle Rondeau.

—Fiesta en casa del señor Augusto Pellet.

LUNES 18.—Tertulia en casa del doctor Angel Gallardo.

MIÉRCOLES 20.—Fiesta en casa del teniente general Luis María Campos.

—Gran baile en el Círculo Italiano.

—Recepción en la legación de Italia.

VIERNES 22.—Baile de fantasía en el Prince George's Hall á beneficio de los Asilos de Huérfanos de *Alberdi* y Belgrano.

ENLACES ANUNCIADOS

DIA 16.—Señorita María Amelia Villegas con el doctor Miguel Martínez.

—Señorita María Teresa Camera Raña con el señor Eduardo A. Oneta.

DIA 18.—Señorita María Esther Martínez con el señor Mario Medina.

—Señorita Mariana García Pardo con el señor Juan Carlos Gómez.

DIA 21.—Señorita Ernestina Gazcon Giménez con el ingeniero Marcelino Carranza.

Salida y entrada de vapores durante la próxima semana

(DE SÁBADO Á SÁBADO)

Vapores esperados hasta el 23 de Septiembre

DIA 17.—«Orita», de Valparaiso, Reconquista 80.

DIA 18.—«Tanagra», de Nueva York, Cangallo 309.

DIA 20.—«Amiral Fourichon», de Havre, Cuyo 312.

DIA 21. — «Zaanland», de Dunkerque y Amsterdam, Reconquista 250; «Minas», de Génova, Cangallo 350.

DIA 23.—«Orissa», de Liverpool, Reconquista 80.

Vapores á salir hasta el 23 de Septiembre

DIA 17.—«Orita», para Liverpool; Reconquista 80.

DIA 18.—«Espagne», para Génova y escalas, Reconquista 429.

DIA 20.—«Amstelland», para Dunkerque y Amsterdam, Reconquista 250; «Savoia», para Barcelona y Génova, Reconq. 240; «Amiral Courbet», para Havre, Cuyo 312.

DIA 21.—«Bellailsa», para Liverpool, Bartolomé Mitre 478.

DIA 22.—«Clyde», para Southampton, Reconquista 264.

DIA 23.—«Orissa», para Valparaiso, Reconquista 80.



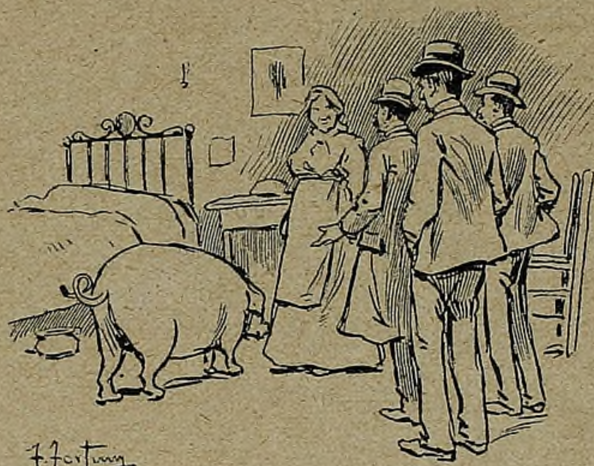
Por GIUSEPPE DI PAPANOVA

(Véase el número anterior)

Lu pobres caíban todos casi disnudos, é por ese rasonamiento las dama an impizao insiguidi a il riparto: á unos li daban carsunsiyos, á altros li daban camesietas, á altros li daban chilecos, á altros li daban sacos, á altros li daban chimb-rgos, é á todos in toquete di salame, inos pane é in puco di carne...

A las moquieri lis daban naguas, puyeras, butines, cubicas, carzones, licas per asirse la suquetación di la medias, é altra ponta di cosa.

Las señoras di la Benefichenzia diban y venían, intraban y salían, prigontaban á las madre cuántos mochachitos tiñían, si il patre vivía ó istaba morto, ó si sa abiba mandado á modar,—y las poveretas moquieris cuentistaban la priguntas cu la lágrimas in los ocos.



A duña Martina, la cumpañera di iste mochachón cregoyo qui la dicin Biavaseca, le prigontaron cuánto icos tiñía, y la povereta, cu la virgoña inte la cara, ha cuentistao que duce...

—¡Ina ducena!—a dicho la dama de Benefichenzia,—mentras qui las otras cumpañera di eya si moriban de giusto é de envidia...

Li an dao 12 carzunsito, 12 pantalone picolinos, 12 sumbreritos, 12 toquetines di salame, 12 iscarpines y 12 pañolitos per la limpiasión di so nasitos...

A Silvetti, cuel anarquista rabiuso, no li an quirido dar ne fósforos, perque cuando intró no más, lis largó in discurso rivolozionario á la damas, disíndoles qui eso qui eyas querían dar cume limosna á la genti dil poblo, no era di la súa propietá, sino di la di tuttos in queneral, perque, dico: isos géneros los emos tequido nusotros, esu sumbreritos, esus ponchus, esas cubicas, ese salami, ese queso di chancho, esa perniche in iscabeche, esa curbatas, esas pañoletas é tudas esas altras cosas las abiban frabricao eyos, lus obreros, con la súa manos, con il súo sudor, con la súa inteliquencia!

Per casi lo an sacao á Silvetti cume rata qui si gana in la arbañal di casa rica, perque insiguida an vinido dúe chinazo viyilanto dil iscuadrone, é lian dicho qui si no si mandaba modar lo iban á sacar cume di in bailongo...

Il anarquista siá ido murdiendo il bicote di indiñasión, é nu ai pir qué disir qui lis á sortao más mardisiune á las damas qui pelos teñiban eyas in la cabeza....

***

Cume abiba ina punta di visino que se ne qui daron sin tener dunde durmí, la Munichipalitá ga mitido in cartel in las cayes di la Buca, visando al puoblo qui in la caye di Calefornia, frinte á la istasión dil tranvay, abiba arquilao ina gran beraca perque lus visinos que obiesen sofrido la pirdisión di so casas, podiesen incuentrar ina pusada sigura. A lus ombre li an dao ina parte di la beraca, á las moquieri li an dao altra parte, ma pir órdine de la otoridad a quidao interrompida la vita matrimonial di la vítimas.

Intretanto los impreados ufichiales ricorrían de día lus inquiriñatos, per ver si discobrían más eñundados. Istos impreados an visto ina ponta di cusas raras.

In on cuarto di cuventicho an discobierto á cuatórdiche napoledanos qui durmiban di á coatro in cada catre, ina yunta per lus pieses, é la altra yunta per la testa.

An discobierto á in virdolero qui, dopo di lavarse la facha, garraba lagua di la palangana é la zampaba al ripuyo, lu tumate, lu cardo, lu zapachito é lu perequile.

An discobierto á ina sochietá sicre-

ta qui mataba gato é perros, é dispoi aciba la frabricasiún di pastelito é il riyeno di lus ravioli.

An discobierto á un frabricanti di imbotidos qui asiba la miscolanza di la carne di ternera cun la di yegua, é cusí é todo sacaba ina fatura mañífica.

An discobierto á in matrimonio qui ingordaba in chancho nel cuarto, é para ogar il grito dil porco an podido intirarse qui la moquier li poñía in tapón di corcho in la trompa.

An discobierto á in peloquiero que se abiba fabricao in colcnún—per durmi él y so siñora—cun il pelo de la sua clientela.

An discobierto altras muchas inrigolaridades, ma si an cayado inta buca, perque lis daba virgoña pasar il parte di tanta cusa cumprometidora...

***

Arguno días dispoi a vinido in tiempo macanuto: il sol, ma in sol di glurria, se ne a dirramao sobre la Buca ichando una luce trimenda sobre lu barco, lo edifichio é las caye: intonce sí qui siá visto craramenti lu ifeto di la catástrufi: per toda parti si veían puzos, zancas, paderes caída al suolo, é altras qui tiñiban inos tajo hondos; pir todas parti si apontalaban la casa, perque asicún diciban lu maestro di gobra no ne era difíchil qui la dirombasión veniera. Se veian techo hondido, tirrante rumpidos per il medio, puerta sacadas pir la corriente, piso livantaos; iscaleras vurtiadas; se ne veía in cuadro tristune é isgraciato que asiba vinir la lágrima á lu ocos...



E per rivintarla dil todo, in banquero dil barrio, qui guardiaba la prata de ma di du mila laboratori, si abiba apritao il gorro, mandándose á modar con la iconomía di la povera chente. Ista nuticia a causao ina rabia grandi: lu depositanti an salido in bosca dil banquiero, per sacarli la tripa fora, ma il nuovo Carlo Lanza sa tocato la porca dil ispianti con so moquier, y sicún dicían si abiba mandao modar á Idalia.

Lu depusitanti an ido in prucesión á la aquincia di este ladrún, é á trompada é patada an ichao la porta abacos, é cuando an dintrao an visto qui il banquiero sólo abiba dicao nel nigosio: in armario vacido, il súo ritrato, in dipluma di cabayiero di la orden dil papa Ré, in cuardapulvo viecos, ino antiocos verdi, in frasculín di pirfumo para il pelo, la patenti dil nigosio, cuatro moneda di on cintavo nella caja di fierro é un papil que diciba: «*Pirdono á tutti, é addío*».

Lu depositanti an ichao ma de cincocento mardisione sobre il banquiero, é cume ticres an agarrato il ritrato é lo an echo mil pidazo cun la manos é cun la bocas. Insiguidita an pritindido punerle fueco al nigosio, ma la pulecia á echo in po di órdine asicorando qui il banquiero nu abiba salido di la Buca.

Cuando a dicho esto il sió cumesario, lu depositanti sian carmao argo, é in prucesión an ido á boscarle per tudas parti. Abiba ina rabia trimenda cuntra il banquiero, é arguno diciban qui si lo piyaban, iban aserle la cortasiún dil gañute.

A lo dúe día a currido per inta la Buca la nuticia qui il banquiero istaba iscuendido in casa di una indovina qui tirraba la cartas con mocha facilitá..

Lu depositanti sian largao cume rilámpago per isa casa, é incuentrándola cirrada, an echo egual cume con la otra, rumpiéndola á trompiadas. Insiguimiento han dintrao cume loco adrentro di las pieza é an tomao á la indovina per la moquier dil pilandroin.

La puveretta siñora yuraba qui daba giusto, é lu depositanti li mitían la manos per lu ocos, prigontándole dúnde istaba so maridos..

La indovina á cuentistao qui su marido si abiba mandado á modar con ina señurrita di la frábrica di Borsas, é lu depositanti an quirido saber per quí parte.

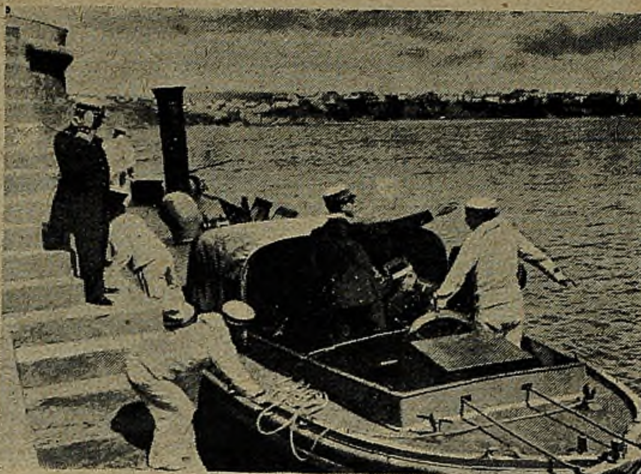
Cuando la otoridá a yigao á casa di la indovina, abiba ma de dúe mila almas in la coadra. Lu vecinos ispiaban per las zuteas, é naide francamente a pudido cumprendé per qué causa li aciban iste trimendo batifondo á duña Gapita.

Uno an dicho que perqui la indovina li abiba icho il daño al figlio minor del sarquento di pulecía, asíndolè pu-

(Sigue en la página 105)

ALFONSO XIII EN LAS REGATAS DE BILBAO

El rey Alfonso hizo el 10 del mes pasado una visita á Bilbao donde se efectuaron notables regatas organizadas por el Sporting Club. El joven monarca, que se interesa vivamente por todo género de sports, siguió con interés las peripecias de la lucha, pidiendo informes á cada



Llegada del rey á la punta del Morro para presenciar las regatas

representan al rey en distintos momentos de su permanencia en la ciudad.

El día 14, último de su estancia en la capital de Vizcaya, el Sporting Club le dió un almuerzo en su casa flotante, al que asistieron la mayor parte de los socios presididos por don Santiago Martínez Ri-



Alfonso XIII conversando con los socios del Sporting Club



El rey preguntando al jurado el resultado de las regatas

momento sobre las tripulaciones y las posibilidades de triunfo de unos y otros.

No repetiremos las crónicas que publicaron los diarios con la relación de todos los incidentes y detalles del viaje del soberano á Bilbao, limitándonos á reproducir vistas fotográficas que

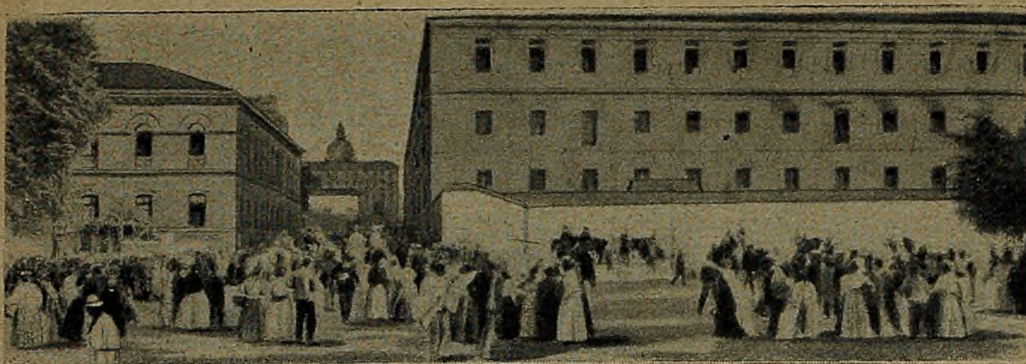


El monarca presenciando la llegada á la meta del balandro vencedor «Amelita»

vas. Amenizaron el banquete las bandas de música del crucero «Cardenal Cisneros» y del regimiento de Garellano

Precisamente en esos días, se celebraron también en Alicante unas regatas en las cuales se disputó un premio donado por el rey.

INCENDIO DE LA FÁBRICA DE TABACOS DE MADRID.—VISITA DE NORTEAMERICANOS Á LOS MUSEOS



Parte del edificio de la fábrica de tabacos de Madrid donde ocurrió el incendio

En la madrugada del 11 de agosto, se inició un violento incendio en el antiguo caserón que ocupa la fábrica de tabacos de Madrid. El fuego comenzó en la parte que corresponde á la encrucijada de las calles de Miguel Servet y Mesón de Paredes, siendo tal su fuerza que temióse que se propagara á las construcciones próximas. Afortunadamente, los bomberos consiguieron localizarlo, aunque no pudieron evitar que causara grandes daños en la fábrica. A las dos de la mañana, podían ya considerarse como destruídos cinco talleres y eran más de las seis, cuando el incendio se dió por terminado, si bien se estuvieron sacando aún de los almacenes grandes montones y fardos de tabaco humeante.



Removiendo los escombros, después de extinguido el fuego

—Un buen número de artistas norteamericanos, dirigidos por el pintor Mr. Chase, visita actualmente los museos de la península que encierran espléndidas obras de arte. La fotografía nos muestra á los viajeros en el Museo Real del Prado, junto al famoso cuadro de la «Rendición de Breda», de Velázquez, llamado cuadro de las Lanzas.



El pintor norteamericano Mr. Chase con la colonia de artistas de los Estados Unidos que pasó á estudiar los museos de Madrid

LA ÚLTIMA AUDIENCIA DEL PROCESO MURRI



Linda Murri en la jaula, antes de la lectura del veredicto



Los procesados Tulio y Secchi

El 11 de agosto dió su veredicto en Turín el jurado que actuaba en el proceso contra los asesinos del conde Bonmartini.

La sala del tribunal hallábase completamente llena por un público ansioso de ver el desenlace del drama; los procesados se mostraban abatidos con excepción del doctor Naldi.

El jurado, que se había reunido en la sala de consejo para resolver, penetró en la sala de audiencias á las dos de la tarde y el canciller dió lectura al veredicto que declaraba culpables á todos los encausados como autores ó cómplices en el asesinato; se concedieron las circunstancias atenuantes á Linda Murri, viuda de Bonmartini, á Rosina Bonetti y al profesor Secchi.



Caballero Dusio, presidente de la Corte y el caballero Colli, fiscal



Abogado Fasciolo, senador Municchi y abogado Nasi

A las cinco de la tarde, el tribunal entró nuevamente en la sala y dióse lectura á la sentencia por la cual se condenó á Tulio Murri y al doctor Naldi á treinta años de trabajos forzados, á Linda Murri y al profesor Secchi á diez años de prisión y á Rosina Bonetti, á siete años de la misma pena.

La lectura de la sentencia fué escuchada solamente por el profesor Secchi y el doctor Naldi, pues Linda Murri se negó á regresar á la sala, Rosina Bonetti hallábase en estado de gran abatimiento y Tulio Murri había sufrido una violenta crisis nerviosa al conocer el veredicto.



Los jurados

En las últimas sesiones, Linda Murri se mostraba muy angustiada é imploraba piedad. Linda, cuyo estado de salud fué siempre delicado desde su arresto después del crimen, empeoró después de conocida su condena, lo que se explica por la impresión que le produjo. Sin duda esperaba que los jurados fuesen más benignos.

EL 2.° ANIVERSARIO DEL PONTIFICADO DE PIO X



El conde Camilo Pecci con sus ayudantes

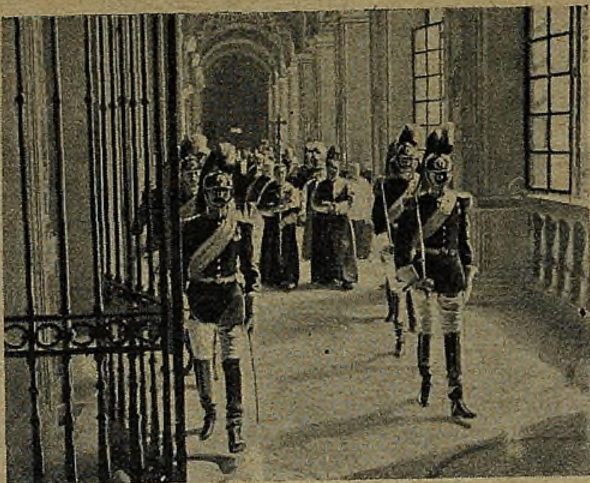


Recompensa á un guardia palatino

En la primera quincena de agosto, se celebraron en Roma las fiestas del segundo aniversario de la elección y coronación de Pío X.

El día 9 tuvieron lugar en el Vaticano con este motivo solemnes ceremonias. El cardenal Merry del Val celebró la misa en la capilla Sixtina adonde se trasladó Pío X, precedido de la guardia noble y seguido de toda la corte romana. Algunos de los guardias palatinos que comanda el conde Camilo Pecci, sobrino de León XIII, han recibido condecoraciones en esta ocasión, habiéndose conferido esas distinciones con toda la solemnidad acostumbrada.

Al cumplir su segundo año de pontificado, la fotografía nos presenta al jefe de la iglesia, dejándose retratar por el pintor Antonio Van Welic.



S. S. Pio X, precedido de la guardia noble y seguido de la corte pontificia, trasladándose á la capilla Sixtina para celebrar el segundo aniversario de su entronización.



S. S. Pio X mientras le hace el retrato el pintor holandés Antonio Van Welic


El senador Tullo Massarani, patriota y literato †


El general Carlos Mezzacapo †

Fallecimiento del senador Tullo Massarani. En su casa de la calle de Nerino en Milán, falleció el 3 de agosto el senador Tullo Massarani, ferviente patriota, literato de vasta cultura y benéfico ciudadano.

Después de haber tomado parte muy activa en las luchas por la constitución de la moderna Italia, escribió mucho sobre arte así en italiano como en francés y hasta en los últimos tiempos fué colaborador en la «Nueva Antología».

Massarani había nacido el 4 de febrero de 1826.

Los funerales del general Mezzacapo. Otra pérdida grandemente lamentada ha sido la del ilustre general Carlos Mezzacapo, fallecido en Roma el 26 de julio, á la edad de 88 años.


El entierro del general Mezzacapo


Los batidores pasando á recoger las piezas en la cacería real

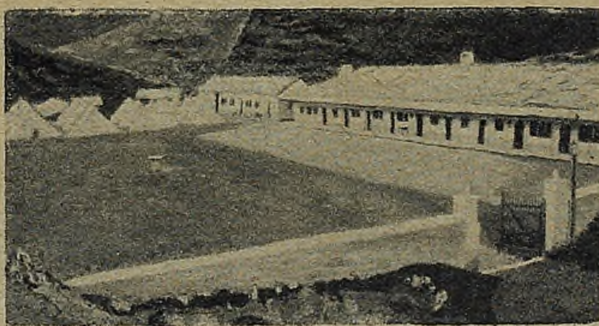

13 cabras monteses cazadas el primer día

Los funerales de este antiguo patriota se realizaron en Roma con toda solemnidad la mañana del 28 de julio, tomando parte en ellos las representaciones de todos los cuerpos que se encuentran en la capital, unos formando ala en el trayecto bajo las órdenes del general Camerana y otros entrando en la formación del cortejo bajo el comando del general Mazzitelli.

Detrás del féretro, cuyos cordones llevaban entre otros personajes el presidente del Senado, el general Di San Marzano y el almirante Frigerio, iban los parientes y el conde de Turín, representante del rey. La inhumación de los restos se verificó en el cementerio de Campo Verano.

Cacería real. El rey Víctor Manuel partió el 3 de agosto de Santa Ana de Valdieri, donde veraneaba con la real familia, para Turín y Aosta, dirigiéndose al valle de Valsavaranche, en el cual estuvo cazando cabras monteses. Sólo el monarca puede cazar allí estos animales, según está decretado desde hace años, privilegio que ha sido de mucha utilidad, pues gracias á él se ha conservado la especie.

El soberano, después de una buena cacería, emprendió el regreso á Santa Ana de Valdieri en la noche del 8 al 9 de agosto, encontrando á la reina en la estación de Cúneo.


El campo de la cacería

aquí hora y media, y no me gusta molestar á nadie. Dígame usted el último precio de ésta.

El dependiente.—(sudando la gota gorda). — Doce reales vara.

El esposo. — ¡Qué horror!

La señora. — ¿Qué ha dicho usted? ¿Doce reales? ¡Qué atrocidad! ¿Quiere usted tres?

El esposo.—No nos gusta regatear. Déjenosla usted en tres y la llevamos ahora mismo.



El dependiente.—Es imposible.

La señora.—Tres y medio.

El esposo.—Póngase usted en razón.

El dependiente.—Es precio fijo.

La señora.—Le doy á usted cuatro.

El dependiente.—No puede ser.

—¿Cinco?

—¿Cinco y medio?

—¿Quiere usted dejárnosla en seis?

El dependiente.—(apoyándose en el mostrador para no caer redondo).—¡Por piedad! Ya he dicho el último precio.

El matrimonio delibera en secreto, mientras el dependiente, agobiado por el infortunio, recoge las piezas colocadas sobre el mostrador.

—¡La última palabra!—dice el esposo.—¿Quiere usted dos pesetas?

—No puede ser —contesta el comerciante.

—Bueno—añade la esposa.—No nos gusta regatear. Sea lo que usted pide.

—Vaya—agrega el esposo.—Corte usted....

—¿Cuánto?—pregunta el dependiente enjugándose el sudor.

Los esposos (á dúo).—Media vara.....

. . . .

LUIS TABOADA

aquí hora y media, y no me gusta molestar á nadie. Dígame usted el último precio de ésta.

El dependiente.—(sudando la gota gorda). — Doce reales vara.

El esposo. — ¡Qué horror!

La señora. — ¿Qué ha dicho usted? ¿Doce reales? ¡Qué atrocidad! ¿Quiere usted tres?

El esposo.—No nos gusta regatear. Déjenosla usted en tres y la llevamos ahora mismo.



El dependiente.—Es imposible.

La señora.—Tres y medio.

El esposo.—Póngase usted en razón.

El dependiente.—Es precio fijo.

La señora.—Le doy á usted cuatro.

El dependiente.—No puede ser.

—¿Cinco?

—¿Cinco y medio?

—¿Quiere usted dejárnosla en seis?

El dependiente.—(apoyándose en el mostrador para no caer redondo).—¡Por piedad! Ya he dicho el último precio.

El matrimonio delibera en secreto, mientras el dependiente, agobiado por el infortunio, recoge las piezas colocadas sobre el mostrador.

—¡La última palabra!—dice el esposo.—¿Quiere usted dos pesetas?

—No puede ser —contesta el comerciante.

—Bueno—añade la esposa.—No nos gusta regatear. Sea lo que usted pide.

—Vaya—agrega el esposo.—Corte usted....

—¿Cuánto?—pregunta el dependiente enjugándose el sudor.

Los esposos (á dúo).—Media vara.....

. . . .

LUIS TABOADA

CIGARRILLOS HABANOS

CRIOLLOS

DE SALÓN á 20 ctvos.



Aqui me tienen otra vez Para comunicar á mi clientela y al público en general que hemos abierto una nueva casa y con mayores comodidades en la calle Corrientes 517.

Aqui está en mi mano el verdadero renacedor del cabello, la infalible

"Agua del Buen Camino"

da pelo á los **CALVOS**, sana la seborreas, destruye la caspa, evita la caida del cabello, desaparecen las canas.

A los incrédulos aplicamos personalmente nuestro especifico y cobramos cuando ostenten una hermosa cabellera.

PRECIO: **10 $ m/n** el frasco.

(con instrucciones)

SE REMITE Á QUIEN LO SOLICITE Á

D. Gargiulo y R. Percich

Calle CORRIENTES, 517

Representante en Montevideo:

Sr. Francisco Paturzo - Calle Zabala, Nº 135

Para los Niños Débiles

LA

Neuroiodina Tegami

Es el mejor reconstituyente. Cura la escrófula, raquitismo, enfermedades de los huesos, los pulmones, etc.

214 - CALLE ARTES - 214



Desde que tomo la Neuroiodina que me recetó estoy mucho mejor

Una leccioncita de natación



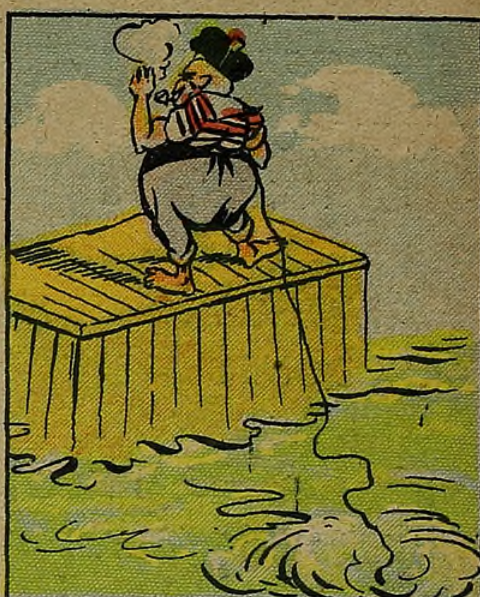
—¡Perfectamente! Ahora que sabe los movimientos...



...conviene que nade un poco entre dos aguas.



¡Unos segundos nada más! ¡Sobre todo, no respire!



¡Vaya! ¡vaya! ¡Encenderé mi pipa, que la vida es una fumada!



¡Carámbano! Que me olvidaba de la alumna. ¡Qué pesada la encuentro ahora!



¡Mil rayos! Este se creyó que estaba pescando. ¡Y la otra que no me había pagado la lección!

Gran Tienda LA PIEDAD

BARTOLOMÉ MITRE 1102 - BUENOS AIRES

*

Estación de PRIMAVERA y VERANO

*

Exposición permanente

DE



NOVEDADES

EN LOS DEPARTAMENTOS DE

CONFECCIONES
FANTASIAS
SEDERIAS
GENEROS NEGROS
ALGODONES
ADORNOS
ENCAJES
LENCERÍA, BLANCO
ETC., ETC.



Importantisimo surtido en cortes de Broderie Anglaise, calidad muy fina y dibujos muy nuevos, juegos completos para vestidos á

$ 35 y 32,50



Corte de vestido *demi confectioné* en toile de hi o blanco bordado y con entredós valenciana, modelo gran fantasía............ **$ 75.—**

*

Excepcional Visos de taffetas, clase muy fina, todos los colores y negro, gran volado con alforcitas, pura seda........ **$ 17,90**

Remitimos muestras y catálogo franco de porte á las señoras que lo soliciten.

Paradas





Aquí donde me ven ustedes, no tengo más que un orgullo y es el de ser el hombre más modesto de la tierra.



Yo soy una especie de mariposa que no hace más que ir y venir entre las bellas, que no descansa un momento por agradarles, y sin embargo me calumnian diciendo que tengo «parada».

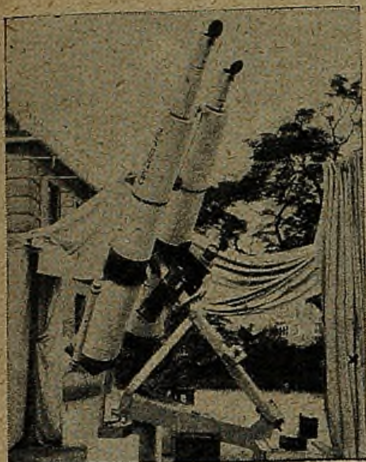


Un burgués que hace la parada delante de un artista que hace la parada delante de un burgués.



Mi posición no es brillante verdaderamente; pero, en fin, yo mismo me la he hecho.

El eclipse de sol



El doble telescopio usado por la expedición de Hamburgo



Valencia.—Observatorio de la comisión norteamericana en «Porta Coeli», para el estudio del eclipse

Para observar el eclipse de sol del 30 de agosto, acudieron á España, donde el fenómeno fué total en varios puntos, comisiones de astrónomos de distintos países.

Una expedición norteamericana instaló un observatorio en Porta Coeli (Valencia), mientras la comisión británica, presidida por el célebre astrónomo Sir Norman Lóckyer, se dirigió á Palma de Mallorca.

Grandes fueron los preparativos para practicar las observaciones, llevando cada comisión muchos y valiosos instrumentos.

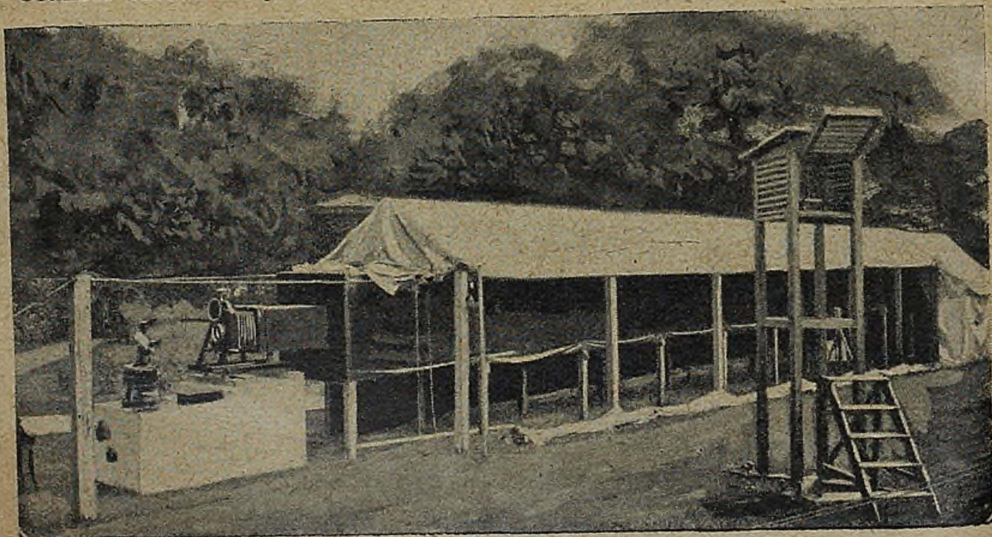
Entre ellos merece especial mención la cámara fotográfica gigantesca de 21 metros de longitud que utilizó la expedición de Hamburgo, así como el doble telescopio usado por la misma. Con la primera se pudo fotografiar la corona del sol en placas de 0.m80 por 0.m80, y el segundo se utilizó para la fotografía de las estrellas, durante el eclipse.



Embalando los instrumentos de la expedición británica



Los instrumentos de la comisión británica en camino para el embarque



La cámara gigantesca de 21 metros de longitud que usó la expedición de Hamburgo para fotografiar la corona solar

Curado para siempre!!

NO HA SUFRIDO MAS NI UN SOLO DIA

DE SU ANTIGUO Y MOLESTO MAL

Como hace ya un año que el Sr. Kohler se curó con mi poderosa **FAJA ELÉCTRICA,** sin haber vuelto á sentir desde esa fecha ningún síntoma de su antiguo mal, no cabe duda de que su curación es una obra permanente y para siempre. Lo que experimentó el Sr. Kohler con el uso de mi **FAJA ELÉCTRICA,** no fué simplemente un alivio momentáneo, ó una mejoría provisoria, sino una cura completa y radical.

Vosotros que estáis sufriendo, y que habéis experimentado tantos diferentes remedios, únicamente para ser engañados con los resultados negativos obtenidos, y que habéis renunciado á todo tratamiento, os hará bien leer lo que dice este hombre agradecido y guiaros por su ejemplo:

Está muy agradecido de la buena cura

La Carlota, (Córdoba), Agosto 5 de 1905.

SR. DR. A. T. SANDEN.

Buenos Aires.

Muy señor mío:

Con mucha satisfacción le puedo decir hoy que estoy completamente curado de los dolores de cintura que había padecido durante más de diez y seis años, gracias al uso de su HERCULEX ELÉCTRICO.

Hace un año que estoy curado, pero en aquel tiempo no quise afirmar que estaba sano porque primero quería ver los efectos del invierno sobre mi persona por la simple cuestión de que en el invierno sufría más que en cualquier otra estación. Ahora, con toda sinceridad le puedo afirmar que estoy curado, pues en todo este invierno no he sufrido ni un solo día de este molesto mal de cintura; y además, tengo buen apetito y puedo trabajar como cualquier hombre de mi edad. Estoy muy agradecido de la buena cura que me hizo Vd., señor doctor, con su HERCULEX.

Recomiendo á todas las personas que sufren de dolor de cintura el HERCULEX DEL DR. SANDEN, como remedio eficaz.

Me reitero de Vd. atento y S. S.

(Firmado): Roberto Kohler.

Este es uno de entre los centenares de testimonios semejantes y de los nuevos que recibo diariamente. Estas curas lo demuestran todo.

Lo que se ha hecho por otros puede hacerse por Vd. ¿Por qué continuar sufriendo cuando una cura está á su alcance?

Visíteme y examine mi sistema, no le costará nada.

Todas las consultas son gratis

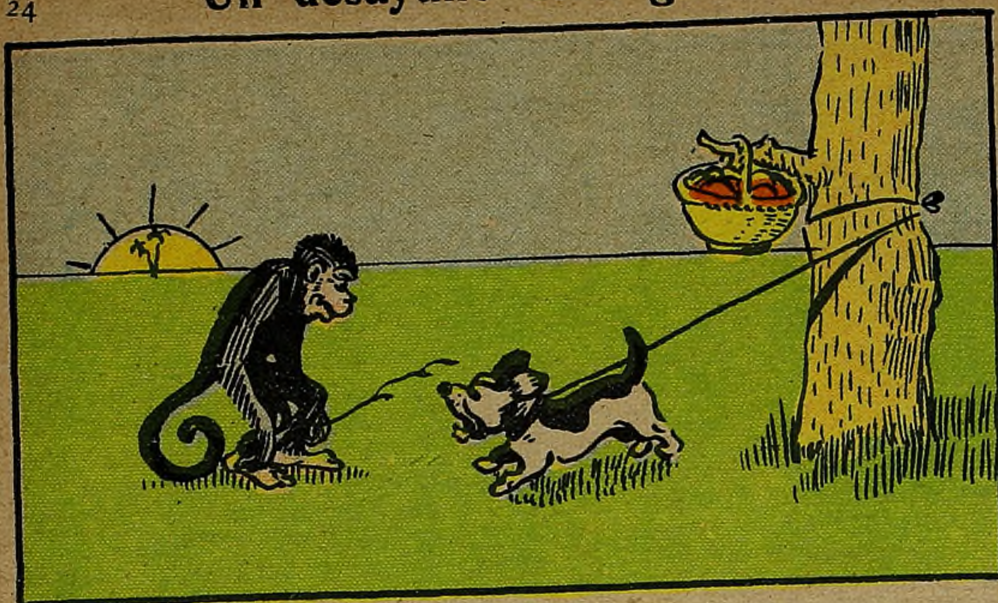
Si Vd. no puede visitarme, mande buscar mis libros «SALUD» y «VIGOR» y se los enviaré á vuelta de correo, gratis y porte pago. Escriba ó visíteme.

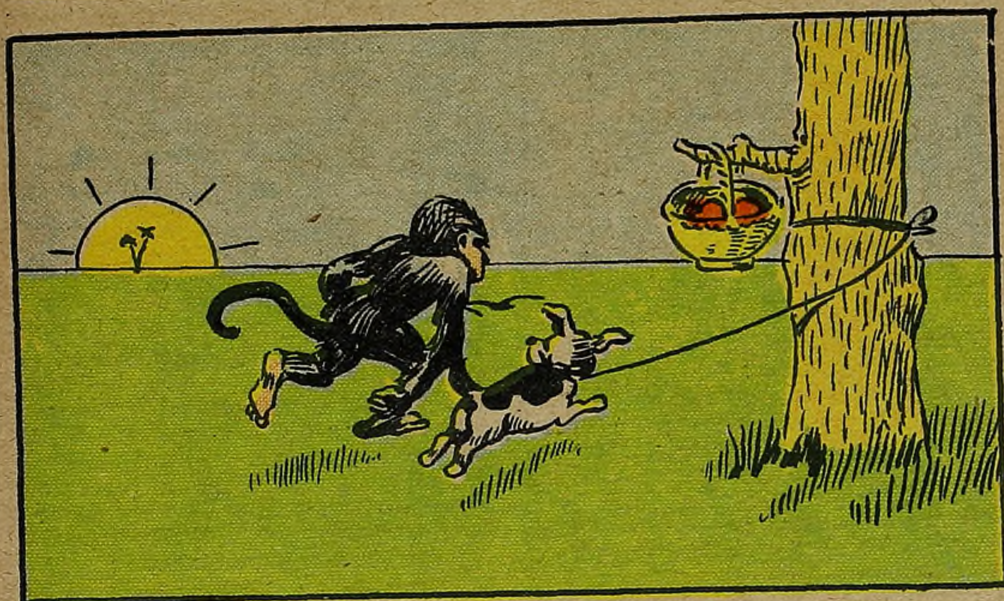
Artes 103—Dr. A. T. SANDEN—Buenos Aires

Horas de Consulta: de 9 a. m. á 6 p. m. Domingos de 10 a. m. á 12 m.

Cuidado con las imitaciones baratas. Las imitaciones siempre son baratas. No compren Fajas baratas. Lo barato siempre sale caro.

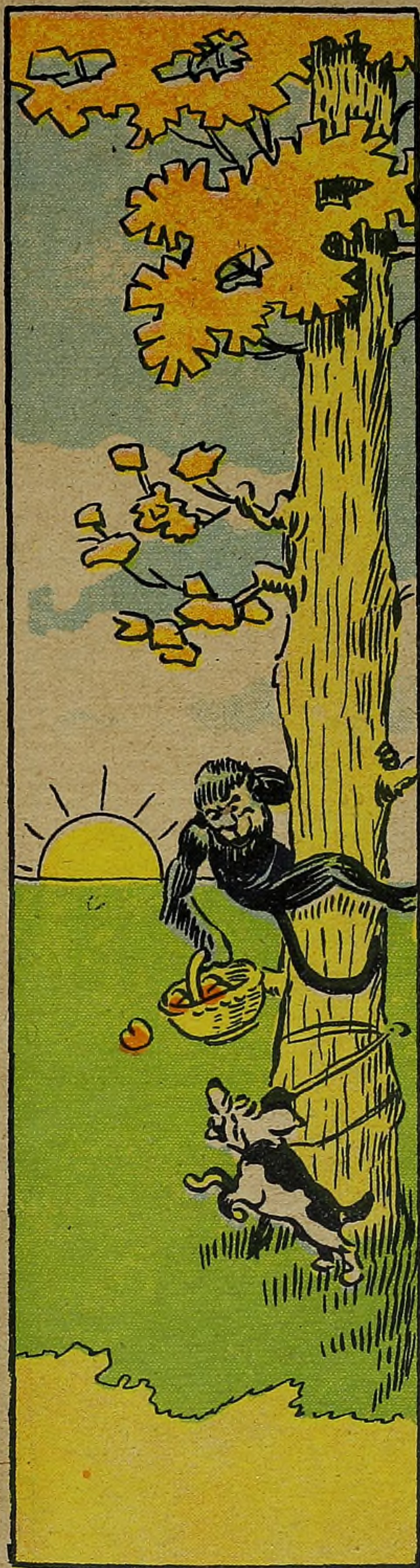
Un desayuno bien ganado

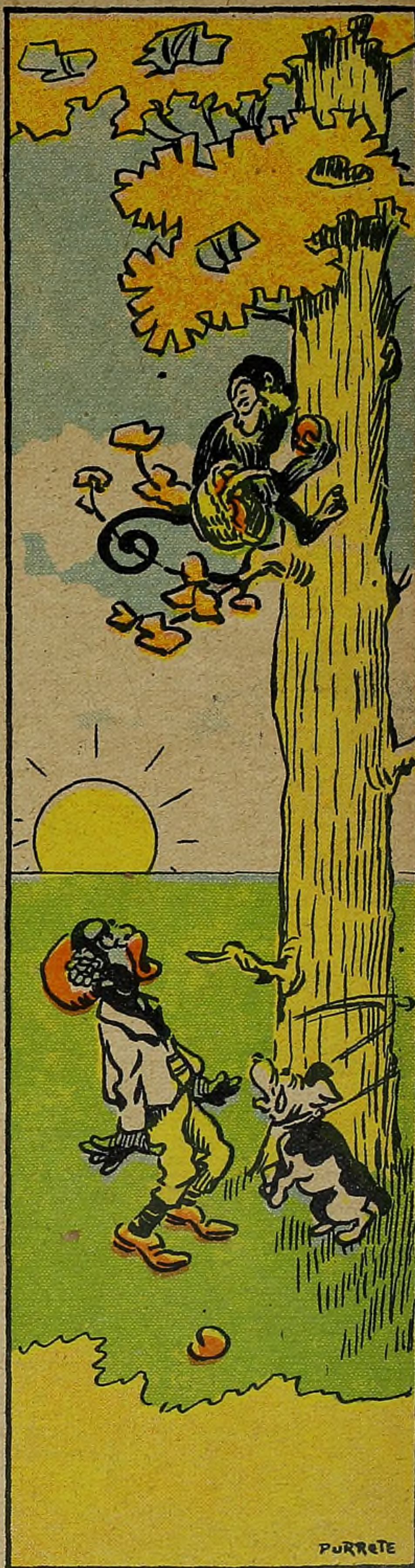






Un desayuno bien ganado





La paz rusojaponesa



El barón Komura, plenipotenciario japonés embarcando en el «Mayflower»

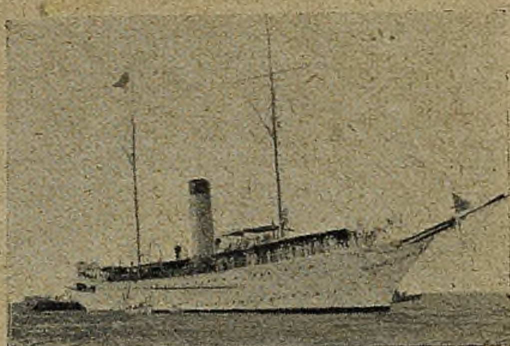


El plenipotenciario ruso señor Witte

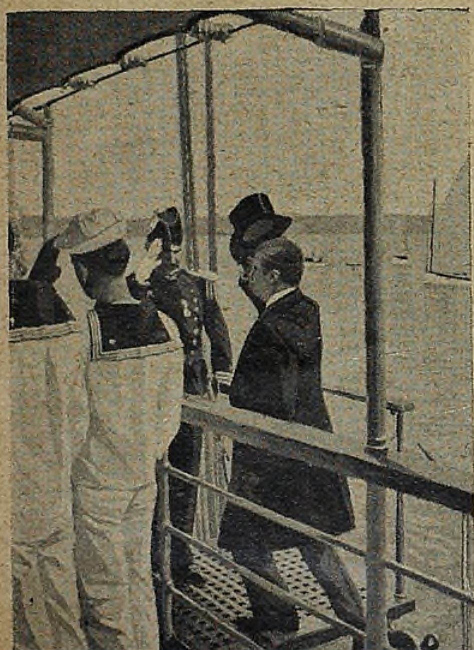
Un gran acontecimiento histórico es el tratado de paz que ha puesto fin á la terrible guerra del Extremo Oriente y cuyas consecuencias quizás no se puedan apreciar todavía con exactitud.

La impresión general es que Rusia, ya sea por la habilidad diplomática de su representante señor Witte ó por las circunstancias políticas ha salido bastante bien librada, impresión que confirma la actitud del pueblo japonés donde se levantaron ruidosas protestas, llegándose hasta el atropello y el desorden.

De la guerra se ha pasado á la paz, cuando ya se perdían las esperanzas de un acuerdo de los plenipotenciarios, y ha sido



El yate norteamericano «Mayflower» donde tuvo lugar la presentación oficial



El presidente Róosevelt subiendo á bordo del «Mayflower» para presidir la primera entrevista



Rusos y japoneses en la cubierta del «Mayflower», después de la presentación

TRES TIPOS NUEVOS

DE Gramófonos "COLUMBIA"

PERFECCIONADOS
SÓLIDOS



PRECIOS
REDUCIDOS



N.° 1. Cuerda continua corneta charolada, lleva toda clase de discos.
$ 40 m/n.

CATÁLOGOS
GRATIS



N.° 2 Cuerda continua, plataforma 25 cent. membrana último modelo, corneta 55 cents. boca dorada.
$ 60 m/n.



LLEGARON
Novedades en Discos

N.° 3 Cuerda continua, plataforma 25 cents., membrana último modelo, gran corneta amplificadora con boca dorada............ $ 80 m/n.

Casa Tagini

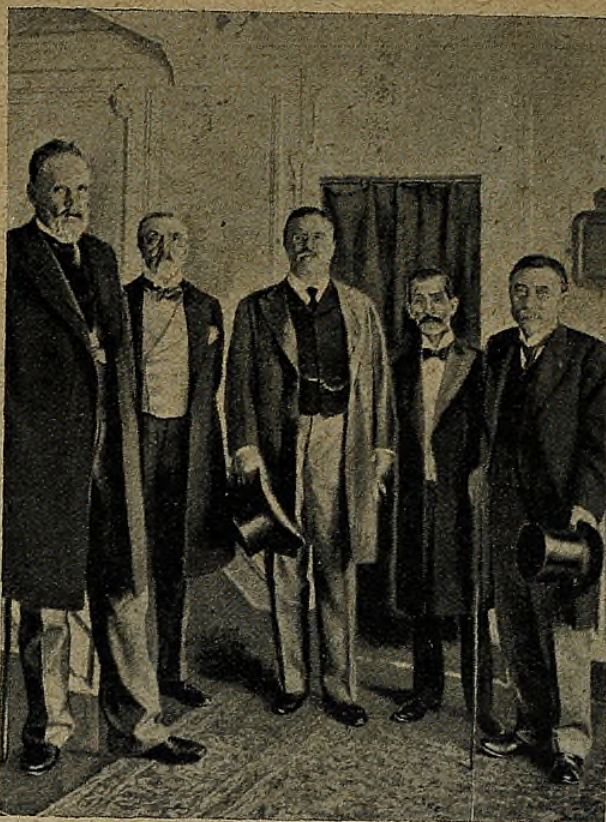
25, PERÚ, 31 - 601, AVENIDA de MAYO, 611

AGENTES: Rosario de Sta. Fé. A. Ferrari, S. Martín 863
Bahia Blanca. Elfersy y Cia, Chiclana 202.
Rio Colorado. Elfersy y Cia.

La paz rusojaponesa

éste un rápido cambio de decoración que nos traslada de los campamentos de la Manchuria á la tierra americana en la que se ha realizado una vez más un acto de política humanitaria. Todas las miradas que antes se dirigían al teatro de la guerra, se vuelven ahora hacia el de la paz, hacia Pórtsmouth y los otros lugares que visitaron los delegados.

Pórtsmouth ha pasado por fin á la historia como Verdún, Utrecht y otros pueblos de famoso nombre. Esa pequeña ciudad del Nuevo Hámpshire donde se reunieron los comisionados es apreciada sobre todo por su tranquilidad y la riqueza de la verde vegetación que la circunda.



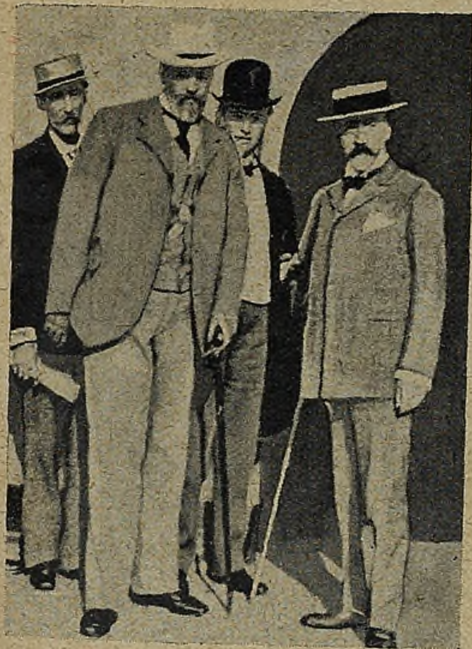
Los plenipotenciarios rusos y japoneses á bordo del «Mayflower»

Los plenipotenciarios celebraron allí sus sesiones en el arsenal de la marina situado en una pequeña isla que surge á la desembocadura del río Piscataqua.

Para arreglar los locales, se enviaron de Wáshington numerosos operarios; preparóse un salón de reuniones y se destinaron otras salas para conferencias particulares.

Los plenipotenciarios pasaban las noches en el hotel Whitworth, distante unos diez kilómetros del arsenal y al que se trasladaban en lanchas de vapor y automóviles.

Otra escena de la paz fué la



Los plenipotenciarios rusos en Oyster Bay

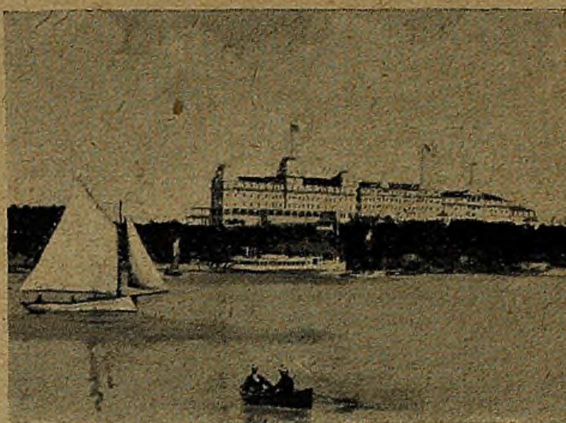


El barón Komura en su pieza del hotel


Cigarrillos Reina Victoria XXX Habanos
Reina Victoria
Enrique Martinez
Buenos Aires
680 Cuyo 680
XXX
Habana

casa de Ságamore en Oyster Bay, donde suele veranear el presidente Róosevelt y en la que éste recibió á los plenipotenciarios en forma privada cuando se dirigían á Pórtsmouth.

De la llegada á Nueva York del consejero señor Witte y del encuentro de los delegados á bordo del yate americano «Mayflower» donde se verificó su recepción oficial, aparecen aquí ilustraciones que no exigen largos comentarios por ser los hechos bien conocidos.


Pórtsmouth.—El hotel Whitworth donde se hospedaron los delegados


El presidente Róosevelt haciendo la presentación del señor Witte y el barón Komura á bordo del «Mayflower»

A bordo del yate, se dió un almuerzo en que el presidente Róosevelt, cuyo prestigio personal ha crecido con su intervención entre las dos naciones, brindó por el bienestar y prosperidad de ambos soberanos y pueblos. Esta conferencia de la paz será por muchos conceptos memorable, pudiéndose decir que de ella sólo han salido triunfos.

Ha triunfado el Japón vencedor en los campos de batalla, ha triunfado Rusia, obteniendo condiciones más ventajosas de las que se preveían y han triunfado también los americanos, que vencieron las resistencias de los dos tenaces combatientes, logrando que entraran en negociaciones.

Con razón aclamaba el pueblo americano á los plenipotenciarios de las naciones beligerantes, que le confirmaron plenamente con su presencia el gran papel que desempeñan hoy en día los Estados Unidos, la influencia que ejercen en la política mundial.


El señor Witte y el barón Rosen dirigiéndose en automóvil del dique al hotel en Nueva York

La cabeza del ajusticiado



El hotel estaba de bote en bote. Gente de toda clase, agricultores, negociantes, burgueses, señoras y chiquillos, una multitud que hablaba á gritos y á un tiempo. Era una baraúnda lo que se dice infernal.

Muerto de cansancio, pedí que me mostraran mi habitación. El hotelero ordenó á una sirvienta que me acompañase con una luz, indicándole mi habitación con el extraño título de: «Cuarto del *Sin-penas*».

—¡Diablos! — me dije — ¡nombre más raro!

***

La habitación era pequeña, pero estaba limpia y bien amueblada; sin embargo, no dejó de llamarme la atención un detalle: la puerta no podía cerrarse por fuera, ni por dentro. Tenía un simple botón giratorio, de modo que cualquiera podía abrirla, á menos que el ocupante lo impidiera colocando junto á ella un mueble pesado.

Pero yo era joven, aturdido; rendíame el sueño. Me acosté y me dormí.

No habría transcurrido una hora cuando me despertó bruscamente un ruido junto á la puerta.

Me incorporé en la cama: creí al pronto que sería el viento que sacudía la puerta mal segura. Pero no... la habitación se iluminó de improviso y penetró en ella un hombre.

Era un joven, alto, fornido, como de treinta años, pelo rojo, aspecto feroz, un Hércules. Arrojó á un rincón una valija que traía y, después de colocar sobre la mesa una palmatoria encendida, reunió media docena de sillas y dos sillones que había en la pieza.



—¿Qué hace usted?--pregunté yo aterrado.

— Mi cama ¡voto al diablo! — contestó el hombre con voz ronca. Supongo que no pretenderá usted hacerme dormir en la calle con tiempo semejante.

—Me choca...

—Pues, chóquele ó no, es el único recurso de que dispongo, y le aprovecho.

—Eso es un abuso.

—Como guste. Se hace lo que se puede. ¿Qué quiere? Mi situación es excepcional.

—¿Quién es usted, caballero?

—Yo .. ¡Dios mío!... Le diré á usted: hay gentes tan estúpidas que huyen de mí... como si mi profesión... ¿sabe?...

—Pero, en fin ¿quién es usted?

—Soy... el ayudante del verdugo... para servir á usted. Ahí traigo, en esa valija, la cabeza de un infeliz á quien hemos ejecutado mi patrón y yo hace tres días en el pueblo de X. Vengo á exponer aquí la cabeza—así lo dispone la ley—pues el ajusticiado era natural de esta localidad.

—¡Cielos! ¡qué horror!—grité yo saltando de la cama y vistiéndome de cualquier modo.

—¿Quiere usted ver la cabeza?—me preguntó fríamente el Hércules de pelo rojo.

—¡Vayan al diablo ella y usted! respondí, tomando la puerta y bajando de cuatro en cuatro los escalones.

Entro en la cocina y veo una vieja durmiendo encima de un banco: se despierta, pónese en pie, pálida de terror, y se hace una docena de veces la señal de la cruz.

Inútilmente trato de calmar á la vieja... que huye como si la persiguieran brujas... Bien ó mal, concluyo por instalarme en la cocina, obstruyendo la puerta, acostándome en el banco... y pasando la más horrible noche de toda mi vida.

***

Apenas amanecido, salí sin esperar al dueño del hotel y me puse á reco-



rrer la ciudad, entablando conversación con dos personas que encontré en la esquina:

—¿Es al mediodía, no? —pregunté.

—¿Qué?... ¿cuál?..

—La exposición.

—¿La exposición?..

—Pues... sí... la exposición de la cabeza del ajusticiado en X, que era natural de aquí.

—No sabemos... Allí viene un agente y él le podrá decir.

Y mis interlocutores se marcharon, riéndose.

El agente me sacó enseguida de dudas.

Se habían reído de mí para echarme de mi cuarto, sencillamente.

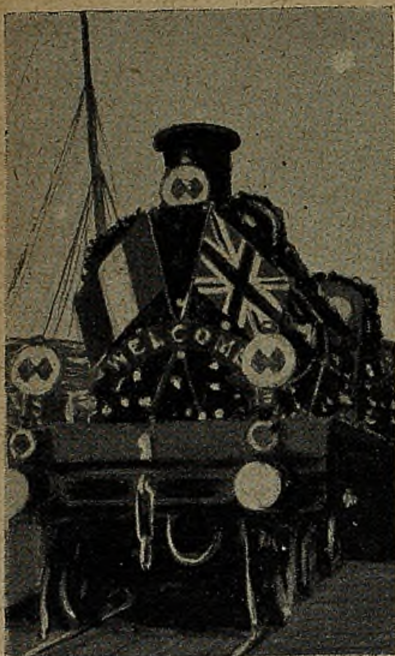
Corrí al hotel y me encaré con el dueño.

—¡Oh! caballero... se lo suplico... no se inquiete...—me interrumpió.—Ha sido un bromazo... otro más... de ese joven á quien todos aquí conocen por *Sinpenas*, un viajante corredor de vinos, que se hospeda en la casa y toma siempre la habitación que anoche ocupó usted. No le esperábamos y, cuando supo que su habitación estaba ocupada:

—No le hace —dijo.—Yo me arreglaré —Se fué á la despensa, tomó una cabeza de cordero, la metió en su valija, manchando ésta previamente por fuera con sangre de chancho... Lo que hizo después, acabamos de saberlo hace apenas cinco minutos. Y, con franqueza, señor, todos nos hemos reído.. como chanchos, con perdón de usted.

Marco ANFOSSI.

Los marinos franceses en Inglaterra



La locomotora del tren en que fueron á Londres los marinos franceses



El almirante Caillard en su visita al alcalde en la municipalidad de Pórtsmouth

Por una coincidencia extraña, la ciudad de Pórtsmouth americana y la Pórtsmouth de Inglaterra han sido á la vez teatro de grandes acontecimientos internacionales; en la primera se celebró la conferencia de la paz y la segunda recibió á los marinos franceses, cuya presencia despertó vivo entusiasmo considerándose como prenda de buena armonía entre Inglaterra y Francia.



El banquete dado por el ministro de Relaciones Exteriores á los oficiales franceses

Ya dimos cuenta de la llegada á Cowes de la escuadra francesa comandada por el almirante Caillard y de la visita que hizo el rey Eduardo al acorazado «Masséna».

Después de la revista naval efectuada por el soberano, el Almirantazgo dió un gran baile á los huéspedes en Pórtsmouth. Al siguiente día, 10 de agosto, recibió Lon-



El banquete á los oficiales franceses en Wéstminster Hall

Cigarrillos "43"

Hay fabricantes que dicen no dan premios sino buen tabaco; sin embargo, esos mismos fabricantes, les ponen premios á los cigarrillos que venden á la campaña.

Los cigarrillos 43, de 0.20

y CASINO, de 0.20

llevan todos SIN EXCEPCION un cartoncito ó figurita para conseguir los obsequios cuyo detalle es ya conocido.

Fumar bien y conseguir un buen regalo no se debe despreciar.

PICCARDO Y C[IA]

Sucursal:
Calle Córdoba 944
ROSARIO.- Santa Fe



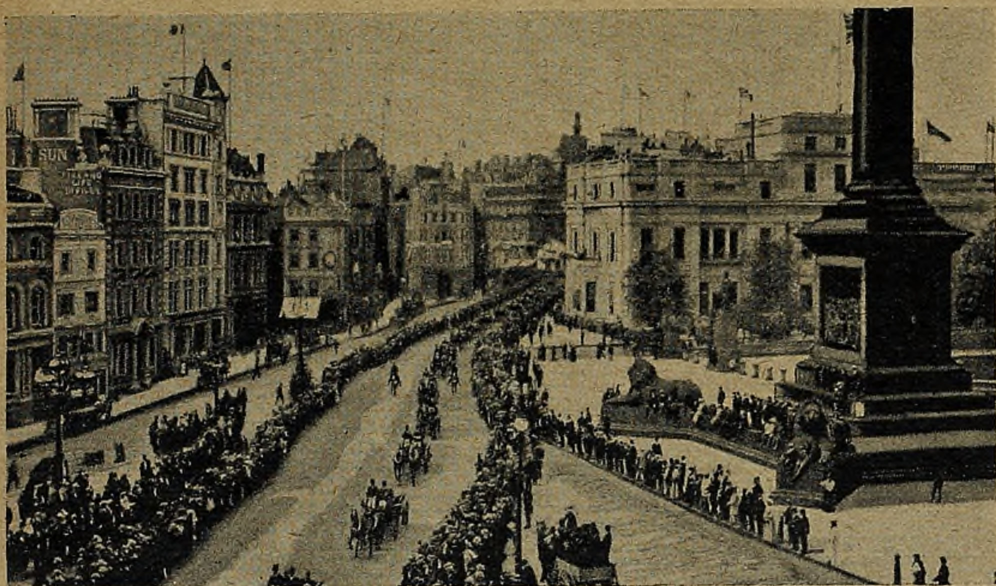
Fábrica:
Calle Defensa 1278
BUENOS AIRES

dres la visita de los oficiales franceses que se dirigieron en procesión al Guíldhall donde les ofreció un luncheon el lord Mayor. Por la noche, el ministro de Relaciones Exteriores Lord Lánsdowne dió un banquete en Lánsdowne House al almirante Caillard y á los altos oficiales. Los londinenses tributaron una ovación á los marinos y la repitieron al siguiente día en que un grupo de marineros asistió á una comida en el Guíldhall.

Los actos del sábado 12 fueron los más importantes empezando por el banquete del parlamento en Wéstminster Hall. No es posible dar cuenta detallada de todas las ceremonias de la visita á Londres, la que comprendió también el saludo de los marinos franceses á la estatua de Nelson.



El banquete ofrecido á la marinería en la gran sala del Guíldhall



El saludo á la estatua de Nelson por los oficiales franceses



El baile del Almirantazgo en honor de la escuadra francesa

ODALISQUE

TINTURA vegetal para el cabello y barba, instantánea en un solo frasco. Todos colores en una sola aplicación. La más sencilla, la más fácil de aplicar.



CASA ANTIQUEIRA

FLORIDA 402
Y CORRIENTES 609

y en su Sucursal en Montevideo, "Peluquería Imperial" 25 de Mayo 287

PIDAN CATÁLOGOS GRATIS



CANTORA CALLEJERA QUE HACE UN VIAJE ALREDEDOR DEL MUNDO. —Eugenia Buffet que desde hace años anda cantando por París, ha emprendido un viaje alrededor del mundo. Recorrerá los diversos países, cantando por las calles y distribuirá entre los pobres, como ha hecho siempre, el sobrante de los ingresos que le proporciona su trabajo.



La cantante Eugenia Buffet, que ha emprendido la vuelta al mundo, cantando por las calles.

LA ARTISTA JAPONESA FUJÍ-KO. —Hace poco llegó á Londres la señora japonesa Fují-Ko, que canta y baila con mucha originalidad, como demostró últimamente en una fiesta de beneficencia.

Esta artista que anuncia su aparición próxima en el mundo del «music-hall», alcanzará, según aseguran, un éxito extraordinario.



Fují-Ko, artista japonesa

EL ENTIERRO DE PAUL JONES EN LOS ESTADOS UNIDOS. — En la prensa neoyorkina se encuentra la relación de las ceremonias con que fueron recibidos y depositados en su última morada los restos del almirante Paul Jones, que se transportaron de Francia.

El féretro fué llevado por marineros norteamericanos, á los que acompañaban algunos franceses.



El entierro de Paul Jones en Norte América

CHOQUE DE TRENES EN ALEMANIA. —Los diarios alemanes dan noticias de un choque de trenes expresos ocurrido en las cercanías de Spremberg (Prusia). Como los trenes marchaban á toda velocidad, la colisión fué terrible, destrozándose las dos locomotoras.

Murieron 19 personas y hubo numerosos heridos.



Choque de trenes en Alemania, del que resultaron 19 muertos y numerosos heridos

EL ECLIPSE LUNAR DEL 15 DE AGOSTO. —Como un «lever de rideau», preparatorio del eclipse solar del 30 de agosto, fué el eclipse de luna observado en Europa en la madrugada del 15. En París, el tiempo espléndido permitió observar perfectamente el fenómeno y lo mismo ocurrió en Madrid.

EL ECLIPSE DE LUNA DEL 15 DE AGOSTO



La luna antes del eclipse, á la 1 y 9 de la madrugada.



La luna en la penumbra, á las 2 y 39



La luna en la sombra de la tierra, á as 3 y 5.



Poco antes de la fase máxima, á las 3 y 42.

la Vieja está Europa, llena de alifafes y dolamas. No tiene parte de su cuerpo caduco que bien la quiera. Así continúa viviendo y marchando á tropezones.

Creen algunos malos doctores, como algunos malos generales, que el tropel de las enfermedades ha de combatirse dividiéndolas. La experiencia dice que esto es empeorarlas. ¿Qué se ha conseguido con dividir la llaga de los Balkanes? ¿Qué se conseguirá con escindir el tumor de Austria-Hungría-Bohemia?

Un sueño, un ideal humano y dulce sería el de las nacionalidades pequeñas y bien avenidas, como familias grandes.

Vienen estas reflexiones á cuento de la resolución tomada por el Storthing ó Cámara de Noruega, aprobando en definitiva el acuerdo votado en 8 de junio. Noruega está ya, pues, separada en absoluto, de Suecia. El rey Oscar ya no tiene poder en la mitad del territorio escandinavo, y esto se ha conseguido sin derramar una gota de sangre, en forma todo lo legal posible, no como una revolución, sino como evolución dirigida por pensadores de la valía de Bjoernstjerne Bejoernson, por hombres de acción tales cual Frithof Nansen y cual Sverdrup.

Pero hay en esta evolución ya realizada un momento algo ridículo y al par algo pavoroso. ¿Qué se hace al día siguiente de triunfar una revolución? Esto es facilísimo: se fusila, se destierra, se cometen atrocidades de todo género. ¿Que se hace al triunfar una evolución pacífica? Los noruegos á lo que parecen decididos hoy por hoy, es á cambiar de amo. Le pidieron rey al que lo fué suyo hasta hace dos meses, y, naturalmente, el buen viejo Oscar les volvió las espaldas con regio desdén. Ahora, andan buscando rey y ya parece que tienen un candidato, el príncipe Carlos, segundo hijo del heredero de la corona dinamarquesa, casado con la princesa Maud ó Matilde de Gales y, por tanto, yerno de Eduardo VII de Inglaterra.



El príncipe de Dinamarca hijo del príncipe heredero.



La princesa Maud, su esposa, hija del rey de Inglaterra.

Y ¡véase qué casualidad tan providencial! Este candidato que *espontánea y libremente* votará el Storthing, según todas las probabilidades, reune la considerable circunstancia de ser el favorito de las grandes potencias, el propuesto por ellas y, en particular, por la Gran Bretaña.

¡Pobres pueblos chicos, pobres pueblos fraccionados que buscan amo y han de contentarse con el que gentes de fuera les quieran dar!

¿Qué piensan de esto, si piensan en algo, los separatistas de Cataluña y de Vizcaya?

ENE.

Hombres y Cosas

LOS CLÁSICOS DE ROUVIER

Una revista parisiense que se esfuerza en informar á sus lectores sobre los gustos de los contemporáneos más notorios, ha preguntado á Mr. Rouvier cuáles son sus lecturas favoritas y quienes los autores que mayor influjo ejercieron en la formación de su personalidad.

Consagrado desde su juventud á los asuntos financieros y á la política activa, era lo natural pensar que los autores predilectos de Mr. Rouvier serían los economistas más profundos entre cuantos la patria de Adam Smith engendrara.

Pero por lo visto no es así, Mr. Rouvier ejerce de hacendista, tomando de los teorizantes de la ciencia solamente aquello que para el mejor ejercicio de la práctica le conviene. Michelet fué quien llevó los primeros entusiasmos á su pecho y los primeros ensueños á su alma; pero el historiador magno, el que mejor se acomoda al temperamento de Mr. Rouvier, es Taine, en cuyos «Orígenes de la Francia contemporánea» encuentra monsieur Rouvier «método severo, disciplina intensa en el pensamiento, pasión por el documento exacto y extraordinaria probidad de trabajo».

Como Mr. Rouvier antes de pisar el Parlamento fué hombre de negocios, grandemente familiarizado con las cifras, pudo observar en sí mismo el influjo saludable que aquéllas ejercen para el logro de la necesaria ponderación del espíritu. El presidente descubrió en el historiador de «Los orígenes» las cualidades de medida y precisión que juzga esenciales en la existencia, y su entendimiento experimentó la influencia de la obra del filósofo.

Pero lo que más ha sorprendido en el interrogatorio literario de Mr. Rouvier, ha sido la afición exquisitamente refinada que los grandes poetas le inspiran: cuando joven, llegó á saberse de memoria las candentes estrofas de «Los castigos»; Ronsard, el cantor más delicado de la pléyade, en cuyas trovas las palabras cantan con sonoridad y placidez semidivinas, es el vate que siempre gozó de sus preferencias. Hoy, aun en medio de los cuidados más graves, Mr. Rouvier declara que á veces un verso de los sonetos á Elène acaricia suavemente su oído, y esto, sin causa ostensible que justifique ninguna reminiscencia poética.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 16 de Septiembre de 1905 Núm. 52

EL HOMENAJE Á ECHEVERRIA


Retrato auténtico de Esteban Echeverría


Sra. Martina Echeverría de Fernández hija del poeta

Digno del vate ilustre á cuya memoria se dedicaba, el festival celebrado en el Odeón en honor del poeta Echeverría, cumplió satisfactoriamente los propósitos de sus iniciadores.

El pensamiento nacido en la juventud estudiosa del Colegio Nacional, y patrocinado por ilustres damas, tuvo la más feliz realización ante un numeroso público en que figuraba selectísima parte de la sociedad argentina.

Inauguróse el acto con las severas y hermosas notas del Himno Nacional, respetuosamente escuchadas y entusiastamente aplaudidas y después la vibrante palabra del señor Enrique de Vedia en elocuentes párrafos evocó la hermosa figura del poeta autor de «Los consuelos», del abnegado patriota, que á su joven patria consagró una hermosa existencia y legó un caudal de poesía.

García Velloso (hijo) leyó con entonación sentida y armoniosa los hermosos versos de Rafael Obligado «A Echeverría» que fueron todo un éxito para autor é intérprete.

La poesía «La tempestad en la Pampa» del joven Oyhanarte entusiasmó al auditorio.

En la segunda parte, después de lucirse la hermosa voz de la señorita Amanda Campodónico interpretando correctamente una hermosa romanza, recitó el señor Alcacer una composición del señor Angel Estrada (hijo) titulada «La canción de la cautiva»; y oídos otros bellos números musicales, el señor Belisario Roldán cerró el acto con un discurso como suyo en el que hizo con los hermosos rasgos de elocuencia propios de su privilegiada inspiración, el paralelo de Guido Spano y de Echeverría después de presentar artísticas semblanzas de ambos vates.

Los entusiastas aplausos del público interrumpieron repetidas veces al orador, que al final fué objeto de una verdadera ovación, digno remate de la fiesta.


Cuadro plástico en el festival en homenaje á Echevarría

CHARLAS DEL PEBETE

Con ocasión del homenaje al poeta Echeverría, ha vuelto á decirse de la generación actual que carece de idealismo, de amor al arte, de emotividad estética y de elevación de alma, imbuída por el sensualismo ambiente y por el espíritu utilitario que caracteriza nuestra época.

No estoy de acuerdo con los psicólogos panegiristas del ilustre don Esteban. Podremos no tener bardos de su calibre cívico y mental, ni quien se remonte más alto en alas de la inspiración; pero de ahí á negar que abundan los rondadores del Parnaso, hay una gran diferencia. Ni se ha versificado nunca tanto como ahora, ni hubo jamás tanta gente dedicada á contar sílabas.

¿De quién podréis decir que conserva la pluma inmaculada de ripios?

No hay apasionado galán que no desahogue sus congojas en renglones cortos, ni joven romántica que no alterne la aguja con el plectro, ni dependiente de tienda que no se jacte de conocer el género lírico como el de lana y algodón, ni cartero que no sepa felicitar las pascuas sin lenguaje rítmico.

Se ríe en verso, se rezonga en verso, se gime en verso, se estrila en verso, se «pecha» en verso y hasta se tose en verso, sobre todo

> cuando detrás de la tos
> se exclama: ¡Válgame Dios!
> O cuando la tos motiva
> secreciones de saliva.

Si hablasen los canastos y á los de las revistas se les preguntase cómo se escribe más, si en prosa ó en verso, os contestarían que por cada diez centímetros cuadrados de manuscrito no sujeto á cadencia... ni á sintáxis, reciben cien kilómetros lineales de esa grafología que puede leerse con acompañamiento de guitarra.

No hay tema que rechace el escritor *versátil*, como un diputado provincial amigo mío llama á los que hacen versos. La puesta del sol, el cólico hepático, el desdén femenino, la ensalada de berros, el amor paternal, el calcetín sin costura, el susurro del arroyo, el jarabe de achicoria, el altruismo, la cédula hipotecaria, son asuntos con los que el trovador inspirado provee de mágicos acentos á su laúd y de dulces modulaciones á su voz.

No; está muy lejos del prosaísmo la era presente, pues aunque la conquista del oro mercantilice los ideales llevándolos á la especulación comercial, la conquista de la gloria eleva el espíritu hasta la región plácida donde sólo fructifican las especulaciones del pensamiento.

Esa es la razón de que nos parezcan antagónicas las aptitudes de muchos de nuestros rimadores, cuando conocemos su modo de vivir. No nos cabe en el meollo que un inspector de patentes, pongo por vate, dedique sonetos á la onda pérfida, que un prestamista sobre ropas y alhajas cante al céfiro sutil, que un escribano endilgue trovas al gorjeo del chingolo, que un importador de felpudos derroche el estro en los pétalos de un jazmín ó en el cogollo de una acelga, y que un Gabriel Carrasco, estadígrafo profesional, dispare estrofas á cuanto se le pone por delante.

¿Es predisposición orgánica? ¿Es producto natural del medio? Me inclino á crer que responde á esto último el auge prolífico de nuestro numen coplero.

Observad que aquí los hombres como las cosas se nos presentan con el consonante indicado para su versificación.

> Al hablar de Quintana
> se viene á la memoria la macana,

y como no es muy difícil encontrarle alguna, el trabajo poético resulta sencillo.

> Con su vice don Pepe
> y el vocablo *julepe*,

hay material por lo menos para una aleluya como ésta.

No hay quien oiga decir:

«Lo que aquí está haciendo Ugarte...» sin que se apresure á completar el pareado, añadiendo:

> «no se ve en ninguna parte,»

que además de verso es verdad.

> La libreta de sufragio
> consonanta con *el agio*
> y el que con ella sufrague
> consonanta con *enjuague*.

Y así sucesivamente, sin excluirme á mí de los que sugieren rimas, pues seguro estoy de que cuando se trate de un

> cronista macaneador
> de los que escriben «al cuete».
> recordaréis al autor
> de las CHARLAS DEL

P B T.









Así hablaba, en tono amargo
y con faz grave y tristona,
después de una comilona,
un político muy largo.

«Cansado de soportar
mil zorrunas artimañas,
me retiré á las Montañas
Rocosas, á meditar.
Vi allí un país singular,
en el que todo se *entrustra*
y donde el pueblo se ilustra
y vive muy satisfecho
consciente de su derecho...»
Así hablaba Zaratustra.

«Allá el poder no está en manos
de oligarcas y mandones,
ni allí las gobernaciones
pasan de hermanos á hermanos.
Los jóvenes ciudadanos
y los que ya peinan canas,
dejándose de macanas
y fraudes electorales,
en la lucha son leales
y aborrecen las chicanas.

«Otras muchas tierras vi,
y en varias partes hallé
la legalidad que, á fe,
no pude encontrar aquí.
Y me dije, para mí:
—No será palabra hueca,
si la mía no se seca,
la tal, en mi patria, un día,
aunque agote mi energía
y el poder de mi muñeca.

«Y de esas tierras extrañas,
cruzando otra vez los mares,
he vuelto á los patrios lares
á renovar mis hazañas.
Quiero extirpar viejas mañas,
quiero que el favoritismo
que toda esperanza frustra,
matando al oficialismo,
caiga por siempre al abismo...»
Así hablaba Zaratustra.

«Es indispensable aunar
las voluntades dispersas,
trabajando en las adversas
circunstancias, sin cesar.
Mi tendencia á unificar,
la atención llamará acaso,
mas nadie tema un fracaso,
que ni de deudas se trata,
ni podrá meter la pata
ningún zorro en este caso.

«Una región argentina,
fuerte y libérrima ayer,
hoy gime bajo el poder
de un ogro que la domina.
Pero ya el fin se avecina
del torpe fraude y del dolo
y, cual herido chingolo,
caerá el que encumbrado veis...
y el *por qué* no preguntéis;
yo bailo y me entiendo solo.

«Aunque hoy mi poder es mítico,
sé, y no quiero citar nombres,
que un grupo de superhombres
me juzga superpolítico.
Llegado el momento crítico,
le brindaré mi experiencia
al pueblo que ahora le lustra
las botas á Su Excelencia...»
Con sugestiva elocuencia,
así hablaba Zaratustra.

VICENTE NICOLAU ROIG.

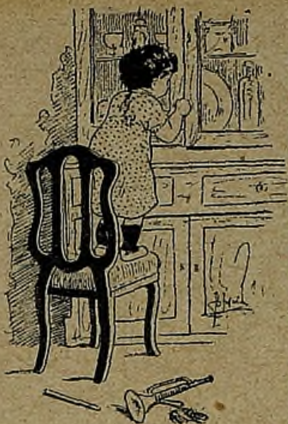


General Lucio V. Mansilla



Aunque más de uno le iguale
en grado y autoridad,
Mansilla es, por lo que vale,
un general que se sale
de la *generalidad.*

El gran método



Luisito es un niño encantador, como hay muchos. Rubito, con los mofletes hinchados, como si estuviese haciendo siempre fuerza para soplar; juguetón «hasta la disparidad», según dice su mamita doña Nemesia Mortadela, que es algo redicha; más robusto y ágil de lo que suelen ser los niños de nueve septiembres, malintencionado, soberbio, presumido y excesivamente torpe para el estudio.

Con estas cualidades, nada tiene de extraño que sus progenitores le admiren y que sea un pequeño déspota del hogar. Su padre, don Leoncio Bizcochuelo, hombre adinerado y de alguna instrucción—aunque no mucha—está orgulloso con la criatura y le celebra las gracias con una ingenuidad que sería conmovedora si no tuviera mucho de cargante.

—Papá ¿quién es este tío tan calvo?—decía el angelical niño la otra tarde, viendo en su casa á un visitante al que no conocía.

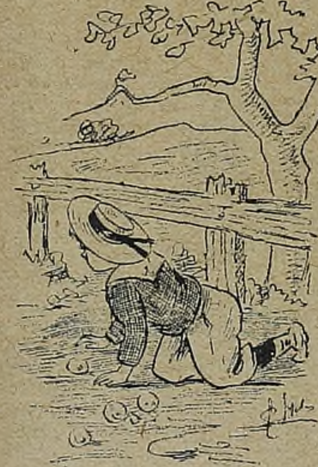
—Es don Tadeo Borborigmo, un señor á quien debes apreciar mucho, porque te va á dar lecciones de primera enseñanza y además de dibujo, contabilidad, zootecnia, jardinería y violín.

—¿Y para qué quiero yo aprender todas esas macanas? Esas cosas las inventan los atorrantes para alternar con los niños bien y sacar á sus papás la plata.

Y Luisito hizo una mueca á su presunto maestro, le volvió la espalda y sus alrededores y apoyando las manos en un sillón, empezó á disparar pataditas que por poco dan en las espinillas del pedagogo. Este, acostumbrado ya á tales escenas, tuvo una sonrisa dulcísima y obsequiosa.

—Me parece, señor, que tenemos que habérnoslas con un espíritu vivo, consciente de su propia superioridad y capaz de los más fogosos y nobles arranques. Verdad es que tiene á quien parecerse y no lo tome usted á lisonja.

—Es cierto. Yo he sido así cuando niño; pero, desgraciadamente, me educaron á la antigua y me refrenaron una porción de espontaneidades. Si no ¡quién sabe! puede que á estas horas me tuviera usted de gobernador de la provincia.



Suspiró don Leoncio y dijo luego:

—Ante todo, no quiero que malogre usted las buenas disposiciones de mi niño, convirtiéndole en un intelectual. Deseo que tenga siempre rienda suelta y que se desarrolle según su índole, que creo superior á toda imposición extraña. En casa no se le contraría y se le deja hacer lo que quiere. Es hijo único y en él está mi esperanza. A lo mejor se encarama en una silla, rompe el vidrio de un aparador y saca un tarro de dulce;. se come lo que le parece y vierte lo demás en las alfombras ó en la pollera de su mamá. Yo no veo mal ninguno en ello. Otras veces se trepa á los árboles frutales, tira al suelo las mejores frutas y luego las pisotea; pero así se robustece y se acostumbra á no dar á los bienes materiales más importancia de la que merecen. En el *foot-ball* es de primera fuerza y de cada puntapié inutiliza un botín: esto le servirá más adelante para abrirse camino en el mundo; porque muchos hombres no entienden otro lenguaje. Como cazador es famoso y tiene unas ocurrencias que me pasman, porque demuestran el instinto de justicia que hay en estas criaturas, cuando no se les



tuerce el buen sentido con filosofías artificiosas. Verá usted; á lo mejor agarra un cordero, le ata, se tercia una escopeta Monte Cristo y acribilla á tiros á los perros: más de una docena me lleva estropeados, pero dice que le carga hacer las cosas del mismo modo que los demás. A lo mejor fusila también al cordero, porque los seres demasiado inofensivos le molestan. En fin, que estoy entusiasmado con la criatura. Conque, ya sabe usted, hay que enseñarle sin aburrirle ni contrariarle nunca, haciéndole ameno el estudio y sin molestarle tanto así, porque es muy susceptible y muy altivo y yo quiero fomentar en él esos rasgos. ¿Quedamos conformes?

Don Tadeo se miró los tacones torcidos y dijo:

—¿Cómo no, señor? Pues, poquito que me gustan á mí las ingenuidades de la infancia, primavera de la vida, capullo de la flor de la bondad, germen del porvenir, etc, etc.! Con la dirección darwinista de usted y mi longanimidad superinfinita ¡ya verá usted qué prodigio vamos á empollar!

MENTOR



COSAS DEL PLANETA

Es curioso esto. Desde que se ha firmado la paz, que ha venido á poner término á las matanzas de Manchuria, todo el mundo está de mal humor.

Los japoneses, siempre respetuosos con sus emperadores—hace veintiséis siglos que conservan la misma dinastía—están ahora desconocidos. Se lanzan á las calles para dar voces, desear la muerte á gritos á una porción de super hombres y enseñar los puños cerrados á las efigies de Mutsu Hito. Otros queman edificios, apedrean á los estadistas mejor alimentados, faltan al respeto á Róosevelt y amenazan con lapidar á los plenipotenciarios y á sus cómplices, que no saben si dejar correr las cosas ó tocarse el violín con yataganes esterilizados y untados de cocaina. Dícese que el *karakiri* resulta de este modo verdaderamente agradable; pero, la verdad, no me decido á hacer la prueba.

Por otra parte, los rusos están de un humor endemoniado. No he podido comprobar personalmente lo que por allí pasa, porque estos días he tenido mucho que hacer; pero si he de dar crédito á lo que me cuentan mis corresponsales -tan auténticos como otros muchos—aquello está que arde. Por lo pronto en el Cáucaso han ardido más de ochocientos pozos de nafta, lo que ya es iluminación. Las compañías que explotan ese liquido, á la vez útil y pestilente, como otras muchas utilidades, se quejan de que los soldados dejaban hacer á los revoltosos; lo que prueba que en Rusia hay más libertad de la que dicen. ¿Qué más quieren?

Preciso es reconocerlo; en el corazón del hombre de hoy, como en el de ayer y quizá también en el de pasado mañana, hay por lo menos un par de cavidades que piden gresca y jaleo. La guerra es una cosa muy bárbara; pero entusiasma á la humanidad, tambien bárbaramente. Mientras dura, se protesta contra ella por el buen parecer y porque estamos en el siglo de las ternuras escritas; pero apenas se acaba, no sólo los militares, sino hasta los vegetarianos más calmosos y tranquilos, ponen la cara larga, pagan de mala gana el periódico, piden los centavos de vuelto y si no hay catástrofes en la sección telegráfica se consideran defraudados y doblan el lío de papeles con mal disimulada indignación. ¡En tiempos bonancibles, ni leer se puede!

***

—Desengáñese usted, me decía don Clemente Mantecón, acreditado fabricante de merengues de chantilly, el mundo se afemina, se almibara y yo no sé á dónde vamos á parar por este camino de suavidades y blanduras. Me avergüenza, sí, señor, el porvenir que aguarda á nuestros hijos.

—Pero, don Clemente, usted un hombre de orden, un contribuyente sesudo y respetable, de ideas conservadoras...

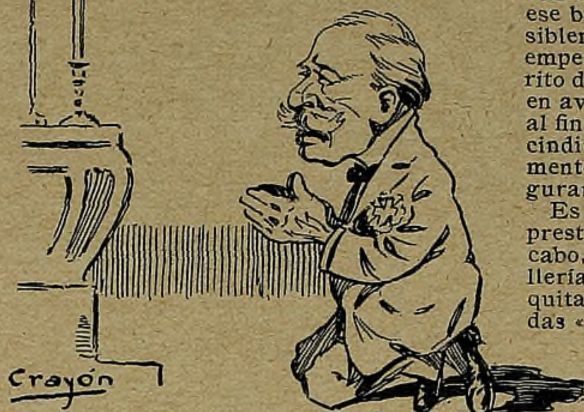
—Todo lo que usted quiera; pero eso no supone que tenga la sangre de zaragatona. Aquí donde usted me ve, no me falta mi geniecito y hay veces que no me pueden aguantar en casa. Yo comprendo que á la humanidad le hace falta un poquito de tragedia, como la sal y las especias á los guisos. Suprima usted el elemento violencia y se acabará el progreso y los hombres nos volveremos chismosos, cobardes como gallinas y estetas como los de la isla de San Balandrán.

—Usted no piensa lo que dice. ¿No le horrorizan á usted los sacrificios humanos, las carnicerías espantosas por un quítame allá esas pajas, las bombas nihilistas y anarquistas, las... los... en fin...?

—Para visto, los primeros días puede ser que sí: pero lo que es para leído ó para dibujado, todo eso me seduce ó por lo menos me interesa. Y creo que lo mismo le sucede á casi todo el mundo. Lo que indigna, subleva y descompone los nervios, no es precisamente que se mate á las gentes, sino que no se observen las reglas establecidas. ¿Cómo cuántas víctimas habrán producido las bombas anarquistas de treinta años á esta parte? ¿Mil? Es mucho. ¿Quinientos? No lo creo. ¿Trescientos? Apostaría cualquier cosa á que no llegan á la mitad. Y sin embargo,



nos estremecemos de horror y de cólera, mientras el relato de una batalla como la de Mukden en que hay cincuenta ó sesenta mil muertos ¿á qué ser hipócrita? nos llena de entusiasmo hacia el vencedor, sea quien fuere. ¡Esos son hombres! ¡Qué valientes! ¡Qué manera de matar! Cuando el general Dodds ensayó los cohetes de melinita sobre los indígenas del Dahomey, telegrafiaba al go-



bierno frances: «El efecto ha sido insuperable, decisivo. Masas enteras de negros quedaban *hechas caldo*». Amigo mío, fuimos muchos los hombres de bien que encontramos ese telegrama chistoso y espiritual.

No se me ocurrió qué responder á don Clemente Mantecón. ¡Cualquier día me vuelvo á fiar de los nombres píos, de los apellidos untuosos y de las profesiones dulces! Pero basta de horrores.

***

Se acaba de otorgar la cruz de la Legión de Honor á una eminente actriz francesa, Mlle. Bartet, y esto ha dado margen á reñidas discusiones.

La favorecida con esa distinción es, prescindiendo de su mérito artístico, una dama correcta y respetable. Pero no faltan en el consejo de la orden quienes teman que por ese buen principio, se vaya á parar insensiblemente á un desenlace grotesco. «Se empezará—dicen—por galardonar el mérito de actrices renombradas, sin meterse en averiguaciones acerca de su conducta, y al fin se invertirán los términos y se prescindirá del talento para fijarse principalmente en la buena figura, que podrá asegurar protecciones incontrastables».

Es muy posible—digo yo—y el hecho se prestará á lances chistosos. Al fin y al cabo, cosas más solemnes que la quincallería honorífica — verdadero tatuaje de quita y pon—han concluído por ser tomadas «para la butifarra». Y además, ¿tan puros y honorables son todos los pechos varoniles *sublimados* con esas veneras? Más de cuatro *excelentísimos* habrá que deberán imitar al condecorado aquél, que arrodillándose devotamente ante un crucifijo, recitó la siguiente jaculatoria:

En tu santa imitación,
Señor, de piedad nutrido,
la cruz que no he merecido
llevo con resignación.

EL TÍO CHARCOS.

Transeúnte peligroso



—Che, procuremos que no nos vea ése, porque está buscando cuarenta millones de pesos oro y nos va á pechar.

La carta de Enriqueta



No se podrán quejar los viajeros que nos visitan, de que nuestra sociedad es esquiva y retraída.

Recorremos los diarios y periódicos de las principales ciudades europeas y americanas, y en ninguno de ellos encontramos una vida social tan ostentosa y profusa de nombres femeninos.

Aquí no hay acto íntimo de la vida de familia, que no exteriorice al momento la letra de molde; y no se diga que es por efecto de la pesquisa activa y entrometida de la acción reporticiana; la inmensa mayoría de las notas sociales que registran las crónicas, son debidas al pedido personal ó indirecto de los interesados.

En las secretarías de redacción, se suelen recibir esquelitas como una modelo que acaba de traernos el correo y que dice así:

«Señor cronista:

Estoy muy enojada con usted. Hace quince días que usted no me cita para nada en la crónica social, y eso que no he faltado una sola noche á las más recomendadas funciones teatrales; me he hecho presente en tres funerales de personas distinguidas, he formado parte del cortejo nupcial de dos novias, he asistido á un gran match de foot ball, á las carreras del Hipódromo Nacional, á un sermón del padre Becco.

Si fuera una de esas viejas fenómenos, cuyos nombres ya tiene usted linotipiados desde hace algunos años, y que figuran como relleno habitual de la empanada de sus crónicas *hig life*, comprendo que alguna vez me economizara, siquiera para dar descanso á la ya estragada digestión noticiosa. Pero es que no es así. Tengo dieciocho años (sin descuento) y en cuanto á mis *encantos físicos*, no le digo nada porque no quiero que se le haga á usted agua la boca.

Esta noche voy á ver á Coquelin, á quien me ponderan mucho mis amigas como buen actor é inimitable bisabuelo.

Estaré en un palco bajo de la izquierda, y fijaré mi atención absoluta en la escena, cosa que no sucede generalmente en los teatros, cuyas espectadoras oyen como quien oye llover el drama ó la ópera, fijando sus ojos en las puertas de entrada, en la platea ó en los palcos.

Esa circunstancia será indicio más que sobrado para que usted me reconozca.

Ahora voy á permitirme pedirle otro servicio. Haga usted «día de moda» para la publicación de los nombres de las muchachas bonitas, jóvenes y elegantes, seleccionándolas del *coro* habitual que figura en todos los actos de servicio público social. Deje á éste exclusiva mente para las fiestas de tenedor.

Si las *chicas* pudiéramos dar alguna vez consejos á las *grandes*, diríamos á esas señoras demasiado afanosas y nunca saciadas de la vida barullera y ostentosa, que tomaran nota de esa suprema distinción europea que no permite á ninguna gran dama prodigarse desatentadamente, viviendo más para el público que para su hogar, corriendo todas las mañanas tras las fiestas matinales, religiosas ó mundanas, haciendo luego escala en casa de las modistas, asistiendo más tarde al *dejeuner* más ó menos campestre, al *garden-party* más ó menos fastidioso, al corso zangoloteado y opiante, para luego dar con su humanidad en el *five o'clock* vespertino, que hay que abandonar á fin de desnudarse para la comida de etiqueta, hacer luego acto de presencia en el casorio y en seguida, sofocadas, molidas, cansadas, exhibirse en el palco de la ópera ó de la comedia de moda.

Mi abuela, á quien consulto sobre esta carta, me dice sonriendo:

—«Demasiado charlatana tú también, para una muchacha de buena familia; pero, en fin, estas son cosas de la época y hay que perdonarlas. Lo que yo no me explico es cómo toda esa gente habla con orgullo de la tradición, pretende resucitar nuestras viejas costumbres señoriles explotándolas para sus fiestas, actuando luego como simples burguesas *hambrientas de la vida*».

Mi abuela tiene razón en parte, pero también hay que confesar que está algo *chocha*.

Aunque diga que «una niña es una flor de invernáculo, á la que desluce y aja la publicidad», yo sostengo que eso estaría bueno para sus tiempos en que los mozos iban á buscar á estas raras y delicadas orquídeas humanas en sus *serres* tibias y casi claustrales.

En estos tiempos necesitamos del *affiche* para despertar el apetito matrimonial.

No deje usted de nombrarme, señor cronista, se lo pide con su mejor sonrisa,

ENRIQUETA».



Los viajeros terribles



—¿Y?.....

—Nada todavía; pero insisto en mi amenaza de volverme otra vez á Europa y abandonarlos. ¿Y usted, general?

—Sin adelantar un paso tampoco; pero insisto en mi amenaza de radicarme definitivamente en París y desampararlos.

Flirtation



El señor Julián Pineda, hombre de mundo, de 40 años de edad, hacía largo tiempo que languidecía estérilmente por la mano de la señora Marcela del Cerro, viuda de Lillo, de 30 años confesados. La campaña había sido recia y tenaz por parte de Julián, y en ella había agotado inútilmente todos sus medios de solterón diestro y socorrido. Todas las tretas, todos los juegos, todos los recursos los había ensayado. Y nada, nada...

En este tren, Julián fué sucesivamente desde el piropo hasta la ironía, desde la abnegación hasta la indiferencia, desde la amenaza hasta el ruego, desde la imprecación hasta el gemido... y siempre sin ningún resultado. La señora del Cerro lo era de verdad, sentimentalmente hablando, inconmovible cual una piedra, irreductible cual una roca.

Más astuta ó menos precipitada que Pineda, la señora del Cerro tenía en su favor, en aquel *flirt*, las ventajas naturales de su condición y los prestigios decisivos de su coquetería. Y conociendo totalmente á su enemigo, sus armas, sus fuerzas y sus intenciones, se resistía por cálculo, por orgullo y hasta por placer. Gozaba con la sensación de la resistencia así como otras gozan con la emoción del abandono; y en aquella sensación de una voluptuosidad cruelmente refinada, exquisitamente acre, su frívola vanidad hallaba un triunfo y sus nervios una vibración. Así es la mujer y así es necesario que ella sea, mezcla adorable de crueldad y de belleza, adorable aun con sus caprichos y quizás más adorable por sus caprichos mismos, ya que las estrellas no brillarían sin la sombra y el mar no murmuraría sin el huracán.

Pero, aquel juego comenzaba á hacerse peligroso para su misma autora, y Marcela del Cerro principiaba á languidecer también ella, como esos extraños hipnotizadores que, en un minuto de descuido ó de debilidad, terminan por adormecerse ellos mismos.

Y una noche en que, aislados los dos en la cariñosa media luz de un saloncito poblado de ternuras, él la suspiraba una vez más la eterna sonatina de sus adoraciones, ella le dijo de pronto:

—Sus atenciones y sus languideces no me son indiferentes, Pineda. Y si usted quisiera someterse á una prueba, habría adelantado mucho en mi... en mi estimación.

—¿En qué consiste esa prueba? —preguntó él.

—En contestar inmediatamente á cuatro preguntas que yo formularé. Pero sus respuestas no podrán ser en cada caso de más de una palabra, y esta palabra ha de ser, por fuerza, un adverbio.

—¿Qué voy perdiendo en la prueba, si no triunfo?

—Todo.

—Y si triunfo, ¿qué voy ganando?

—Todo, también.

—¿Palabra?

—¡Palabra!

—Convenido. Principie usted á preguntar.

—Convenido. Principie usted á responder. Primera pregunta: ¿cómo quisiera usted vivir?

—Armoniosamente.

—De todas las armonías, de todas las bellezas y de todos los colores, ¿cuáles son y de qué género sus preferidos?

—Femeninamente.

—Posee usted la seguridad de hacer feliz á la persona con la cual usted quisiera unirse en matrimonio?

—Absolutamente.

Marcela del Cerro hizo una larga pausa, miró con fijeza á Julián Pineda, y, con un acento contenido que aquél no le conocía, dijo:

—Ha triunfado usted en las tres primeras preguntas. Va la última, la decisiva. Hela aquí: Si yo, vencida por sus abnegaciones, consintiese en ser su esposa, ¿cómo me amaría usted?

Entonces Julián Pineda, diluyendo besos en la voz, respondió:

—¡Bárbaramente!

Roberto I. Ortiz.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

ANIVERSARIO DE SARMIENTO

No olvidan nunca las escuelas la fecha conmemorativa del gran educacionista Sarmiento. El día 11 de Septiembre numerosos grupos de niños acompañados por los maestros, encamínanse en amable peregrinación al panteón que guarda las cenizas del gran argentino, y cubren de flores las marmóreas losas del sepulcro. Si desde la inmortalidad el genio del autor de «Facundo» presencia el infantil homenaje, seguramente se estremecerá con mayor satisfacción que si batieran marchas guerreras, desfilasen batallones, y tremolaran banderas multicolores.



El panteón de Sarmiento en la Recoleta

—A la legación de la República de Estados Unidos del Brasil, acudieron el 7 los miembros del Cuerpo Diplomático, representaciones oficiales, funcionarios públicos y muchas personas caracterizadas de la colonia y de la particular relación del ministro. El objeto era cumplimentarle por el aniversario de la independencia, y al reunirse con tan amable propósito, todas esas personas pasaron horas agradabilísimas.

—Con el modesto nombre de tertulia familiar el Club Español obsequió á las familias de sus socios con una espléndida fiesta. Un programa literario-musical

LA INDEPENDENCIA DEL BRASIL



Recepción diplomática celebrando la fiesta nacional brasilera.



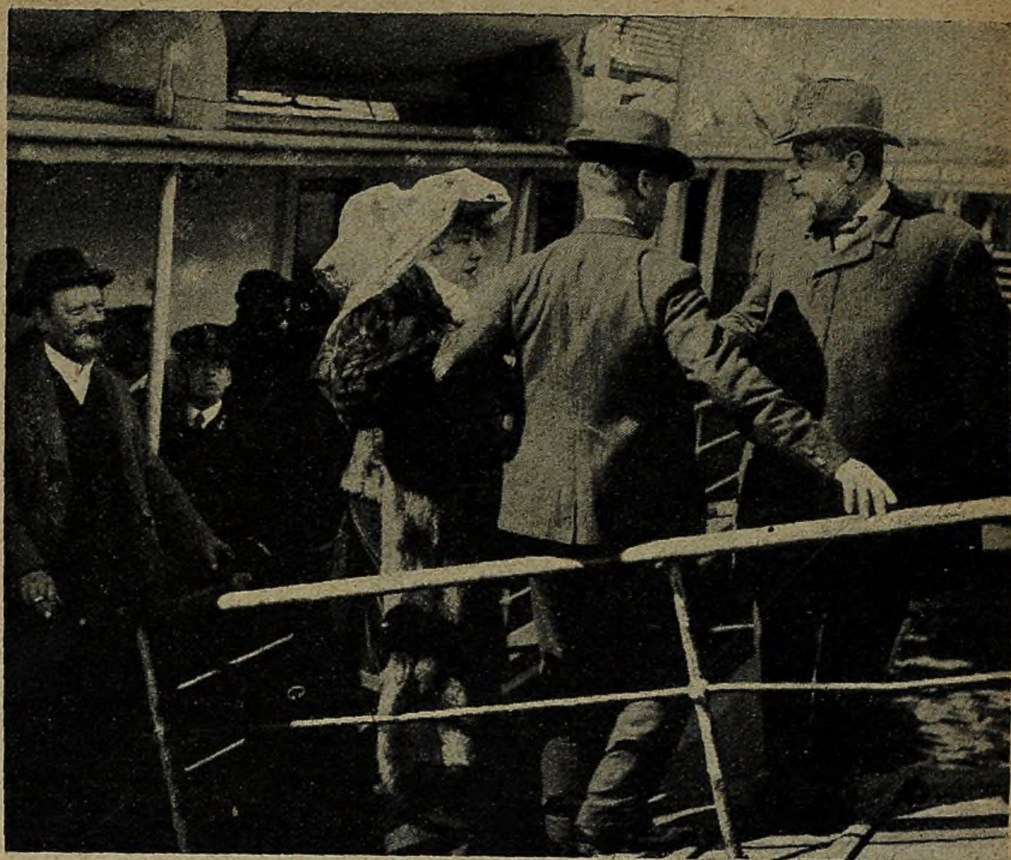
La concurrencia durante el concierto

en que tomaron parte las señoritas Campodónico y Pagano y los profesores Maurage y Piaggio, fué el prólogo de un animado baile que duró hasta la madrugada.

—La gran maga del arte, la genial parisién Sarah Bernhardt se encuentra nuevamente entre nosotros, dando vida y belleza á las más bellas creaciones del gran arte dramático. «La Sorcière» y «L'Aiglon» han producido en el público bonaerense espasmos de esa admiración entusiasta, que mejor se interpreta muchas veces por el silencio del estupor, que por el ruidoso palmoteo. La eminente artista llegó algo descompuesta por el viaje realizado en medio de una regular marejada.



Señoritas Campodónico y Pagano, el presidente del Club Español doctor Fermín Calzada y la comisión de recepción



Mme. Bernhardt desembarcando del vapor «Helios»



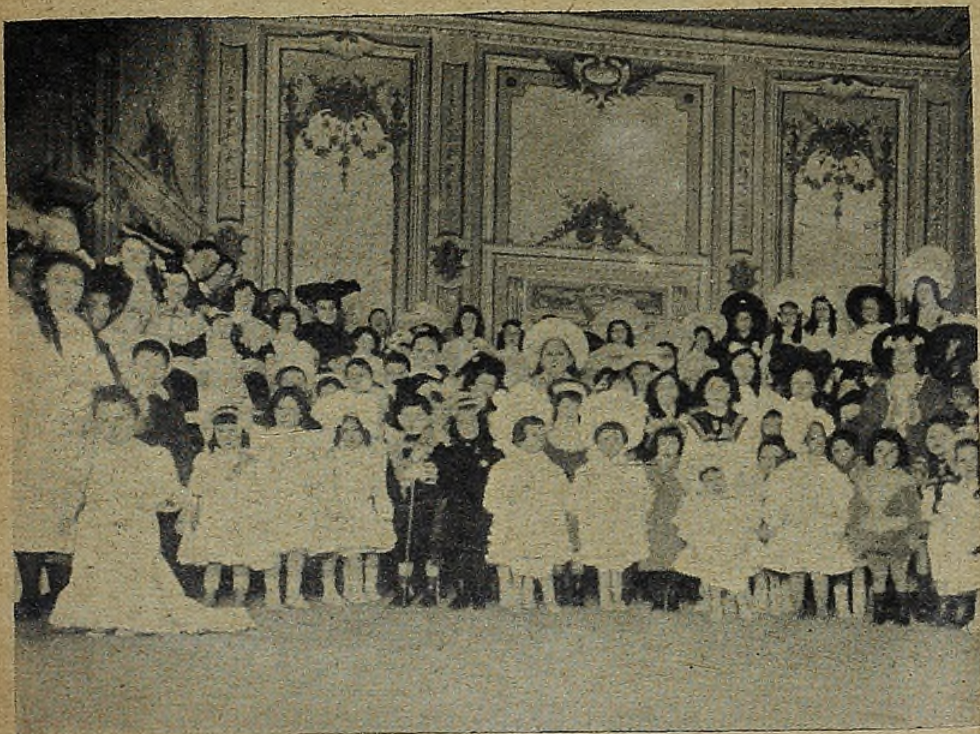
Sarah Bernhardt en el muelle dirigiéndose á su carruaje



El jurado clasificando á los concurrentes

—Aunque el tiempo con sus inclemencias quitó algún lucimiento al concurso de belleza infantil convocado para el domingo en el Prince George's Hall por la Sociedad Pietro Toselli, no pudo privarle completamente de interesante público de hermosos niños. En tanto que en un estrado el jurado presidido por la señora de Cittadini veía desfilar en grupos de á cinco, más de 200 preciosas criaturas, desarrollábase el programa del concierto, interpretando magistralmente los números musicales las señoritas Lingua y Narbondo, y los profesores señores Picasso y De María. Para dar al concurso toda la amplitud que le quitó el mal tiempo, reunióse nuevamente el jurado el martes último y siguió examinando los aspirantes á premio, y en una fiesta que próximamente se celebrará en el mismo local se dará muy pronto á conocer el fallo del jurado.

—Desde las últimas filas de la milicia había llegado á los más encumbrados puestos el general Amaro L. Arias, conquistando palmo á palmo los entorchados de general en repetidas acciones de guerra. Fué un buen servidor de la patria. Su entierro re-



Niños que se presentaron al concurso

sultó, pues, una manifestación de público sentimiento, de esas que demuestran la valía del hombre que la muerte ha arrebatado á la patria.

—Por las cualidades de su inteligencia tanto como por las prendas morales de su carácter, distinguióse el doctor Gregorio N. Chaves, cuyo fallecimiento lamentamos. Numerosa concurrencia acudió á demostrar con su presencia las numerosas simpatías que en vida supo captarse.

—El señor Alejandro S. Witcomb era un conocido hombre de labor, que á su propio esfuerzo, á su instrucción y cultura poco comunes, debía una envidiable posición.

Ha muerto en Asunción del Paraguay, á donde fué hace dos meses por prescripción facultativa.

—Muy sentido fué el fallecimiento del señor José P. de Acevedo, á quien cruel enfermedad arrebató cuando disfrutaba el legítimo descanso que una labor constante le había asegurado.

—El señor Francisco Sainz


General Amaro L. Arias


Los discursos en el momento del sepelio del general Arias


Los doctores Luis Sáenz Peña y Luis Varela en la Recoleta después del entierro


Dr. Gregorio N. Chaves


Sr. Alejandro S. Witcomb


Sr. José P. de Acevedo


Sr. Francisco Sainz


Los masones del rito azul, conmemorando la memoria de Narciso Terrón en el cementerio de la Recoleta.


Sr. Guillermo Enrique Taylor



Comisión de las Hijas de María de la Parroquia de San Nicolás organizadoras de la peregrinación

era uno de los hombres más conocidos en el país, tanto por sus personales iniciativas como industrial y trabajador incansable, cuanto por su actuación en las asociaciones españolas. Fué miembro del Concejo Deliberante de esta capital, elegido por sufragio.

—El señor Guillermo Taylor estaba vin-



Las congregantes encaminándose al santuario



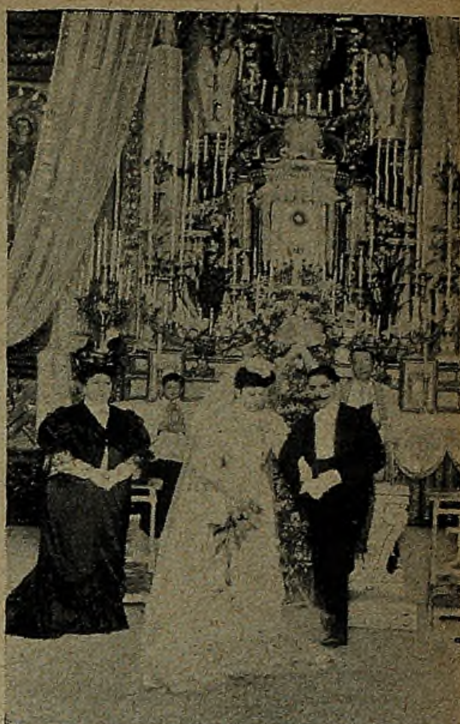
La entrada en el templo



Saliendo de la basílica



Casamiento Zapiola-Quesada en San Nicolás. Los novios y los padrinos al terminar la ceremonia.



Enlace Quiroga-Pacheco. Los contrayentes dirigiéndose al atrio después de la bendición.

culado á distinguidas familias argentinas, y tanto por esto, cuanto por sus personales dotes, su muerte ha sido muy sentida.

—Entre los masones del rito azul fundado por Narciso Terrón, se conserva incólume el amable recuerdo del activo y simpático maestro gran secretario de la agrupación á que dió vida y engrandecimiento. Uniéndose á los miembros de las logias muchos periodistas amigos, organizaron una manifestación de duelo que visitó el sepulcro del llorado amigo y le cubrió de flores.

—Con la peregrinación al santuario de

MATINÉE INFANTIL



Niñas concurrentes á la fiesta en casa de los señores Battilana

Luján organizada por las Hijas de María de la parroquia de San Nicolás, se inició la série de las que en lo restante de año han de llevar á cabo las numerosas congregaciones de esta capital.

Fué un acto piadoso y al mismo tiempo, mundano y la lista de las devotas peregrinas, publicada por la prensa diaria, puede dar á comprender el sello de marcada elegancia que caracterizó la expedición.

—En la iglesia de San Nicolás, con la pompa religiosa, que en este templo siempre se admira, bendíjose la union de la señorita Carmen Zapiola con el señor Héctor Quesada (hijo). Como los novios cuentan con numerosas vinculaciones, el acto fué brillantísimo.

—Encantado-



La comisión del Consejo Escolar n.° 4



La banda de la policía á la cabeza del cortejo



Las escuelas de niños dirigiéndose al sitio de la fiesta



Los alumnos cantando himnos escolares

res grupos de criaturas embellecían el domingo la eleante morada de los señores de Battilana durante la matinée infantil dada en obsequio á las amiguitas de las niñas de la casa.

Es inoficioso decir que la animación y la gracia dominaron en la fiesta y que el entusiasmo no decayó durante las horas que duró la reunión.

—Ha encarnado ya completamente en las costumbres escolares la fiesta del Arbol, y uno de los Consejos más entusiasta en celebrarla es el del 4°. distrito. El día 11 tuvo lugar la solemnidad en la calle Senguel entre Brown y Necochea, donde se hicieron plantaciones, se cantaron himnos, y se pronunció un discurso alusivo.

—Entre las asociaciones de la parroquia de San Juan Evangelista se destaca la «Unión de la Boca». Para aumentar los fondos sociales organizó un concierto con el concurso del profesor Stiatessi y del señor Emilio Morales, que presentó hermosas proyecciones de antiguos monumentos de Roma. La entrega de la medalla de oro donada para el director de «La Prensa» para el concurso infantil fué nuevo aliciente de la fiesta. Los premios fueron adjudicados á las preciosas niñas de Balza y Gaztelu.

—Entre las calles Malabia y San Salvador con frente al Norte y Oeste, levantábase el edificio donde la sociedad «La Teutonia» tenía instalada su fábrica de alcohol carburado. Un incendio fácilmente desarrollado entre materiales tan peligrosos, la ha destruido en pocas horas. La combustión es-


Plantando el árbol del Consejo


Principio de la plantación escolar


Las niñas durante el trabajo



Los profesores que tomaron parte en la velada

EL INCENDIO DE UNA FÁBRICA DE ALCOHOL

pontánea de un estanque de bencina parece haber sido la causa generadora del incendio.

—El gran premio «Jockey Club» ha tenido siempre el privilegio de llenar la *pelouse* del hipódromo con los más brillantes trenes de carreras y de llevar al paddok y tribunas las más elegantes damas que lucen en



Aspecto del edificio de «La Teutonia» durante el incendio

la sociedad de Buenos Aires. Este año se ha conservado la tradición en cuanto á la calidad de la concurrencia, pero no en el número que ha sido algo menor, menguando así el brillo de la gran fiesta mundana primaveral.

—La fiesta de la Asociación Española de Socorros Mutuos se realizó el viernes en el



Los bomberos combatiendo el incendio



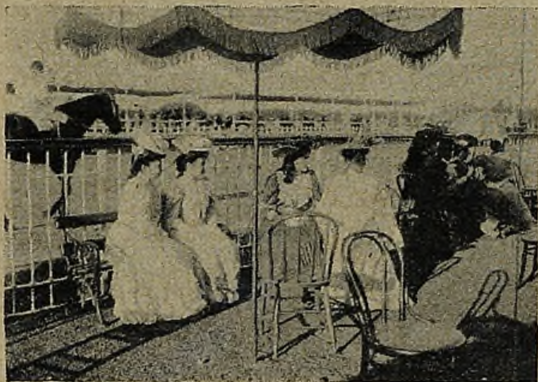
El general Campos con su familia



Grupo de «sportswomen»

paraje de costumbre. Comenzó por la función religiosa en el Pilar, donde se cantó la misa de Eslava y pronunció Fray Pacífico Otero una oración fúnebre tan elocuente como todos sus discursos. Después dieron comienzo los regocijos populares en el bajo de la Recoleta.

el salón de la Argentina. Un concierto precedido de un elocuente discurso, que pronunció el doctor G. Coni, inició la fiesta, en que se hicieron oir y aplaudir las señoritas Castaño, y Luque, y los señores Boero y Basso, y precedió al juego del «Correo volante», nuevo en esta capital,



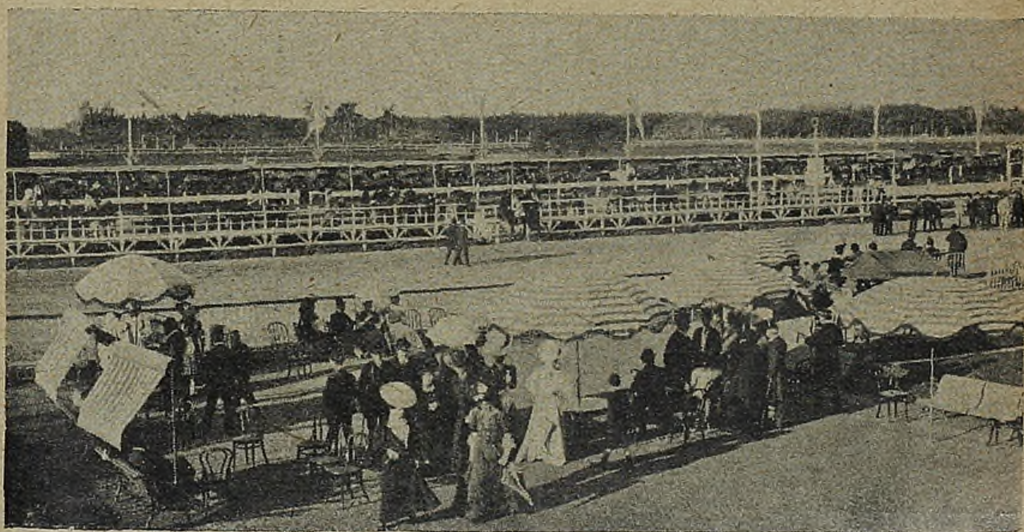


Algunas familias conocidas

—La Asociación «Rivadavia» para el fomento de la educación primaria, organizó una gran velada á beneficio de la escuela nocturna de obreros sostenida por la institución, que tuvo lugar el día 7 en

que divirtió extraordinariamente al público. Siguió después una animada tertulia familiar en que se bailó con todo entusiasmo hasta hora bastante avanzada.

—La legación del Brasil en el Uruguay



Vista general de la «pelouse»



La procesión dirigiéndose desde la iglesia del Pilar á la Recoleta



El panteón de la Sociedad Española



Llegada de familias



La comida al aire libre

celebrando el aniversario de la independencia de aquel país, ofreció una brillante fiesta á la sociedad montevideana. La suntuosa mansión de los esposos Da Cunha congregó cuanto de más distinguido encierra aquella ciudad, dejando en todos la recepción un inolvidable recuerdo.

—Doble acontecimiento social fué la



Grupos de músicos en el local de las romerías

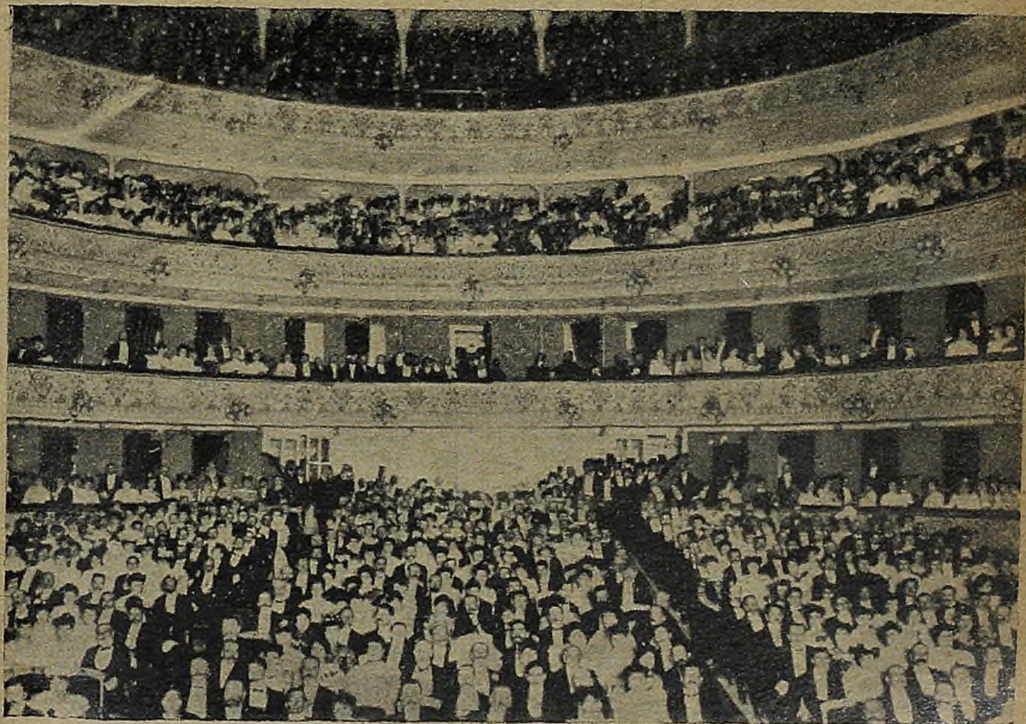


En la legación brasileña el día de la Independencia

inauguración del teatro Urquiza. El hecho de abrir por primera vez sus puertas un coliseo tan elegante ya era importantísimo; pero la circunstancia de ser la inspirada voz de Sarah Bernhardt la primera que resonó en el lujoso recinto, le dió mayor importancia. Así es que la sala del nuevo templo del arte rebosaba de arte y distinción la noche del estreno.

—«Parva Domus», la famosa sociedad montevideana, que en vano han tratado de imitar en otras partes, celebró el domingo una de sus más animadas y características reuniones. La parte sustanciosa fué un suculento almuerzo, que valió grandes plácemes al maître hotel y algunas digestiones difíciles á los invitados. Los humorísticos discursos y números musicales entretuvieron la alegría general el resto de la tarde.

—Para disputar la copa de honor «Cusenier» fué de Buenos Aires el team Alumni á tomar parte en el macht de foot ball previamente concertado. Había despertado esto el consiguiente interés, y así que el *field* estaba rodeado por numerosa concurrencia. La lucha fué reñida, pero el triunfo correspondió al Nacional por 3 goals contra 2, siendo este resultado el motivo de las entusiastas aclamaciones con que el público recompensó á vencedores y vencidos, pues si la contienda fué accidentada y reñida, también los vencidos cayeron gloriosamente.



La noche de la inauguración del Teatro Urquiza por Sarah Bernhardt



La gran tenida de la "Parva Domus"

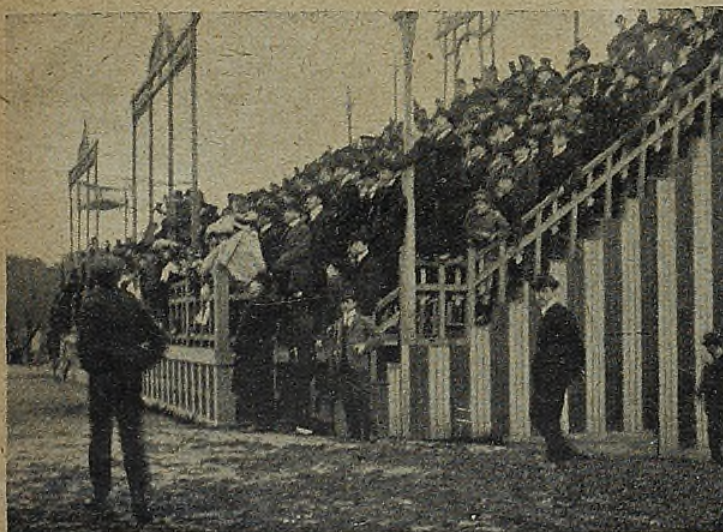
LA COPA «CUSENIER»



El team Antiguo Nacional



El team porteño Alumni

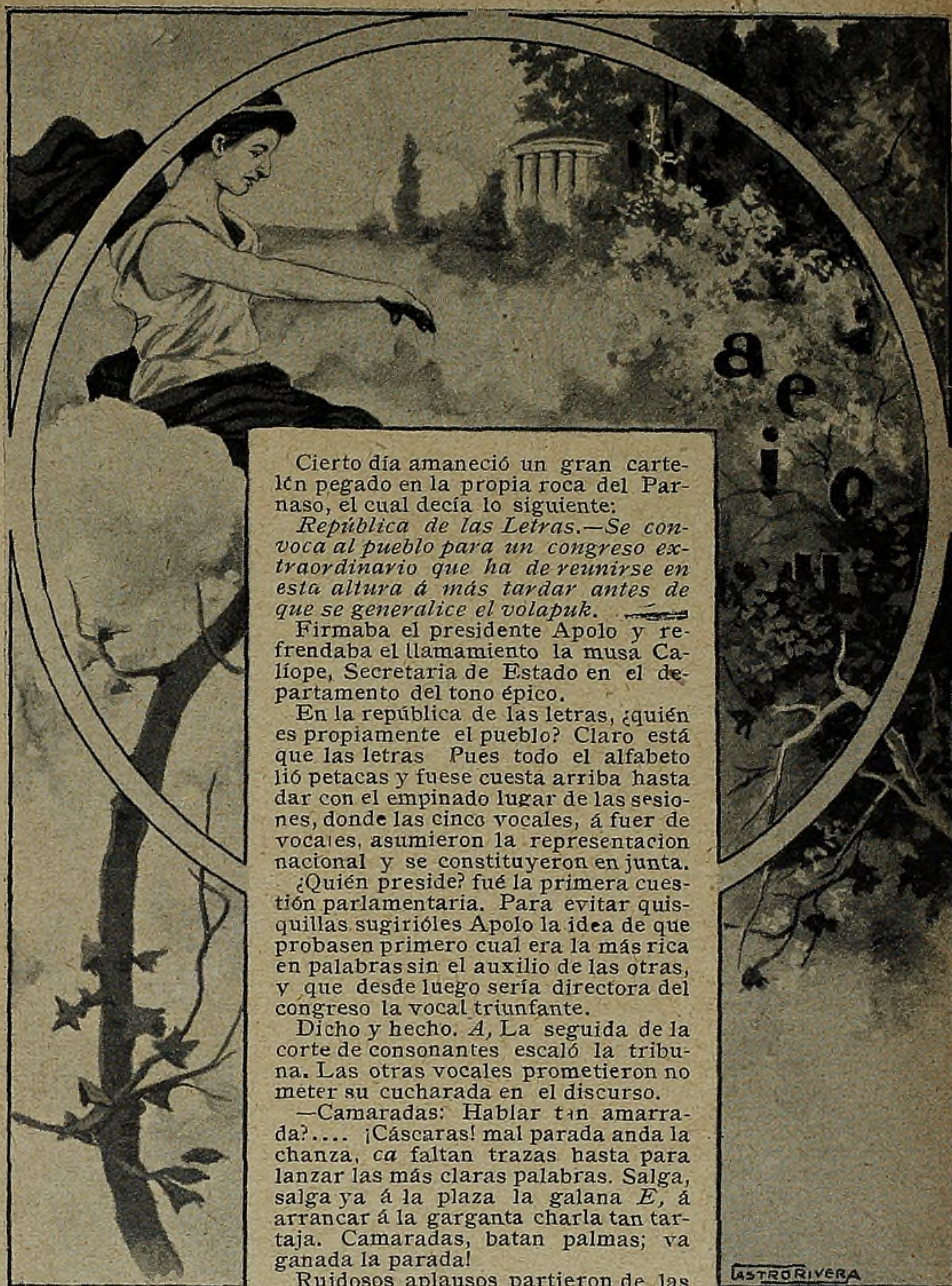


El palco popular durante el match



La copa de honor

Las vocales en congreso



Cierto día amaneció un gran cartelón pegado en la propia roca del Parnaso, el cual decía lo siguiente:

República de las Letras.—Se convoca al pueblo para un congreso extraordinario que ha de reunirse en esta altura á más tardar antes de que se generalice el volapuk.

Firmaba el presidente Apolo y refrendaba el llamamiento la musa Calíope, Secretaria de Estado en el departamento del tono épico.

En la república de las letras, ¿quién es propiamente el pueblo? Claro está que las letras Pues todo el alfabeto lió petacas y fuese cuesta arriba hasta dar con el empinado lugar de las sesiones, donde las cinco vocales, á fuer de vocales, asumieron la representacion nacional y se constituyeron en junta.

¿Quién preside? fué la primera cuestión parlamentaria. Para evitar quisquillas sugirióles Apolo la idea de que probasen primero cual era la más rica en palabras sin el auxilio de las otras, y que desde luego sería directora del congreso la vocal triunfante.

Dicho y hecho. *A*, La seguida de la corte de consonantes escaló la tribuna. Las otras vocales prometieron no meter su cucharada en el discurso.

—Camaradas: Hablar tan amarrada?.... ¡Cáscaras! mal parada anda la chanza, *ca* faltan trazas hasta para lanzar las más claras palabras. Salga, salga ya á la plaza la galana *E*, á arrancar á la garganta charla tan tartaja. Camaradas, batan palmas; va ganada la parada!

Ruidosos aplausos partieron de las barras, en tanto que la *E* subía temblorosa á aquel potro de tormentos.

—Seré breve. Debe tenerse presente ke meterse en este tren es perderse, desde ke el sér ke me precede merece preferentemente ser el jefe. Ven, entremétete, endeble *I*, ke debe ser de verse ese destemple.

Entre las risas del auditorio, subió á la tribuna la raquítica vocal aludida y, contra toda urbanidad, habló sin quitarse su redondo é inapeable sombrerito ó sea el punto.

—Nihil.... nihil.... Difícil, sí, dificilícim....

No cayó la *I* en la cuenta de que había menester de una *O* para completar la palabra, de suerte que fué interrumpida bruscamente por esta vocal.

—No soporto robos! O somos ó no somos (rugió la *O* con ronco acento). Yo como no topo voz con poco lo compongo. Con los otros tonos, hombro con hombro, codo con codo, todos somos cónsonos, sonoros. ¿Oh, dolor! solos. sólo somos como pozo con poco fondo.

Después de largo y atronador aplauso, que muy merecido se lo tenía la *O* por haber probado elocuentemente que en la unión está la fuerza y la armonía, todos los ojos buscaron con ansiedad á la *U*, la más obesa y cachazuda de las vocales la cual con gran majestad se encaminaba ya á la tribuna. El auditorio era todo oídos.

La última vocal requirió el pulmón, tragó saliva, miró al soslayo y soltó la lengua:

—Runrún, runrún, runrún....

La rechifla fué estupenda. No quedó pecho sano en el Parnaso. Dicen que el último mono siempre se ahoga, y fué la pobre *U* la que vino á pagar el pato.

Por eso, caro lector, cuando algún orador disparata ó queda mal en la tribuna, se oye en el público ese tremendo cuanto elocuente *runrún*, que no es otra cosa que el insólito discurso de la *U* en el nunca bien ponderado congreso de las vocales.

Tulio FEBRES CORDERO.
(*Venezolano*).

Teatralerías

LO QUE FALTA EN LAS CRÓNICAS



—Cuando yo hice en el Carlo Felice el Hamlet, no se lo había visto hacer á ninguno de los actores italianos de renombre. Estudié en general el drama y en particular mi papel, y me fuí al teatro, resuelto á darle una interpretación propia, genuina, original.

El público no me entendió, y la crítica menos.

Un diario tuvo la audacia de decir que si Shakespeare hubiera estado vivo, y hubiera presenciado la carnicería perpetrada por mí sobre su drama, me pega un tiro.

Yo me reí, y dije para mi plastrón:

—Y ¿qué te hubiera hecho á ti, pedazo de animal, si te oye decir tamaño desprópósito, tratándose de una época en que eran desconocidas las armas de fuego?

—Pero está usted en un error,—me atreví á observar al actor italiano que esto decía— Shakespeare vivió en una época en que hacía ya dos siglos, por lo menos, que se había descubierto la pólvora, y por lo tanto...

—Bueno; pero no había pistolas.

—¡Ah! Eso no lo sé.

—En el «Goldoni» de Venecia, mis enemigos organizaron una silbatina en contra mía, porque dando el Otelo, y no encontrando justo que el moro sofocara á Desdémona con los puños, me le senté encima á la dama, aplicándole dos tremendos puñetazos (fingidos por supuesto) en la cabeza. Aquello lo había visto hacer pocos días antes á un marido celoso y ultrajado, habitante del «Canale Orfano», con su mujer, y me había resultado tan natural, tan espontáneo, tan eficaz, como falsa y estúpida la muerte indicada por el dramaturgo inglés.

Pero yo no me arredro por esto.

¿Cómo cree usted que hago la muerte de Renato en la «Morte Civile»?

—Me imagino que como la ha ideado el autor.

—No, señor. Los autores tienen una parte tan sólo en la paternidad de sus obras. Sucede como con los hijos de carne y hueso.

—Supongo que no querrá usted adjudicarse el papel de madre de los hijos de los autores.

—No, señor; pero sí el de profesor. Deje usted á su hijo en estado natural, salvaje, analfabeto, inconsciente, y por lo tanto irresponsable, á ver si se le parece moralmente á usted ó á su dignísima señora. La educación es una segunda paternidad.

Y bien; yo agarro al ser teatral, y lo amoldo, lo sugiero, lo formo, según mi inspiración y mi arte.

—Y lo silban á usted en seguida.

—¡Me silban! ¡Me silban! *¡Bella raggione!* El silbido es una manifestación rabiosa del reptil traicionero y estúpido.

- Pero que lo achata á usted, lo hunde, lo inutiliza.

—¡Al contrario, señor mío! Todos los genios han sido silbados. Si no lo hubieran sido, habrían permanecido en la mediocridad.

El silbido es el acicate del esfuerzo— «¿Sí? ¿Me silbas, monstruo cretino? – dice uno. — Ya verás cómo te hago que me aplaudas».

—¿Y lo ha logrado usted alguna vez?

—No, señor.

—¡Ah!

—Pero porque no he querido darles el gusto á los ignorantes, porque no me he rebajado á complacer á los imbéciles, porque no he permitido dejarme guiar por las narices por los rutinarios ó caprichosos.

¿Le dije á usted cómo hacía la muerte de Renato en la «Morte Civile»?

—No, señor.

—Pues lo hago morir de *delirium tremens*.

—¡Caramba!

—¿No estoy en mi derecho?

—Hombre...

—Zacconi, desde luego, lo hacía morir como un perro, por medio de la estricnina.

—Creo que hacía mal.

—El no lo creía, y el público como estaba deslumbrado por Zacconi, y como la empresa con su bombo y la prensa con su docilidad, habían levantado hasta el séptimo cielo hasta sus extravagancias, despropósitos y tonterías, no veían en esa muerte ridícula, inadecuada, antiteatral, el verdadero borrón que el mimado actor ponía al final de la ejecución del hermoso drama de Giacometti.

Armando se ha degradado, Armando es



un presidiario, Armando tiene penas que olvidar, remordimientos que acallar, intelecto que embrutecer... Pues, ¡al aguardiente!

Se escapa del presidio, vuelve á su casa, lo rechazan, lo desconocen, lo acusan, lo estigmatizan...

—Pues ¡á beber! ¡á beber! ¡á olvidar!...

—Eso es de una zarzuela, mi amigo.

—Eso es de la lógica, señor mío. El hombre perseguido por la desgracia y mordido por el dolor, no tiene otra escapatoria que esta fatal disyuntiva: ó la muerte ó el alcohol, y en este caso, cabalmente debe buscar la primera por medio del segundo.

—Pero ese es su hombre de usted y no el de Giacometti, repito.

—Ese es el hombre de la verdad y no el falso. ¿Le parece á usted mejor que muera como Violeta, tosiendo y arrojando el pulmón por la boca? ¿Y ese Edipo de Novelli que se pasa toda la noche quejándose, como si le acometieran dolores de cólico?



Yo hice una vez el Edipo, y no me dejaron sacarme los ojos.

—¿Por qué?

—Porque la plebe se amotinó, y hubo un bárbaro que me tiró con los gemelos con tan buena puntería, que casi me quiebra la nariz.

Cuando vieron los chorros de sangre que me arrancó el golpe, recién empezaron las demostraciones de simpatía; pero hubo que suspender la función. Yo creo que si esa noche me matan, me hacen unos funerales espléndidos. Así es el público.

¡Luis Onceno! Luis Onceno lo he hecho yo siempre en pantomima.

La palabra destruye el valor dramático del personaje.

El rey déspota es una sombra de horror y de sangre.

Habla, y ya es un tirano vulgar.

Nerón. Nadie ha comprendido á Nerón en el teatro. Nerón es una bestia vanidosa y cruel, y en la escena con Agripina, cuando Séneca interviene para que no cometa una bestialidad, yo agarro así por el cogote á Séneca y le aplicó un puntapié en... ¿Se ríe usted? Pues así me ha sucedido siempre con los públicos triviales (no se ofenda usted) acostumbrados á que los actores adocenados, ó simplemente débiles de concepto, les presenten falsificaciones históricas y despropósitos filosóficos.

Yo he hecho el Luis XVI en un teatro de Odesa. El público no entendía ni jota del recitado, pero se veía que comprendía el asunto. Había un gesto de estupor... de estupor compasivo en todos los semblantes, que verdaderamente conmovía.

Como mi estatura, como usted ve, es elevada, y no soy hombre de muchas carnes, tuve que recurrir al arte para modificar en algo estas circunstancias negativas, tratándose de representar físicamente al rey mártir.

El sastre entendió mal la cuestión colchados, y me puso más espaldas que vientre, lo que dió lugar á un estúpido que escribía crónicas en francés en una revist moscovita, para que dijera que el papel de Triboulet en «María Antonieta», no había llenado las aspiraciones del público. ¡El muy imbécil me había tomado por el bufón de «Le roi s'amuse» de Víctor Hugo! Por lo demás, yo hice todo lo posible por disminuir la talla arqueando las piernas, y busqué en todas las escenas la manera de hacerlas siempre sentado.

Cuando me llevaron á la guillotina, estalló una carcajada en la sala.

Esta risotada fué iniciada por una *sotnia* de cosacos asistentes á la platea. Aquella risa en momentos tan solemnes no me ofendió, porque usted sabe que los cosacos son muy sanguinarios; y en cuanto al resto del público, reaccionario y tal vez nihilista, se comprendía aquella alegría, toda vez que asumía la tendencia de una manifestación en favor de la revolución liberal, contra el despotismo de derecho divino.

—Pero, por lo visto, usted ha hecho reir siempre á los públicos. ¿Por qué no se ha dedicado usted al género cómico?

—¿Que he hecho reir? También he hecho llorar, caballero.

—¡Cómo!

—Una noche representando la «Zia di Carlo».

—¿Eh?

—Sí, señor. En un avant-scéne, había unos niños. Salí, los miré, les sonreí y... soltaron el llanto!

NICOLÁS GRANADA.

Leyenda blanca

¡Delicado pétalo de rosada orquídea! Antes que la flor se marchitara, quebrantóse el pecíolo que con el cáliz la unía y sobre el ara bendita cayó. Hostia purificada de perfumes exuberante.

Cubría la nieve los prados con la suavísima brisa de sus rizados copos y en la crujiente alfombra, en el pórtico de mármol apareció con el primer rayo del alba la blanca y delicada niña de ojos celestes como turquesas pálidas.

¿Qué secreto encerraba la vitela de blasonado sello, que en el pecho de la infanta, asegurada con retorcido cordón de blanca seda aparecía?

En bandeja de plata cincelada, dos novicias presentaron la expósita á la anciana canonesa discípula de santas princesas y descendiente de cien reyes heroicos.

Y la frente encanecida doblóse con respeto ante el blasonado sello, y se estremecieron las sienes en la rizada cofia, y el rostro asombrado se inclinó ante el depósito augusto y misterioso, como el narciso asoma al manantial que reproduce entre nubes el disco de la argentada luna.

Los cansados ojos de la anciana, por la edad apagados y sólo abiertos para místicos ensueños, manaron lágrimas copiosas.

Un día vistió la niña los cistercienses hábitos blancos sobre sus purísimas blancas formas, y pareció capullo de azucena en envoltura de nubes, cándido lirio entre perfumes de simbólico azahar.

Pero su espíritu vivía fuera de la tierra gris. Flotaba en ideales fantasías de religiosos misterios. Allí donde reina la luz sin sombra ni penumbra; allí donde el iris no ha prolificado sus matices; allí donde el rayo de la luz es virgen y no ha besado el glóbulo de vapor que le fecunda, allí flotaba el alma de la diaconisa pálida.

Efluvio de luna parecía al cruzar los amplios claustros, más ideal que las esbeltas aristas de mármol que desde los lirios del jardín subían como aspiraciones ideales á la dura y fría materia sujetas.

Como aparición fantástica deslizábanse sobre el blanco pavimento, sin parecer hollarle aquellas divinas plantas calzadas con leves sandalias de seda no teñida, como el pistilo del clavel blanco entre las rizadas hojas.

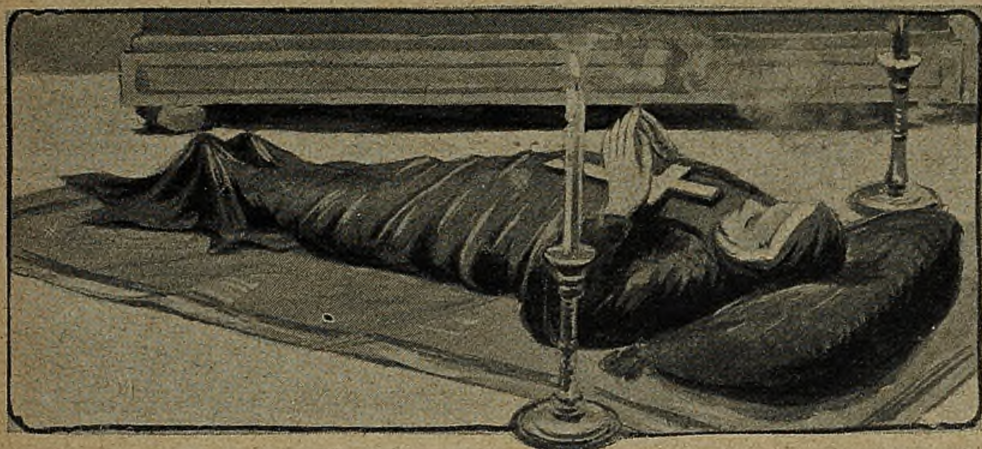
En éxtasis místico dejábase caer arrobada en reclinatorio de marfil y plata á los pies del crucifijo de mármol, entre blancos cirios más pálida que ellos. Y el crucificado extendía sobre la niña sus protectores brazos que no proyectan sombras. Y bajo ellos pasaba horas interminables para el mundo, breves para el alma envuelta en celestial dalmática de pureza como los ángeles bizantinos.

Era pura y amaba. Amaba, sí. Amaba al arcángel que en alto relieve parecía desprenderse del retablo de alabastro. Veía en él un emblema de la pura fuerza no contaminada por la materia dura y fría; un símbolo veía en el ángel del amor intenso y virginal, que besa con la mirada como besan los elegidos.

El angélico amor consumía en cálidos efluvios de nívea pureza aquella pobre almita criada en el regazo de la dulce comendadora. Ella no había visto más mundo que el aristocrático inmenso monasterio poblado de blancas vírgenes. Ella no había sentido más armonías sino las notas lánguidas del salterio pulsado por los virginales dedos de alguna pálida novicia.

Pero esto no satisfacía sus anhelos. Había un más allá al que servían de escabel el cielo, y de celestial lenguaje los luceros deslumbradores y chispeantes.

Consumida en el santo amor á la divina inmensidad, y por excelsos fervores trasportada, tendióse un día sobre el tapiz de blanco armiño que abrigaba su aristocrática celda, y allí ante el arcángel, blanco como el del retablo, bordado en el gobelino que cubría el amplio testero, su vida fué trasportada de inefable catalepsia.



Las santas damas en sus sitiales de marfil celebraban capítulo y trataban del prodigioso sueño de la infanta diaconisa. ¿Caso era de santidad ante el cual no cabe sino orar y bendecir? ¿Era esta simulada muerte como esa perduración de vida, que palpita durante semestral noche bajo manto de hielo en el misterioso polo?

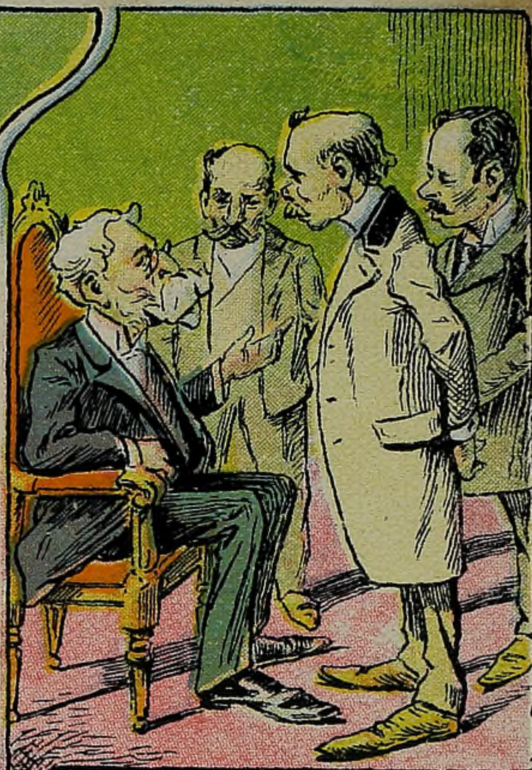
Cuando al anunciarse la primavera brotaron delicados botones de rosalina en las desnudas ramas del almendro, volvió la luz á los celestes ojos, y en los anémicos labios brotaron nuevamente santas jaculatorias. Pero el alma religiosa casi no era ya de este mundo. Sutiles fibras de luz uníanla solamente con la delicada envoltura.

Velaban junto á ella las ilustres comendadoras de los hábitos inmaculados. La niña entre sonrisas que hacían estremecer como si fueran acordado lenguaje de querubines, entre frases donde vibraban acentos tan nuevos para los mortales como que sólo en el empíreo resuenan, decía cosas sublimes, de misticismo incomprensible, que á las nobles religiosas causaban tremendo asombro, como ecos de lejanas rapsodias.

Y la arrobada virgen durmió de nuevo con sueño de serafín increado. Los labios sin sangre sonreían al hierático arcángel, que en el retablo de alabastro pareció batir las alas cuando sobre su frente de increado formó místico nimbo el primer rayo de la pálida aurora primaveral, que brumosa se levantaba entre celajes.

Julián de VARGAS.

EL ILUSTRE ENFERMO



Ignoro si es macana ó no es macana
y si en ello se abulta ó no se abulta,
pero acabo de oir esta mañana
que anoche en el despacho de Quintana
celebróse gravísima consulta.

Impasibles, serenos
y en pie, los tres galenos
van, por turno, pulsando
al ilustre paciente
que no es otro que el mismo presidente.
Un ¡ay! de cuando en cuando
en la estancia resuena,
un ¡ay! débil, sutil, tímido y blando...
el ¡ay! de un alma en pena...
el ¡ay! del infeliz que se está ahogando
y se agarra del ancla á la cadena...
el ¡ay! del que al tranvía está esperando...
el ¡ay! del pecador que se condena.
Quintana se incorpora
en el ancho sillón, y con un hilo
de voz, que á los doctores pone en vilo,
dice:—¡Siento acercárseme la hora!
—¿Qué dice Su Excelencia? ¡es imposible!—
interrúmpele el médico más viejo —
Por ahora no hay síntoma visible
y tiene usté, además, duro el pellejo.
A juzgar por encima, yo respondo...
—Pero en el fondo ¡ay, Dios! ya no es lo mismo.
—¿No? pues vamos al fondo...
—Yendo conmigo, van (no se lo escondo)
al fondo... del abismo.
—Usted sus propios males exagera.
—¡De ninguna manera!
—Pues yo de mi dictamen no me apeo
y solamente cuando veo creo.
—¿Sí? pues vea, doctor, haga el servicio
de no contradecir por puro vicio,
pues ya me va cargando
ver que me toma usted por un pelele
que de gusto no más se está quejando
y no sabe decir lo que le duele.
—Pero, señor...
—¡Y dele!
Mire, doctor, hagamos aquí punto
y ¡al grano!
—¿Es algún grano?
—¡O al asunto!
Que peligra mi vida, es evidente
ya que, siguiendo el natural proceso,
mi juvenil vigor no es suficiente
para llevar encima tanto peso;
y al verme de la vida en la edad crítica...
—Disculpe, no entiendo eso;
¿de qué vida habla usted?
—De la política.



—Adelante.
—¡Qué dice! no adelanto
y ese es precisamente mi quebranto,
pues voy, por más que lucho y que no cejo,
¡siempre p'atrás! lo mismo que el cangrejo.
Médico de mí mismo
á analizar me pongo mi organismo.
—¿Y qué encuentra?
—¿Qué encuentro?
que hace vista por fuera el mecanismo,
pero ¡ay! la procesión anda por dentro.
—Señor, todo eso es puro simbolismo
y, en nombre de la ciencia, le declaro
que con tantas retóricas figuras
nos deja usted á oscuras...
—¿Qué quiere usted decir?
—¡Que hablemos claro!
¿Siente usté algo?
—Ante todo ¡oh gran Galeno!
siento... que deje usted de estar sereno...
—Pues diga de una vez lo que le duele,
que es el único modo
de que, para enterarnos, se revele
lo que le duela á usted.
—¡Me duele... todo!
—¿Todo?...
—Sí, todo el cuerpo... *ejecutivo*,
siempre estoy de un humor de la gran siete,
y en la *cámara* no hallo lenitivo,
ni puedo sufrir más el *gabinete*...
—¡Basta, señor, no siga;
usted nos toma el pelo... ¡linda idea!
pero, discúlpeme que se lo diga,
como bromita... nos resulta fea.
—¿No son ustedes médicos?...
—Seguro
—¿... Y yo el enfermo?
—Parte solamente.
—Pues por eso á llamarlos me apresuro...
—¡Y nos ha molestado inútilmente!
Usted padece, como ver se deja,
pero es... un solo miembro que se queja.
No se curan pasándoles la mano,
cual los que sufre el organismo humano,
achaques del político organismo;
aquí hay que cortar mucho y por lo sano...
pero no pague usted un cirujano,
pues quien debe operar ¡es usted mismo!

JUAN OSÉS.

Literatura trashumante



Hay individuos que parecen personas. Sin embargo, no acaban nunca de serlo del todo. Son, cuando más, tentativas más ó menos felices, más ó menos afortunadas de hombre. Hasta creo que en esto la naturaleza hace lo que los alfareros: funde tipos de ensayo, de prueba, hasta perfeccionar el molde. Y esos tipos de tanteo, de remedo, de imitación, como quien dice, están condenados en la vida á ser una parodia de persona. Tienen de hombre el aspecto, pero no el alma; tienen de gente el cráneo, pero no la inteligencia. No son propiamente falsificaciones, pues que proceden de la misma fábrica: son imitaciones.



Y así como en el ejército de la nación hay coroneles de línea y coroneles de guardia nacional, hay también en el ejército humano personas de verdad y personas de guardia nacional. Todo es cuestión de saber distinguirlos.

***

Entre estos tipos de engaña pichanga, de «por si cuela», que la naturaleza ha creado en sus momentos de ensayo, de prueba, merece contarse, por derecho inalienable, al señor don Gumersindo del Arroyo, jefe político de un departamento fronterizo de la provincia de Santa Fe. En aquel estado argentino, el cargo de jefe político es sinónimo de alcalde,—con lo que el lector acabará de imaginarse los puntos intelectuales que calzaba el señor del Arroyo.

Hay palabras que son únicas, pues que no sería posible reemplazarlas con ninguna otra del diccionario. No admiten equívoco ni ambigüedad alguna. Cuando empleamos la palabra Dios, por ejemplo, todos sabemos ó nos imaginamos lo que ella encierra y lo que con ella queremos significar. Lo mismo ocurre con la palabra alcalde.

Todos saben ó todos se imaginan lo que es un alcalde; y agregarle acotaciones ó comentarios á la denominación es simplemente inútil. Decir: «Un alcalde tonto», ó: «Un alcalde sin sentido común», es cometer pleonasmo y redundancia. Sería como decir: «El mal servicio telefónico», ó: «El ministro de obras públicas está resfriado». ¡Tan por sabido se tiene que alcalde y sentido común son dos cosas legendariamente irreconciliables, como que hace ya rato que el teléfono es sinónimo de desorden, y que el doctor Orma está condenado, por razones de nariz, á vivir perpetuamente acatarrado!

A este último respecto no caben dos opiniones, bien que en la nariz de la referencia pudieran caber dos ministros.

***

Con lo que precede queda dicho implícitamente que don Gumersindo del Arroyo, por razón de su cargo y de su inteligencia, estaba destinado á cometer sandez sobre sandez, y el lector no se sorprenderá en manera alguna de ello.

Pero, lo que el lector no sabe ni supone, lo que no se atrevería jamás á suponer, es que el señor del Arroyo, además de sandeces, también cometía «calembours».

Lo hacía sin intención y casi sin darse cuenta, sin propósito hostil ni perverso para nadie, ni siquiera para el arte ó el buen gusto. En la candidez sincera de su ignorancia, pensaba que las palabras no tienen construcción ni ortografía fijas y que bastaba imitar sus sonidos para expresar su sentido. Y le salían, con tal motivo, retruécanos oficiales como éste:

« El señor don José Pepe a abona-
« do la suma de veinticinco pesos con
« sincuenta sentabos, por el impues-
« to de 4 pea correspondiente á la
« benta de sinco animales bacunos.
«Santa fe, departamento, etc.»



Impuesto de cuatropea es, en Santa Fe, la contribución ó alcabala que el fisco percibe por cada operación de compra ó venta de ganado.

Todavía hoy, diez años después, se recuerda graciosamente en Santa Fe al inolvidable jefe político don Gumersindo 4 Pea.

Xavier XIMÉNEZ.



—Este sombrero vale quince pesos y este otro veinte. Elija usted.
—¿Y qué diferencia hay entre uno y otro?
—¡Cinco pesos!



—¿Sabes que Ricardo y Federico tuvieron ayer una terrible disputa?
—Sí; ¿y en qué quedó eso? ¿Llegaron á las manos?
—Sí, se cambiaron dos bofetadas sin resultado.



—¿Qué has hecho de la carta que estaba en mi despacho?
—La he llevado al correo.
—Pero no le había puesto la dirección
—Creí que no quería usted que yo supiese á quién se la escribía.



—¿Cómo sigue el enfermo?
—Muy mal, doctor. No hay medio de hacerle tomar lo que usted ha recetado. Se comió la cataplasma; pero se resiste á tragar las sanguijuelas.



—Niña, ¿á qué hora almuerzan ustedes?
La niña de la casa.—Mamá ha dicho que en cuanto usted se vaya.

Frente á la Boca



como á mí, desde ya le interesa este prototipo de la rudeza marina.

Los ojos hundidos como dos cuentas de azabache entre los pliegues del cutis traspasado por el rigor de los climas, no miran, se clavan en un punto fijo con la avidez del avaro que ve brillar la moneda y la calcula en su bolsillo.

El viejo nos calcula en su bote, es decir, al desembarco y acierta, porque por hacerlo hablar, cosa sin duda difícil, nos colocamos en «La bella Juanita», que luce sobre sus asientos pedazos de alfombra verduzca con descosidos ribetes amarillos.

Acercándose á ese barrio cuya forma de edificación parece tener base en un aprovechamiento de restos de naufragio, atravesando esas calles en que al lado de una casa en que por excepción resalta el ladrillo, se advierten los olores pestilentes de una charca en que flotan tachos viejos y residuos inmundos, se experimenta algo así como el sentir de una vida nueva, extraña, donde cada cosa habla de otras tierras y costumbres, desde los bodegones con las asadoras de castañas y el pescado frito hasta los rostros diversos, con sus marcas de sol oceánico, de wisky y carbón de piedra.

Y llegando á la ribera no es difícil evocar la visión de un leído lugar de pescadores, de férreos y religiosos hijos del mar que desafiaran la furia de las tempestades y entonaran en la calma misteriosa de los crepúsculos, la melancólica canción de las ausencias.

Pero si bien los mástiles enredados dicen al espíritu de lejanas regiones con la voluptuosidad de un sueño largo y fantástico, descompónese el efecto ante la discordante y confusiva expresión de rostros y lenguas que tan pronto hacen pasear la imaginación por las riberas genovesas como os la colocan frente al humeante Vesubio, en los peñascos de Irlanda ó en las deliciosas costas de la Francia.

Claro está que todo esto, sin que hayáis salido nunca de vuestra Avenida de Mayo y hayáis llegado á ese barrio fluvial á comprar un canasto de duraznos ó á comer una jugosa y roja sandía sobre la sólida cubierta de un lanchón cualquiera, compartiendo por algunos instantes ese ir y venir de tipos rústicos, de imprecaciones itálicas, de escapes de vapor, de atronadores silbidos que atraviesan el espacio con el movimiento febril de máquinas que resuellan y hélices vigorosas que espumean y agitan el río crispándolo en artificiosa ondulación.

—Butecito, niño, vamo in l'isla, e un lindo paseo, niño....Y con esto surge la figura seca y huesuda de un verdadero lobo de mar.

Marcelino, mi compañero, artista del pincel, con honda sinceridad de observador y alta percepción colorista, deja de contemplar el suave matiz de las aguas y

Vamos enfrentando la entrada del canal hasta embocar en el riacho. Se interna con recovecos entre un verdor de sauces llorones que sombrean los bordes tristemente.

Allí cruza como torpedo por su forma, una regata y no se sabe si el inglés está atado á ella ó ella al cuerpo del inglés, más allá un remolcador nos conmueve hinchando el agua en blancas arrugas; aquí, como un enorme animal enfermo descansa su medio vientre sobre tierra, un vapor que mete su bauprés en el astillero; fierro y acero, maderas podridas y frescos remiendos, olor de brea y de pintura, todo va pasando á medida que nos internamos en estas sinuosidades poéticas por donde desfilan en días de fiesta, multitud de alegres hijos de Italia que juegan á las bochas en el *Recreo* y comen castañas rociadas con barbera.

Hoy reina la tranquilidad del trabajo con sus ruidos que se pierden paulatinamente á nuestro oído hasta dejarnos solos con el paisaje, el chasquido acompasado de los remos y la espalda de nuestro lobo, doblada como un arco en el habitual esfuerzo.

Y avanzando suavemente, enredamos nuestros bastones en los juncos deshechos de la orilla, con esa íntima satisfacción con que se navega cuando la tierra está á salto de buena pierna.

Nos detenemos luego y lo miramos mientras con el sucio pañuelo enjuga el sudor copioso de su frente, frente de sufrimiento y resignación. Le hacemos hablar y en su media lengua de genovés acriollado nos complace.

—Cuarenta años de navegación, ¡qué nos hemos figurado!

Se sufre mucho para llegar á capitán de barco mercante, ya lo creo! Tres naufragios y... ¡bueno! le hemos sido simpáticos, nos va á contar lo que le suplicamos: su más grande impresión sobre las aguas...

....

....

Cuatro días después de una salida de Marsella. Fué una horrible tempestad. A bordo todo despedazado, todos á punto de morir



De repente el oleaje se apacigua, haciendo renacer la perdida esperanza, pero el cielo siempre obscuro y cargado...

Él estaba en el timón, firme á la barra con todas sus ansias de salvar la vida y todo su pensamiento allá en la humilde casita de la costa genovesa ....

....

sus pobres hijitos... llora por ellos. Y cuando caía la noche y en el occidente pugnaba aún un rayo de sol por rasgar la negruzca cargazón de nubes, en medio de un silencio mortal, cada uno en su puesto, esperando el fallo; una cosa lejana que se acerca, un tañido lúgubre que hace saltar el corazón de miedo, una voz de muerte y desolación que va llegando y pasa cerquita, espantosamente.

Es un casco destruido y abandonado al azar de los vientos y las olas; no se ve dentro de él más que un perro negro que llora á gritos prolongados y la campana de alarma que al balanceo del fantasma, extiende por el mar un sonido indescriptible. Es la muerte que pasa, seguramente se han salvado....

Pero el viejo lobo nos va á confesar (le hemos sido simpáticos!) la verdad: no puede oir una campana, sin pensar en la muerte, sin asustarse como un niño, hasta que el sonido se acaba y lo deja respirar. Es su sacrificio, esa irresistible impresión de terror...

Tan gráficamente lo expresa que casi lo sentimos nosotros y hacemos dar vuelta.

Además, la luz va declinando, los humos suben á lo lejos más indecisos, el contorno del color se aniquila poco á poco.

Queremos volver; una especie de pena llega con la sombra. Queremos volver. Y casi en la salida del riacho, en el momento en que nos roza el esqueleto de un barco que alza sobre el agua sus costillas rotas, el viejo se estremece de pies á cabeza y agitado se hinca persignándose con indecible fervor.

¿Qué sucede?

Son las campanas de San Juan Evangelista que amargamente lloran sobre la población y sobre el río, la muerte de otro día.

Carlos M. PACHECO.

El incendio de La Teutonia



—¿Qué edificio es ese que arde?
—Un depósito de alcohol.
—¿De alcohol? Eso es un aviso de la Providencia para que nos aseguremos.

Pico de loro

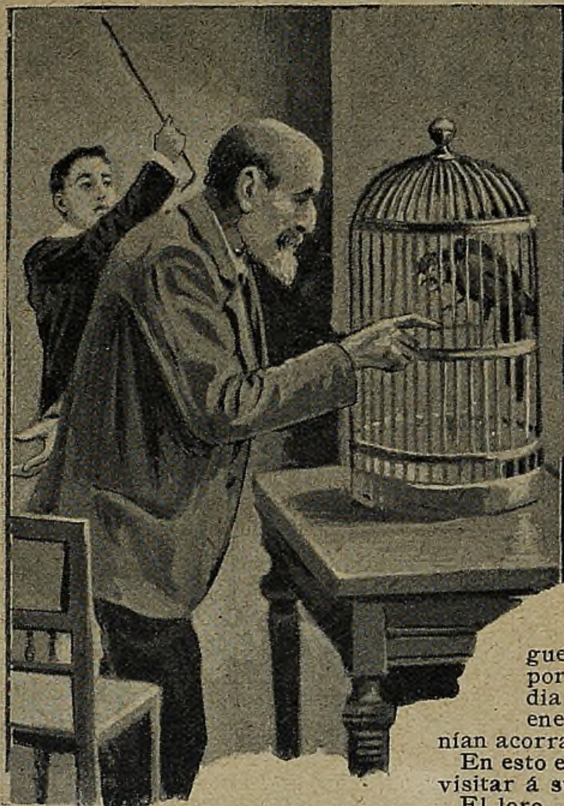
—Eso de empezar á ser hombre—dijo el narrador—lo tenía yo muy pensado, y aquella vez cumplí el programa por completo.

Me encontraba con algún dinerillo, y después de alegrarme un poco en el almuerzo, salí de casa, anduve de acá para allá, y dos horas después, un amigo de mi padre á quien llamábamos *Pico de loro*, porque su nariz tenía la misma forma que el pico de un loro viejísimo que había en casa me encontró en una calle algo desacreditada, con un cigarro de hoja lo menos de una cuarta en la boca y dando conversación á una mujer «de lo más despreciable», según contó *Pico de loro* á mi familia, pero que á mí me parecía entonces la emperatriz de las mujeres.

Al ver pasar á *Pico de loro* se me heló la sangre.

Corté la conversación y, presa de creciente inquietud, seguí de lejos al viejo, que se encaminaba á mi casa y que cabeceaba al andar, como si remachara con cada movimiento de cabeza esta afirmación: «¡Vaya si lo digo!»

A mí me producía ansias de muerte la marcha *afirmativa* de aquel policía odioso, y sin darme cuenta de ello, iba diciendo, en voz baja: «¡Bueno! ¡bueno! ¡bueno!», y movía pausadamente la mano como prometiéndole vengarme; pero en realidad no hacía otra cosa que llevarle el compás.



Por último, se consumó mi desgracia: le vi entrar en mi casa.

Hay que tener en cuenta que, en punto á castigar á sus hijos, mi padre era del antiguo régimen. Paliza prolongada. Por lo menos, á mí me parecía que cada paliza duraba media hora.

En fin, pareciéndome demasiado irme á los Estados Unidos, entré en mi casa un ratito después.

Mi padre no me dió explicaciones. Lo que me dió fué una tanda de pescozones, puñetazos, bofetadas y remoquetes *enormes*. Por mi cuenta, empezó tres veces. Entré en mi cuarto á impulsos de los últimos puntapiés y lloré y rabié, como era del caso, y le juré un odio morisco á *Pico de loro*, á quien había de matar amarrado á una argolla que había en la pared del sótano y pinchándole con un espetón hasta que hincara el pico.

Tuve que contentarme con algo menos, y, para lograrlo, asegurarme la complicidad del loro.

Este era el mejor amigo que tenía en la casa mi infame delator. Todos los días, después de hablar un rato con las personas de mi familia, el viejo iba al cuarto donde vivía retraído el loro; le daba alguna golosina, le decía mil cariños y metía la nariz entre los barrotes de la jaula para que el loro la acariciase con las únicas tres plumas que le quedaban. El animal se volvía loco de contento; parecían dos hermanos.

Pues bien: momentos antes de que llegara mi hombre tomé un día un bastón, fuí al loro y le dí un metido en cuarta baja, que á poco más se cae del travesaño. Se quedó con una pata en alto y mirándome como diciendo: — Pero este ataque, ¿es ni siquiera constitucional?

Volví á la carga con tres botonazos seguidos, un palo en la cola y dos tremendos linternazos en las patas.

El loro se indignó. Había abandonado el travesaño, profería palabrotas y daba vueltas por el suelo de la jaula sin quitarme ojo y sin quitarme el bastón, que era sin duda lo que más sentía.

Y yo impertérrito. Puntazo por aquí, metido por allá, gozándome en su cólera. Me figuraba que estaba en la guerra y que luchaba por libertarme de media docena de soldados enemigos que me tenían acorralado.

En esto entró *Pico de loro* á visitar á su amiguito.

El loro, que estaría echando de menos cincuenta cataplasmas y una cuerda para ahorcarse, al ver al viejo se replegó prudentemente, porque ya debía tener por enemigo á todo el género humano, y levantó la pata defensiva.

—¡Buenos días, lorito! ¿qué dice el lorito? ¿qué dices tú, precioso?—decía el vejete, tan cariñoso como de costumbre.

Y yo, detrás de él, levantaba el bastón en alto y lo agitaba amenazante; y el loro se replegaba contra los barrotes y me miraba como un cíclope irritado.

—¡Ven acá, rico! ¡haz una fiesta á tu amiguito! ¡Vamos, anda, lor...!

La frase acabó en grito terrible.

El imprudente viejo había metido la nariz en la jaula, y por pronto que yo acudí en su socorro, apartando al loro de un puntazo, lo que salió de entre los barrotes era un cuarto de kilo de lomo.

—¿Ve usted?—le dije.—No se puede meter la nariz en todas partes.

F. SERRANO

Politeama Argentino



Natalio Colombo
TENOR



Francisco Spaugher
BAJO



C. Seinesco
TIPLE LIGERA



Berti Cecchini
CONTRALTO



Elvira Barbieri
Soprano Dramática



Mario Russell
BARÍTONO



Manuel Búcalo
BARÍTONO



Emilio Sesona
BAJO

R. LLINÁS



Hace ya algunos años, cuando por primera vez puso los pies en nuestras playas la incomparable Sarah Bernhardt, un cronista chichón que la entrevistó, atribuyóle con mucha gracia la siguiente frase:

—Y dígame usted: ¿no podrían hacer *une petite révolution,* para ver cómo es eso?

¡Caramba! ¡lo que se ha perdido la gran trágica por no haber llegado unos meses antes!

Habría tenido, *pour voir ça,* la revolución de Febrero, una revolución de lo más *petite* en su género.

Mientras que ahora, nada... ¡ni una ma la huelga!

¡Qué pensará de nosotros Sarah!...
¡Y quién pudiera, quién, en este instante
provocar un pequeño cataclismo
dando prueba con ello de galante
y una prueba mayor de patriotismo!
Porque, en verdad, cuando en el Viejo (Mundo
Sara Bernhardt se encuentre de regreso,
les dirá á todos con desdén profundo
que no servimos ya... ¡ni para eso!

*

La sesión que el lunes último celebró la Cámara de Diputados, resultó una de las más ruidosas de la temporada.

Habló Mariano Pinedo, y le aplaudieron los de las bancas.

Habló luego el diputado por Córdoba señor Alvarez, y se repitieron los aplausos.

Habló después Luro y... ¡no iba á ser menos que los otros!... le aplaudieron también sus colegas.

Quien no aplaudió fué la barra,
lo cual paréceme bien,
pues si á la barra también
igual prurito la agarra,
por complacer al país
y con heroico denuedo,
Alvarez, Luro y Pinedo
nos obsequian con el *bis.*

*

Hace más de una semana
está dando qué decir
la reyerta tucumana,
y, sin embargo, Quintana
se resiste á intervenir.
—No, yo aquí no toco pito—
exclama y hombre de honor
á repetir me limito
lo que Duguesclin: «Ni quito
ni pongo... gobernador.»

*

En un 20 °/₀ trata de aumentarse el actual impuesto por cada millar de naranjas que se importen.

Y un quídam, que su mujer
ha enviado á la Asunción,
decía, al saberlo ayer,
fingiendo consternación:
—¡Nada...no hay más que decir
pues esto el conflicto zanja;
¡cualquier día hago venir
de allí á mi *media naranja!*

*

«Ha sido detenido el sujeto Andrés Candí, sindicado de haber defraudado á la comisión directiva de la sociedad *Juventud Liberal*».

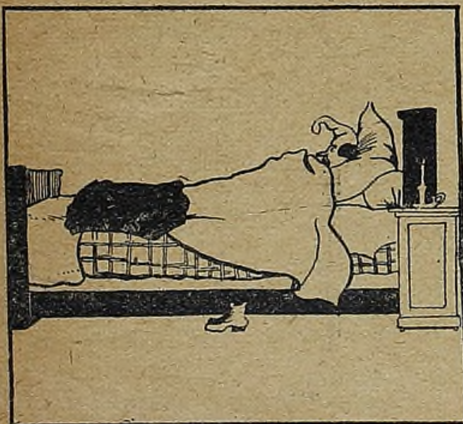
Nadie en Candí adivinaba
un truhán de tomo y lomo,
mas no es tan *cándi*...do como
su apellido presagiaba.
Y, algo más calculadora,
ante desengaño tal,
la «Juventud Liberal»
lo será menos ahora.

*

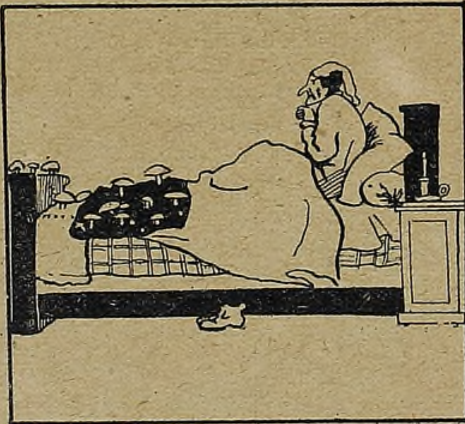
Es cada día mayor
el vacío en que se ve
envuelto el gobernador
de Santa Fe.
—De esta sencilla manera—
exclama Freire—me encuentro
igual vacío por fuera
que por dentro.

*

FLORA METROPOLITANA



(Al acostarse).—¡Qué humedad la de estos días! Afortunadamente, me acuesto temprano para no enfermarme.



(Al despertar). — ¡ . . . . !



—Hemos hecho un negocio lindo y redondo,
pues nuestras dos valijas se han ido al fondo.
—¿Y qué? Cuando mañana las saque Alfredo,
estarán tan sanitas... ¡no tengas miedo!
porque me las vendieron el otro día,
ECHEGARAY Hermanos y Compañía.

(Victoria y Buen Orden)

Representantes de los Señores MORITZ MÄDLER, Leipzig (Alemania)


PARA LA NIÑA Y LA MUJER


ENCAJES

Una resurrección se imponía. El encaje, relegado hace tiempo si no al olvido, al puesto de adorno secundario, vuelve á ocupar el primer sitio en la moda actual y deliciosamente armonizado con sedas y gasas, es el auxiliar precioso de artísticas creaciones para la mujer.

Irlanda, Cluny, Bruges, Alençon, Valois, Valenciennes, Richelieu, Colbert, todos forman una serie de exquisitos dibujos y tejidos finamente trabajados. A ellos hay que agregar el Point a l'iguille (Punto de aguja) ahora muy en boga y al que un desdén injustificado impedía conocer en todo su mérito y belleza, ya hoy puestos en relieve gracias á piadosas y blancas manos, que tomaron á su cargo la resurrección del nuevo Lázaro de la moda.


Incrustación de encaje de Valois

Esta simpática tirana tiene un pequeño defecto: la inconstancia. Apresurémonos, pues, antes de que voluble y tornadiza olvide lo que ahora forma su encanto, á dar varios detalles que, reunidos, formarán una pequeña guía de la elegancia y el buen gusto.

Para estas claras y rientes mañanas primaverales, en que Palermo y la calle Florida son el obligado punto de reunión de nuestras elegantes, nada armoniza mejor con los severos trajes sastre que unos cuellos y puños del más puro estilo Richelieu.


Encaje de Colbert

No muy anchos, dan vida y frescura y son notas de alegre y encantadora sencillez.

Los vestidos de gasa ó muselina de seda, requieren como complemento casi indispensable el fino Valenciennes, que rodea suavemente el cuerpo, para terminar muy á menudo en la siempre elegante *María Antonieta* anudada en la cintura.

Muy solicitado para garden-party, five o'clock y matinées, es llevado únicamente por señoras jóvenes ó señoritas, y es también el solo encaje que admite flores naturales.

Una rosa ó un grupo de violetas, sobre una cascada de Valenciennes es de un efecto delicioso, y la última palabra de la elegancia exige los cinturones del color de esas flores.

El Bruges, Alençon ó Colbert, de mayor consistencia y riqueza y por consiguiente admitidos sólo para señoras, se prestan á maravilla para la confección de boleros y levitas, que sobre un traje de espumilla ó pekín, resultan muy apropiados para carreras.

Reservados únicamente para teatros ó grandes bailes, son los *manteaux* y vestidos completos, hechos de estos mismos encajes; como del más puro refinamiento, un hilo de perlas se armoniza divinamente con ellos.

El Irlanda, adaptable á todas las edades, tiene la inmensa ventaja sobre sus compañeros, de modelar suave y fácilmente el talle sin aumentarlo.

Una blusa de seda, queda muy adornada con un cuello de este punto ó un bolero no muy largo, que deje completamente descubierto el cinturón drapeado.

Para agregar una nota elegante y discreta, se borda á largos trazos el motivo del encaje con seda del mismo color que la blusa. El efec-


Encaje de Valenciennes

to es delicioso y el trabajo facilísimo de hacer. El Irlanda impera también sobre los trajes de los lindos bebés, en forma de grandes cuellos cerrados y abrochados en la espalda con pequeños botones de nácar quemado, ó como adorno principal de las capas y faldones del recién nacido.

Una pequeña corbata de este encaje sobre un traje de terciopelo oscuro, es un detalle delicado y exquisito.

El Valois, Cuny y Point à l'aguille, como ya he dicho muy en boga, se emplean generalmente como incrustaciones, que son una verdadera maravilla de labor artística.



Traje para comida, encaje de Bruges

Para terminar, varios pequeños consejos de práctica utilidad:

Para la conservación de los encajes antiguos, tan religiosa y celosamente guardados, nada es mejor que una gran caja de madera, acolchada y en la que se echan varios granos de alcanfor y raíz de vetiver.

El encaje, si está en randas, debe envolverse cuidadosamente, arrollándolo, no doblándole, en papeles de seda blancos: si forma cuello ó bolero, debe doblarse exactamente por los mismos pliegues que marcó en el cuerpo, para que conserve la hechura.

Nunca debe coserse el encaje directamente al vestido, sin haberlo previamente unido á un cordón de seda, que lo arma y conserva perfectamente.

Para dar á los encajes ese ligero tono amarillento, característico de los antiguos, se sumergen en agua de te durante diez ó quince minutos: sin retorcerlos, se ponen á secar en un lugar oscuro para que la luz no borre el color adquirido; y aún húmedos, se planchan por el revés. El encaje queda convertido en una imitación, de la que sólo los muy duchos pueden darse cuenta.

Miss Fly.

La Cocina



Sopa para niños.—Se pone á hervir un litro de agua con un poco de sal, un clavo de olor, media hoja de laurel, un trocito de tomillo, dos dientes de ajo machacados y dos cucharadas de aceite fino. Se dejan hervir una hora, lentamente. Se cortan rebanaditas de pan, se tuestan y se ponen en la sopera. Cinco minutos antes de servir, se pasa la sopa por el colador y se echa el caldo en la sopera, muy caliente. Se manda la sopera cubierta á la mesa.

Es una sopa que los niños toman con gusto y economiza medicinas á las mamás.

Lomo de vaca á la rusa.—Se mecha un lomo de vaca, se hace asar en el horno ó frito, y se pone en una fuente á enfriar dentro de la heladera.

Se sirve para fiambre con jalea ó bien en tajaditas en corona ó con una ensalada rusa.

Pejerrey frito.—Se preparan doce pejerreyes medianos; se les corta la cabeza, se ponen en una fuente con un poco de leche cruda.

Se prepara la fritura bastante caliente y se ponen los pescados de á uno, pasados antes por harina.

Se fríen hasta que queden doraditos y se sirven como los demás pescados.

Salsa de anchoa «beurre d'anchois».—100 gramos de manteca, 4 anchoas saladas, lavadas tres veces y pasadas por el cernidor.

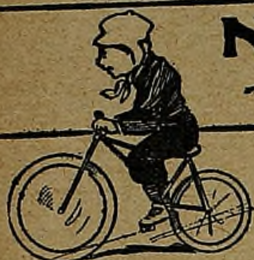
Se mezclan las anchoas deshechas en la manteca, se añade pimienta y el jugo de un limón.

Se revuelve la pasta hasta que se mezcle bien, en frío, queda entendido.

Cabello de angel.—Ha de ser un zapallo ó cidra de hacer dulce. Se escogen añejas, se parten en pedazos á lo largo y se echan en agua hirviendo para que se desprendan las hebras de la corteza; pásanse luego á una vasija con agua fría y allí se acaban de quitar las simientes que están entre la hebra y la corteza; se muda el agua y así se tienen, en agua remudada á menudo, hasta unas doce horas.

Pasado este tiempo, se colocan en un paño blanco y se les escurre muy bien el agua, vaciándolas en un almíbar de 32 grados que estará puesto al fuego. Cuando ha dado un buen hervor se separa del fuego, repitiendo esta operación cinco veces. Pásase la hebra á una vasija de loza y se hace hervir el almíbar que ha de llegar á 36 grados. Entonces se vuelve á echar el cabello y se deja hasta su completo enfriamiento

NOTAS DE SPORT



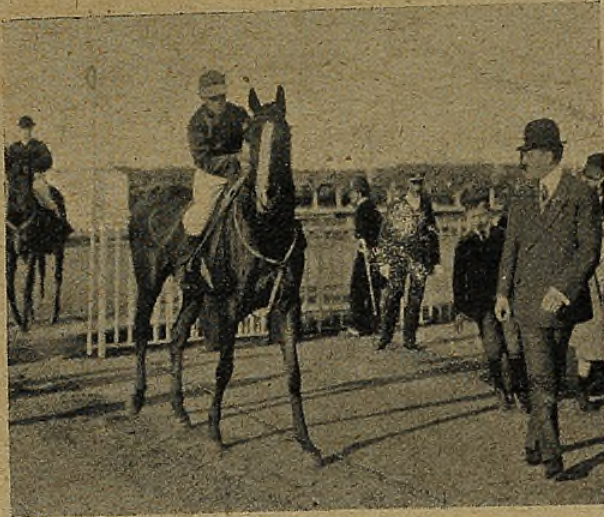


Las consecutivas reuniones efectuadas á mitad de temporada, ofrecen este año un sin número de contrastes á cual más interesante y curioso.

A los éxitos halagadores y risueños de un completo triunfo, sucede el aplastante desconcierto de un desastre en toda la línea; al campeón estimulado por las victorias de la pista, la feroz resurrección de un buscador de lances, malogrado. No parece sino que por una irrevocable ley de compensación, al éxito de uno tuviera que ir irremediablemente aparejado el fracaso de otro.

Y así vemos en una reunión, cualquiera sea el número de rivales que la compongan, vencer un día al que legítimamente le corresponde por sus medios y cualidades, y otro, en cambio, al rezagado que lucha con el polvo y la fatiga. Esto, como se concibe, en carreras donde alternan animales de diferentes categorías, de varias edades, de preparación más ó menos sólida y de otras condiciones que influyen poderosamente en el éxito de las pruebas, tiene y tendrá irremisiblemente que suceder. La reunión que para mañana ofrece el Hipódromo Argentino á los aficionados, tiene un cariz si no igual, parecido á los que tanta bulla y desconcierto produjeron el mes pasado. El «Gran Premio de Honor» base de la reunión, no merece como en otros años, mayor atención, por figurar entre sus competidores el celebérrimo Old Man, que con su presencia hará una eliminación general de los inscriptos. Uno que otro figurará en la carrera, pero no ya con intenciones de competir con el crack, sino para ver de optar al segundo ó tercer premio.

El estado de preparación de Old Man es el mismo de siempre, esto es, insuperable, y creemos que para batirle habrá que marcarse puntos más que sugetivos. Cotopaxi, dispuesto como siempre á defender los colores de su Ecurie, será, á nuestro entender, el rival de más significación en la carrera. Este animal ha demostrado en sus últimas victorias, progresos indiscutibles y condiciones especiales para las carreras de fondo, y aun cuando sus adelantos y cualidades de *racer* le colocaran á un nivel superior, le negaríamos aptitudes y méritos suficientes para alternar y vencer al pupilo de la Petite Ecurie.



Pelayo, ganador del Gran Premio Jockey Club, $ 25.000

Lagrange es otro elemento de indiscutible valer y que en sus recientes triunfos ha demostrado condiciones de flyer y medios extraordinarios propios de animal de sangre, pero en el caso presente no creemos que pueda repetir con éxito sus últimas hazañas.

Dudamos, sin embargo, que ambos rivales se presenten, resultando entonces la carrera un *walk-over* entre el crack y otro de menor cuantía.

Así, pues, evitaremos mayores comentarios en la gran prueba, sabiéndose de antemano que el premio debe pertenecer á Old Man.

En cuanto á las demás pruebas del programa, puede decirse que son en un todo parecidas á las efectuadas el domingo último, en lo que respecta á las condiciones y clase de los campeones.

En las demás carreras son nuestros favoritos:

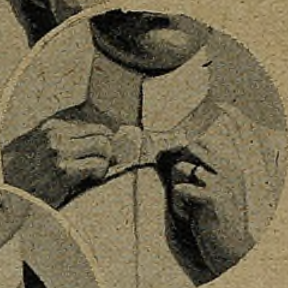
1.ª	carrera:	Robín Adair
2.ª	»	Oasis
3.ª	»	Simonetta
4.ª	»	Fray Mocho
5.ª	»	Old Man
6.ª	»	Tala
7.ª	»	Pregonero

Manera de hacerse el lazo de la corbata


1


2


3


4


5

1) *Alárguese el extremo del lado izquierdo, hágase un nudo ordinario y llévense arriba ambas puntas, una más alta que la otra.*

2) *Luego se enrolla el extremo superior en un dedo de la mano izquierda.*

3) *Sáquese este hacia la izquierda, de modo que forme la mitad del lazo.*

4) *Después se tira del extremo no usado por el bucle central, apretando un poco y...*

5) *se tiene el lazo hecho.*

6) *Para formar el lazo de la corbata Ascot, se hará un simple nudo,*

7) *dejando los extremos de igual longitud.*

8) *Súbanse estos y enróllese el superior en un dedo de la mano derecha, echando la punta por encima del hombro izquierdo.*

9) *Pásese el otro extremo por el bucle así formado, con la mano izquierda hacia la derecha.*

10) *Se tira de las puntas, apretando el nudo, crúzanse las puntas y...*

11) *se aseguran, quedando terminada la operación.*

12) *El lazo de la corbata Hopetoun se forma, haciendo un simple nudo y echando el extremo ancho de la corbata sobre el hombro derecho.*

13) *Se enrolla ese extremo en dos dedos de la mano izquierda.*

14) *Se pasa el lado estrecho de la corbata por el bucle central.*

15) *Apriétanse los extremos; se echan sobre la camisa, quedando encima el más ancho y...*

16) *la corbata está bien puesta.*

—Hacerse el lazo de la corbata no es cosa difícil por cierto, pero sí es menos conocida de lo que generalmente se cree. Con ayuda de ilustraciones como las que se presentan, es de creer, sin embargo, que disminuya el número de los que ignoran un arte tan elemental.

Por vía de prólogo, debe advertirse que para formar el lazo con el auxilio de estas fotografías, habrá de colocarse la página al lado del espejo y los movimientos de las manos en el espejo serán los mismos de las manos de la figura. Téngase en cuenta que el hombre fotografiado aparece exactamente como el que se mira en el espejo, es decir, que su mano derecha está á la izquierda de la fotografía y viceversa.

La moda ha decretado que el lazo de la corbata de etiqueta sea hecho por el que la lleva y tolera mejor un lazo mal arreglado por él mismo, que otro bien estiradito que revele á larga distancia la confección y el gusto del fabricante de corbatas hechas.

Muy sencillo es el lazo de la corbata de ceremonia; es un simple nudo; cuídese solamente de no apretar mucho, de que sus curvas sean sueltas y de que la parte inferior quede casi tan ancha como la superior; ahí está el secreto del éxito.

Las fotografías tanto en este caso como en los siguientes, dan mejor idea de las po-

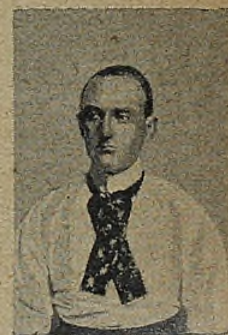

6


7


8


9


10


11


12


13


14


15

siciones que cualquier explicación que se intentara.

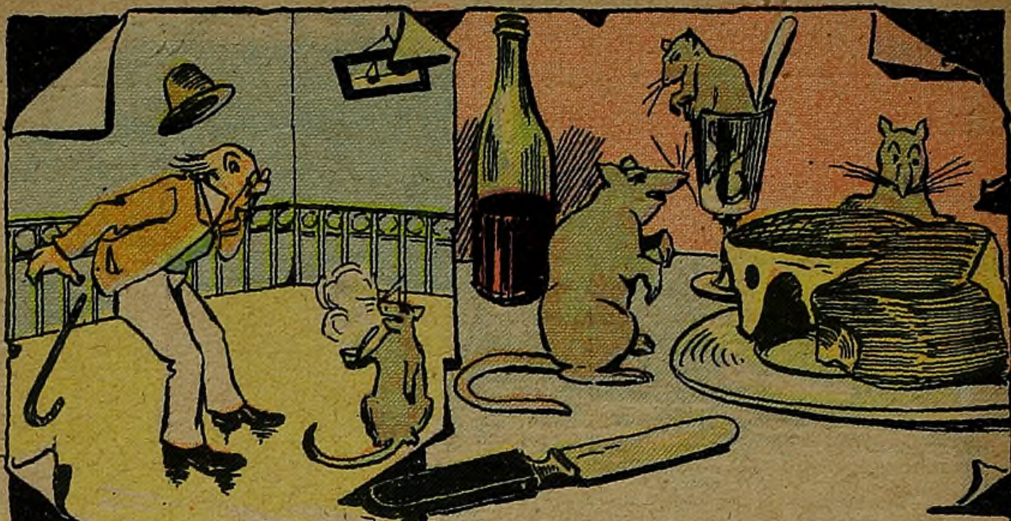
Examínese si no el lazo de la corbata Ascot; también para éste se hace un solo nudo ordinario, dejando los extremos de desigual longitud; pásense éstos arriba y enróllese el extremo superior en un dedo de la mano derecha, trayendo la punta hacia el hombro izquierdo; pásese el otro extremo por el bucle así formado, con la mano izquierda y hacia la derecha; luego se aprieta el nudo tirando de las puntas y pónense los extremos uno sobre otro sujetándolos con un alfiler.


16

Otro lazo que merece también los honores de la enseñanza es el Hopetoun que se diferencia del anterior principalmente por la forma de la corbata; pues la corbata Ascot debe tener los extremos cuadrados y de una anchura uniforme, mientras la Hopetoun es muy voluminosa en las extremidades, disminuyendo gradualmente hacia la parte del cuello. Respecto á la técnica de este lazo, es análoga á la del otro, como se ve por la fotografía.

Resta decir que todas estas creaciones han sido imitadas por los fabricantes de corbatas hechas en una inmensa variedad de formas, como para satisfacer á todos los gustos y que algunos modelos llegan á tal perfección que sólo un perito puede descubrir el fraude. Sin embargo esas confecciones en relación con el lazo que se hace uno mismo son como los diamantes falsos de buena pasta respecto á los diamantes verdaderos; no hay que confundir. La opinión de las autoridades en la materia es que cada cual debe hacerse el lazo de su corbata, siendo preferible que se lo haga mal á que recurra á la fábrica de hacer lazos.

Remedio contra las ratas



Nerviecillo tenía su casa invadida por las ratas...

...que se tragaban el queso, el pan, etc., y dejaban los platos sólo por cumplimiento.



Hasta se comían los específicos raticidas y pedían más.



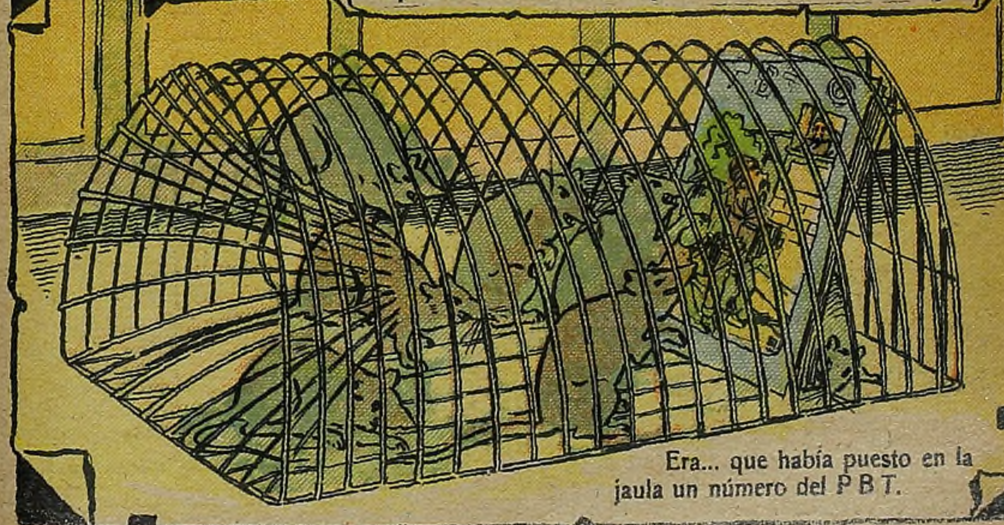
Un amigo á quien Nerviecillo refirió su desgracia, le recomendó un remedio soberano para destruir á los roedores.



Nerviecillo corrió á buscar una jaula...



...y apenas la colocó, todas las ratas de la casa se precipitaron en ella, atraídas por un encanto irresistible.



Era... que había puesto en la jaula un número del P B T.

Septiembre de 1905 EN LA **MAISON ASPLANATO**

Grandes rebajas de precios **CHACABUCO 314** — U. Telef. 1392 (Avda.)

Regirán por todo el presente mes los siguientes precios:

Hilo París para encaje, blanco y crema, doc. $ 0.50
» Irlanda » » crema y crudo, » » 1.00
Seda para bordar, lavable, la docena surtida » 0.70
Felpilla fina, para bordar, » » » » 0.70



LA ENCAJERA
Marca registrada

GRAN SALDO Bastidores de pie con cinta y con clavos, de 70, 80 y 90 ctms., á $ 5.00 c/u. Juego para lavatorios, dibujado para bordarlo con 5 piezas á $ 1.50 y muchas otras labores á precios muy bajos.

Llamamos mucho la atención sobre los precios de las cortinas, pídase muestrario para poder apreciar la realidad de cuanto afirmamos, las hay desde 8 00 $ el par, largas 2 1/2 metros y 60 centímetros de ancho, con dos embutidos. Pídase CATÁLOGO ILUSTRADO que se remite gratis.

TODA CLIENTA SERÁ OBSEQUIADA CON UN DIBUJO

¡Acaba de llegar! Corte de vestido de Broderie á . . $ 40.00
Corte de blusas á. . . . . » 14.00

¡ÚLTIMA NOVEDAD! Chalecos bordados para señoras y señoritas
(Modelos exclusivos de la casa)

ACADEMIA ASPLANATO, de encajes, bordados, labores, corte y confección.
Directora: Srta. Rosa Asplanato Moreno 731. **PÍDASE PROSPECTO.**

EL VELLO

Desaparece con el uso del

DEPILATORIO MARTINS



Su efecto es instantáneo é infalible, sin dañar el cutis en lo más mínimo, siendo muy útil para las señoras y señoritas que tengan vello en el rostro ó en los brazos.

Precio del frasco
$ 1.50

Los pedidos de provincias deben acompañarse de su importe más $ m/n. 1.00, para gastos de encomienda.

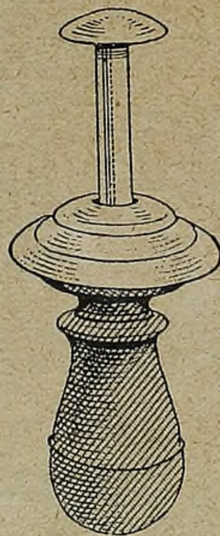
En venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Depósito General:

MORENO 1286—Buenos Aires

Exíjase el de M. PUIGGARI & Cía.

Le SIMPLEX Tapón automático para conservar la efervescencia en todos los líquidos gaseosos y muy especialmente para aguas minerales.



Adaptable á cualquier botella

PRECIO:

1 tapón
1.00 $ m/n.

1 docena
10.00 $ m/n.

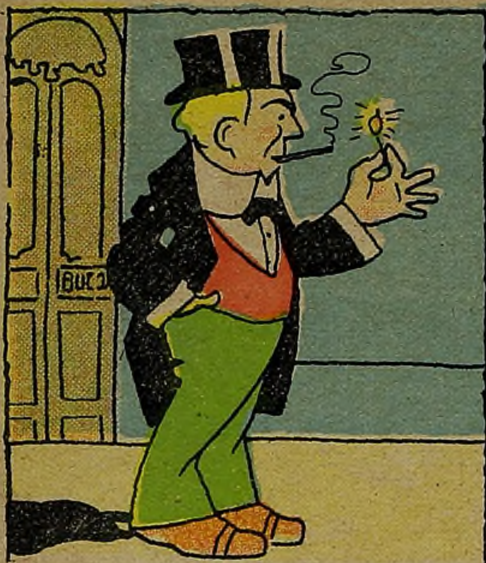
Para las Provincias se remitirá por medias docenas á **1.00** $ m/n. libre de gastos.

CASA DE VENTA

ROYAL BAZAR

ARTES, 423

Provincianadas



¡Pucha! ¡caramba! qué señor rico es este; en todas las casas de esta cuadra veo la placa Buzón, Buzón...



Disculpa, querida, los errores de ortografía porque son las siete de la noche.



—Cuidado, amigo, no me vaya á chorrear.
—No, señor, es gas.
—Por lo mismo le digo.



El mayoral:—¿A dónde va, senor?
—Pucha, amigo, que había sido curioso.



—Y dígame, amigo, ¿por qué ha dividido la laguna con un alambrao?
—Para que de un lao tome mi familia y del otro l'hacienda.

El pichicho complaciente



La señorita Brunequilda del Castillete, de cincuenta años de edad, adoraba á los animales; tenía una gran jaula llena de canarios que cantaban de la mañana á la noche, tenía un gato que de cuando en cuando la arañaba, pero del que admiraba las cóleras y los caprichos, y finalmente tenía un perrito de pelo color de leche, que era su preferido. Bola de Nieve, que así se llamaba el animal, era muy lindo verdaderamente, de carácter alegre y viva inteligencia. Sabía hacerse el muerto, saltar por un aro y mantenerse con gravedad sobre las patas traseras. Cuando la señorita Brunequilda volvía de una visita ó del paseo, le traía las zapatillas con aire triunfante, meneando la cola, y un día hasta le llevó el batón de casa, arrastrándolo por el corredor.

Aquella vez la señorita le acarició más que de costumbre por esa gracia y le regaló tres galletitas. Bola de Nieve se prometió desde entonces contraer nuevos méritos por el estilo, para que no se cortara el chorro de las golosinas.

Se ha olvidado decir que la señorita Brunequilda era muy coqueta y que aun cuando estaba ya un poquito pasada, se consideraba muy hermosa y se componía extraordinariamente. Cierta tarde que se preparaba para asistir á una comida de ceremonia, sacó un traje espléndido, unos zapatos preciosos, los cabellos postizos que usaba en las grandes solemnidades, y otra infinidad de galas con las que esperaba ponerse encantadora é irresistible.

La señorita Brunequilda del Castillete adoraba á los animales.

Continuando sus preparativos, se dirigió á la puerta para ir á buscar unas lindas rosas en la florería de la esquina, pero apenas llegó á la mitad de la escalera, encontróse con unos amigos que venían á visitarla: la señorita Filiberta de Pontempié, y su hermano don Lindoro.

La señorita de Pontempié era famosa en toda la ciudad por su mala lengua y la señorita Brunequilda sólo mantenía amistad con ella á causa de su hermano. Don Lindoro era un señor agradable, de sesenta años, muy elegante y que sabía decir cumplimientos á todas las damas y á la señorita Brunequilda en particular.

La verdad es que Brunequilda hubiera querido casarse con él, en lo que también pensaba don Lindoro, pero éste vacilaba en pedir su mano porque le parecía la señorita un poco arrugadilla á pesar de sus muchos afeites.

—¿Cómo es eso, salía usted, querida amiga?—exclamaron á la vez el hermano y la hermana al encontrar á la señorita Brunequilda.

—Sí, salía, amigos míos, pero vuelvo á casa, felicitándome por su visita. Lo que tenía que hacer no era de apuro. Pero, pasen, y descansen un poco.

A instancias de la señorita Brunequilda, los hermanos acabaron por aceptar, confundiéndose en excusas. Subieron todos la escalera y en el camino don Lindoro encontró ocasión de decir unas frases sobre los encantos de la amistad, la soledad de su vida, etc., etc. Por supuesto, que no se olvidó de preguntar con vivo interés, por el gato, los canarios y, sobre todo, por el pichicho.

—¡Ah! Este Bola de Nieve—exclamó la señorita en una especie de éxtasis—es lo más gracioso que se ha



La señorita Brunequilda se componía extraordinariamente

visto en el mundo. Oigan su cascabel —añadió al meter la llave en la cerradura.—¡Qué monada de animal! Me ha sentido desde lejos y viene á traerme las zapatillas. ¡Si es un tesoro!

La puerta se abrió; la señorita Brunequilda dejó pasar á sus amigos y éstos... no pudieron contener la risa.



Bola de Nieve, la monada, el tesoro de Bola de Nieve había acudido, como predijo su cariñosa patroncita, pero no traía entre los dientes las zapatillas, lo que traía ¡ah! eran... los cabellos postizos que la señorita usaba en las grandes solemnidades.

Avergonzada, desesperada, la señorita Brunequilda buscó una explicación sin dar con ella.

Sabía perfectamente que, gracias á la mala lengua de la señorita de Pontempié, toda la ciudad iba á conocer al otro día el secreto del bello peinado con que se presentaba en las reuniones. En la fisonomía de don Lindoro, notó también una expresión glacial y de burla que la dejó desconcertada.

Los hermanos sólo permanecieron allí breves momentos después de esa escena, y al retirarse dijo la señorita de Pontempié:



Bola de Nieve había acudido, como predijo su cariñosa patroncita

—Puesto que está invitada, querida amiga, la dejamos para que continúe sus preparativos que deben de ser complicados.

Desde aquel día, Bola de Nieve no recibe ni galletitas ni azúcar y pasaría hambre, á no ser por la lástima que le tiene la cocinera. La patrona lo pospone al gato, lo relega á la cocina y, sobre todo, le ha prohibido terminantemente que le traiga las zapatillas.

Como se ve por este cuento, jóvenes lectores, la complacencia no siempre es recompensada...

Misia



GACETILLA

En la raza blanca, doce hombres por cada ciento, y veinte mujeres por otras tantas, tienen los ojos oscuros.

*

El simún de Arabia y el kamsin del Sahara son brisas suaves comparadas con el viento que algunas veces se levanta en el desierto de Kansas, el cual, aunque en corrientes de sólo 150 ó 200 metros de anchura, es tan cálido y seco que á su paso destruye toda la vegetación.

*

Ahora se construyen campanas de caucho endurecido, en vez de hacerlas de metal. Además de una resistencia más grande, tienen la inmensa ventaja de que no son atacadas por los agentes químicos ni son conductoras de la electricidad.

*

No hay mujer que no tenga los brazos ó las piernas torcidas, según asegura un médico americano y confirman muchos profesores de gimnasia. Un brazo perfectamente recto en una mujer es muy raro. Estas deformidades se atribuyen á las mangas apretadas y á los corsés demasiado altos.

*

La estación del ferrocarril de Calera, en el Perú, se halla á 5.545 metros sobre el nivel del mar, y se cree que es el punto habitado más alto del mundo.

*

La renta de la Universidad de Oxford (Inglaterra) es de pesos 350.000 oro al año.

*

En Noruega, no se permite cortar un árbol sin dejar plantado tres nuevos en su lugar.

*

Un doctor de Berlín manifiesta que no debería enseñarse el piano á ninguna criatura menor de dieciséis años, agregando que de 1.000 niñas que lo aprendieron antes de los doce, halló 600 casos de afecciones nerviosas.

*

En Quito, capital de la República del Ecuador, situada bajo la línea ecuatorial, el sol sale y se pone todo el año á las seis de la mañana y tarde.

*

El Gobierno de la Nueva Gales del Sur ha adoptado como tipo mínimo de salario para los trabajadores del ferrocarril una cantidad equivalente á $ 4.17 m/n.

*

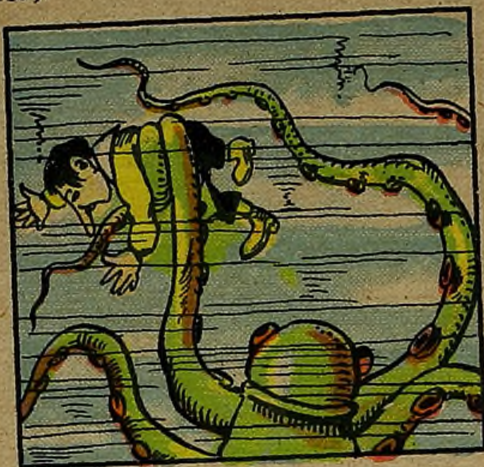
Los niños de las escuelas públicas de Suecia dirigidos por sus maestros, plantan anualmente seiscientos mil árboles.

El niño en el fondo del mar

(Conclusión).



Cuando el pez espada dejó á Saladillo se le acercó un espantoso pulpo que...



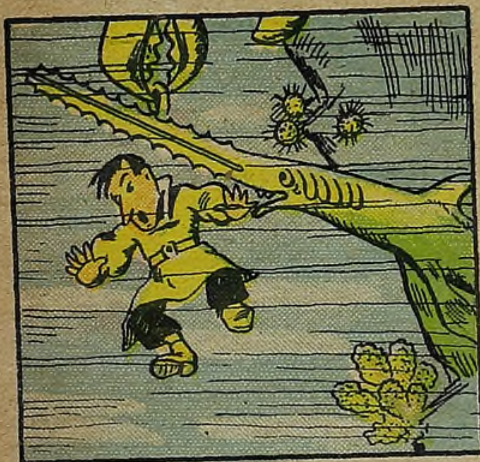
lo agarró como ven ustedes, y le aplicó con uno de sus tentáculos una corrección de esas que hacen época en la vida.



Luego lo entregó á un cangrejo que se había encaramado en una roca, el cual ..



lo tomó delicadamente por una oreja y lo dejó colgado. El pez sierra, que quiso dar una broma al cangrejo, se acercó con rapidez y...



¡zas! le cortó la oreja en un instante. El cangrejo, viendo que la presa se le escapaba, inclinóse...

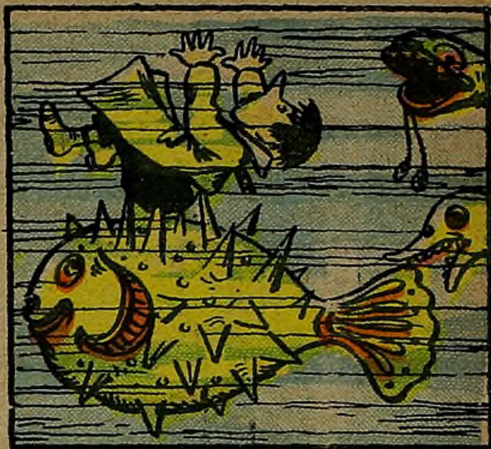


y consiguió agarrarlo por el cinturón Pero el cinturón era barato y se rompió á los pocos segundos.

El niño en el fondo del mar



Saladillo descendió de nuevo y vió con espanto que un lofio se ponía debajo de él para apararlo.



Aquello no tuvo remedio. El niño se quedó clavado en los pinchos del pez, como se quedan clavados muchos hombres en los de otros ciertos peces de la tierra.



En esto se acercó un pececito al tiburón le dijo lo siguiente:—Perdone Vuestra Majestad á ese niño, porque una vez que me pescó me salvó la vida, arrojándome de nuevo al mar.



El tiburón, todo enternecido, mandó que inmediatamente llevasen á Saladillo á tierra. Lo colocaron en una valva nacarada y dos caballitos marinos arrastraron ésta hacia arriba.



Los peces rabiaron al ver que se les escapaba la presa; pero consideraron oportuno callarse conociendo bien la ley del mar, que dice «donde hay patrón no manda marinero».



En aquel momento terminó la pesadilla; el niño vió que estaba en su cama, que no se le había alargado la nariz, que no le faltaba ninguna oreja, y abrazó á su mamá prometiéndole que siempre la obedecería.

El PBT gratis y dinero encima!...

Recorte el VALE adherido en la presente página y preséntelo ó remítalo á las oficinas de la Compañía.

PREVISIÓN POPULAR

SAN MARTÍN 42 (altos)—Buenos Aires

SU VALOR LE SERÁ ACREDITADO POR SU VALOR ESCRITO, á todo socio suscripto.—Si usted no está suscripto le servirá para el pago de la cuota de ingreso.

RECÓRTELO Y PRESÉNTELO HOY MISMO



Usted puede asegurarse la vida en bien propio ó de los suyos, sin ningún desembolso



PIDA NUESTROS FOLLETOS EXPLICATIVOS

¡SE REMITEN GRATIS!

PREVISION POPULAR

COMPAÑÍA DE SEGUROS DE VIDA GRATUITOS

PENSIONES VITALICIAS GRATUITAS

SERIE A. N.° 52 del PBT

Autorizada por el Superior Gobierno Nacional Decreto 31 de Marzo 1905

Vale al portador por CINCO PESOS M/N C/L para el Seguro de Vida ó Pensión Vitalicia

5 PESOS

Carlos S. Giuffi

TESORERO

POPULAR DE SEGUROS

Ip. F. Landreau y Cía.

La Compañía aceptará á cada persona uno solo de estos Vales, el que será válido hasta los diez días de la fecha, para el Seguro de Vida ó Pensión Vitalicia.



Usted puede obtener una pensión vitalicia á los 10, 15 ó 20 años, sin desembolso alguno, completamente gratis.



PIDA NUESTROS FOLLETOS EXPLICATIVOS

¡SE REMITEN GRATIS!

¿Cómo se debe subir y bajar del tranvía?



Manera de entrar



Manera de salir bien

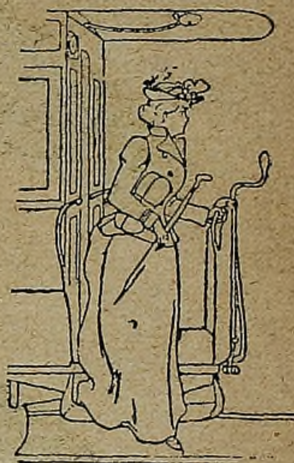
He aquí una cosa que parece sencillísima, y que, sin embargo, no lo es. El desconocimiento de las reglas que han de seguirse al hacer uso de vehículos tan generalizados ya, en los grandes centros de población principalmente, como los tranvías, es origen, con frecuencia, de lamentables accidentes.

El tranvía suele ser el coche de la gente atareada. Hay que salvar una gran distancia, el tiempo corre veloz y el quehacer abruma. Pasa un tranvía eléctrico, se hace señal al conductor... ¡arriba!

En el azoramiento propio del que va con la mente puesta en las manecillas del reloj que avanza siempre, no se mira otra cosa que ganar la plataforma de un salto. A veces ni se da lugar á que pare el vehículo.



No se debe entrar de este modo



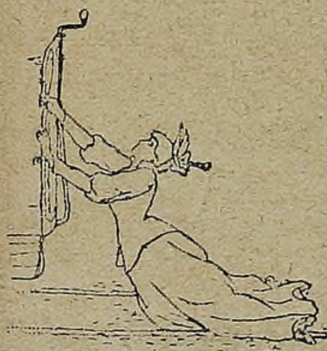
No debe salirse asi

¡En cuántas ocasiones, esta fracción de minuto que quiere ganarse, cuesta un disgusto serio, cuyas consecuencias son lamentables!

Antes que todo, es preciso abstenerse de subir al tranvía antes de estar parado completamente.

Luego, no debe agarrarse nunca la manecilla posterior de la plataforma, sino la anterior, pues si el tranvía arrancase en el primer caso, la pérdida del equilibrio aparejaría una caída inevitable.

Al bajar no deben ser menos las precauciones. Debe agarrarse la manecilla anterior, sin olvidarse de inclinar el cuerpo en la misma dirección que marcha el coche, para compensar así la velocidad que se abandona al tocar en tierra.



Resultado de agarrar la empuñadura posterior



Consecuencias de ese error

Lo mejor, sin embargo, es subir y bajar del tranvía cuando esté completamente parado. No lo echen en olvido, sobre todo, las señoras.

Publicamos en esta página unos apuntes que pueden dar idea gráfica del espíritu que informa nuestras advertencias.

¡18 años de éxito!

20 SANTOS cts

15 JUNCALES cts

10 SANTA CLARA cts.

20 VICTORIA cts.

SCHELP y SCHELP

IMPORTADORES

Mi hijo y yo



Yo jugaba á la pelota.



Mi hijo juega al foot-ball.



Yo bailaba la polca.





A él no le gusta más que el cake-walk.



La «Favorita» era para mí una ópera divina.



Mi hijo no comprende más que «Tristán é Isolda».



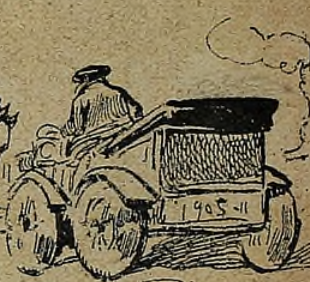
Yo me peinaba á la Capoul; él no admite más que la forma «Botticelli».





A mí me gustaba el progreso y me encaramé en uno de los primeros velocípedos. Mi hijo tiene una motocicleta.

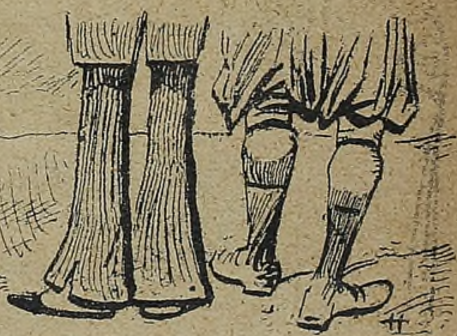




Yo soñaba con un pony. El necesita un automóvil de 50 caballos.

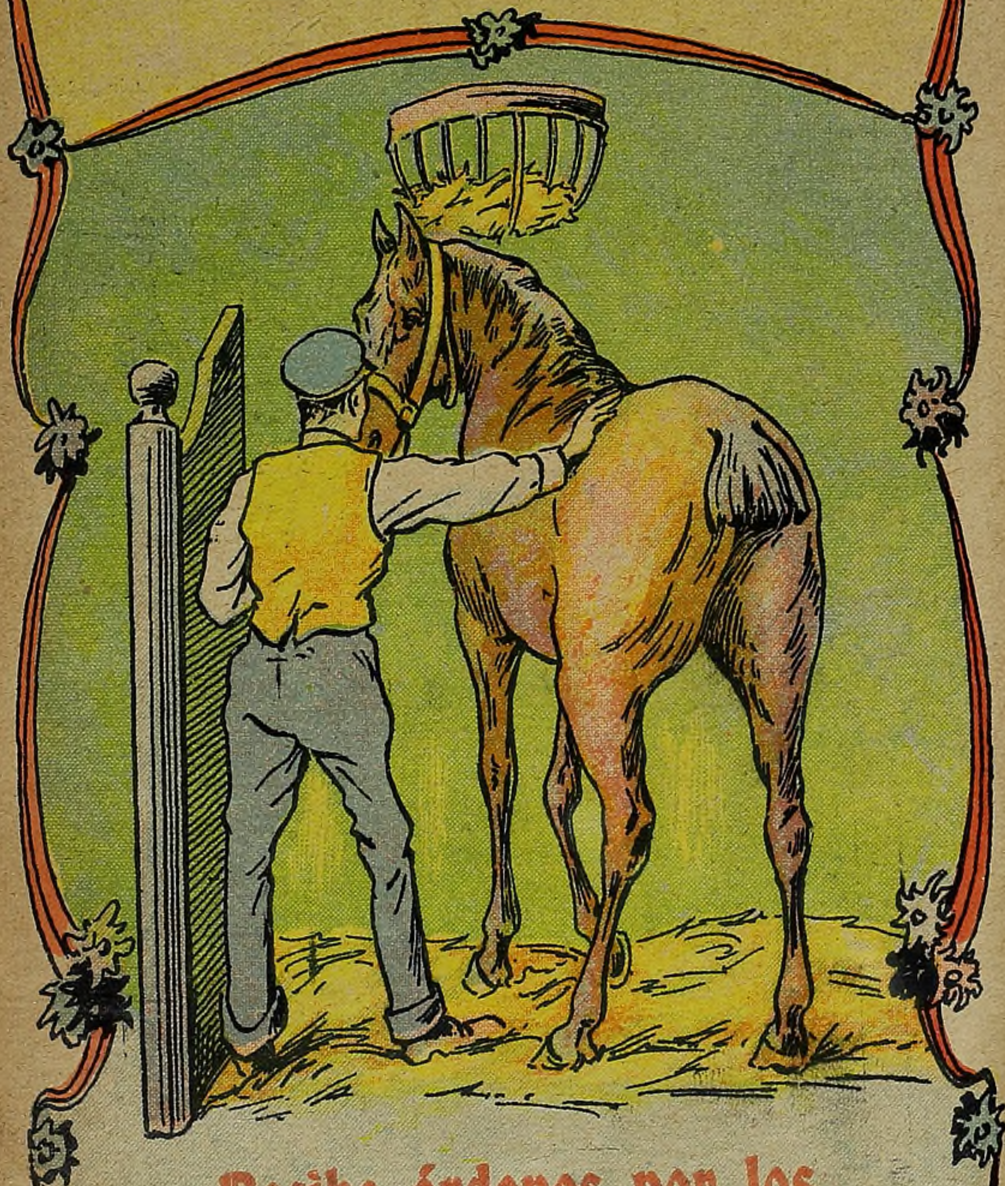


Yo adoraba á Víctor Hugo, á Lamartine, á Musset. Mi hijo prefiere á Verlaine, Maeterlink y Rodenbach.



En el fondo, los hombres son siempre semejantes, pero les gusta cambiar la forma de sus calzones y de sus cuellos postizos.

HENRIOT.


Artayeta y Peret
1140, Bartolomé Mitre, 1140
Recibe órdenes por los teléfonos
Unión Telefónica, 810 (Avenida) * Cooperativa, 1017 (Central)



LO RARO Y LO CURIOSO

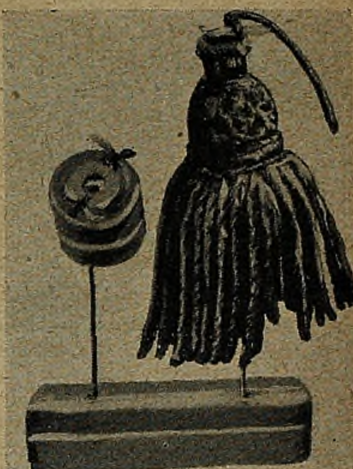


UN ZAPALLO MONSTRUOSO.—Los agricultores del oeste de los Estados Unidos cultivan mucho los zapallos, rivalizando en el deseo de obtenerlos muy grandes. Hace poco se expuso en la Cámara de Comercio de Los Angeles (California) un zapallo que pesaba 140 kilos. Al cultivador de tan extraordinario producto, se le ocurrió la idea de ahuecarlo y poner dentro un ternero de seis semanas.

EXTRAÑOS NIDOS DE AVISPAS—Las avispas que se alojaron en el carretel y la borla que reproduce la ilustración, pertenecen á la especie llamada avispa solitaria (Odynerus) que como su nombre indica, no vive en grandes colectividades. Se ha observado que estos insectos se forman á veces el nido en sitios extraños, aunque generalmente habitan entre las zarzas ó en agujeritos abiertos en la tierra.



Ternero dentro de un zapallo



Nidos de avispas en un carretel de hilo y una borla

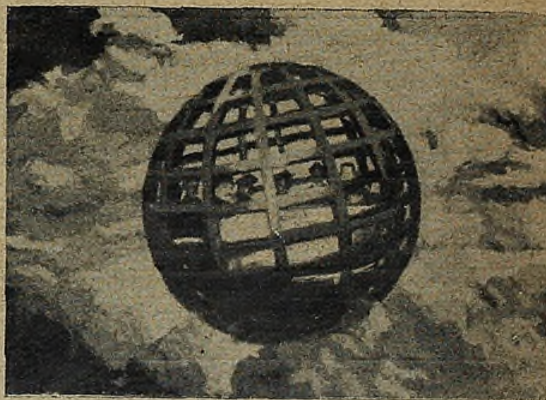
VIAJE DE RECREO EN UN COMETA.—Para los aficionados á los recreos emocionantes, se ha inventado ahora nada menos que el viaje en un cometa mecánico.

Este cometa se desliza por una pista en circuito de 3 metros 60 de ancho y de 300 ó más de longitud que en su punto de partida está elevada unos 15 metros y que presenta en su trayecto curvas distintas, descensos moderados, secciones de oscuridad y otras variaciones para hacer más impresionante la carrera. Entre ellas, figura una tormenta eléctrica, por la que pasa el globo dando la ilusión de que atraviesa el espacio.

UN SALUDO CON LETRAS VIVAS—Durante la visita hecha á Inglaterra por los marinos franceses, los marineros del buque de guerra «Excellent» formaron en Whale Island, disponiéndose en grupos, las letras que componen la frase «Vive la France». La formación se hizo de repente, cuando una banda de música comenzó á tocar la Marsellesa. Este original homenaje á los marinos de Francia mereció muchos elogios.



Al emprender un viaje de recreo en un cometa artificial

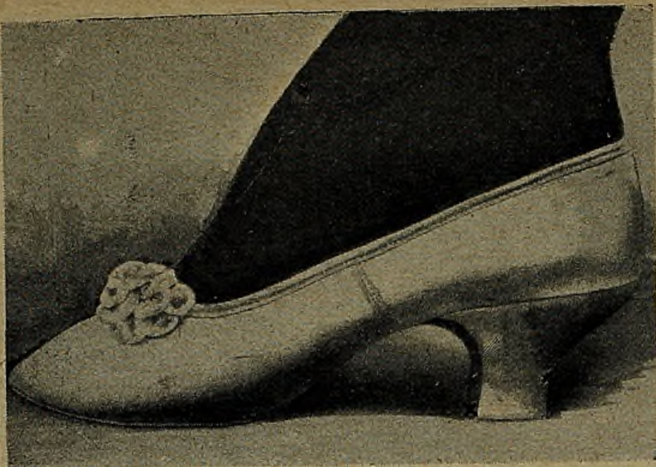


El cometa pasando por una tormenta eléctrica artificial



Saludo en letras vivas «Vive la France», formado por marineros británicos en Whale Island, para dar la bienvenida á los compañeros franceses

Concurso de pies pequeños

Mme. Cleta, de 1m52 de estatura, primer premio *ex æquo* del concurso de pies pequeños organizado por «Femina» de París. El pie de dicha señora es de 18 centímetros y 5 milímetros.




Mme. Perrón, de 1m52 de estatura, que obtuvo primer premio con igual título que Mme. Cleta. Al lado se ve su pie, también de 18 centímetros y 5 milímetros.

TINTA DE IMPRENTA

GRANDEZAS, novela por Pedro G. Morante. — Es un estudio social de caracteres y costumbres, hecho con notable acierto, criterio justo y correcto lenguaje. Hay en él brillantes descripciones y situaciones interesantísimas.

PEREGRINA, novela por P. Bustamante. —Cultívase en este libro la especialidad de la novela histórica. Algunas crudezas en la narración dan á la obra cierto tinte realista. El autor se ha preocupado más de la intensidad dramática de la acción que del pulimento de la forma. En conjunto es interesante.

STELLA, *por Cesar Duayen.*—Un volumen en 8.º de 630 páginas.

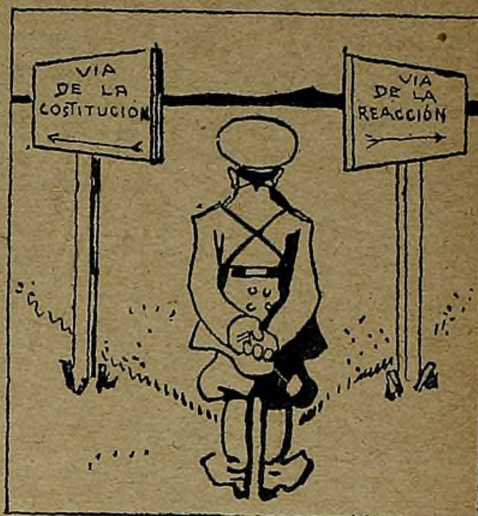
—Es una novela filosófica de costumbres, su argumento es interesante y su forma literaria correcta. Las situaciones emocionantes se encuentran á cada paso en la obra, y las descripciones pintorescas adornadas con bellas imágenes.

Biblioteca de la Prensa Asociada.—Con ese título viene publicándose una colección de novelas seleccionadas con todo gusto entre las más notables producciones de los autores mejor reputados. Sudermann, Greville, Walter Scott, Poe, Verne, Sandeau, figuran ya en la serie de lo publicado. La última que ha enriquecido la lista es una de *Andrés Laurie*, titulada *Memorias de un colegial ruso*, obra de reputación universal, perfectamente traducida. El formato cómodo y el precio, 20 centavos volumen, completan los atractivos de esta Biblioteca.

Política europea



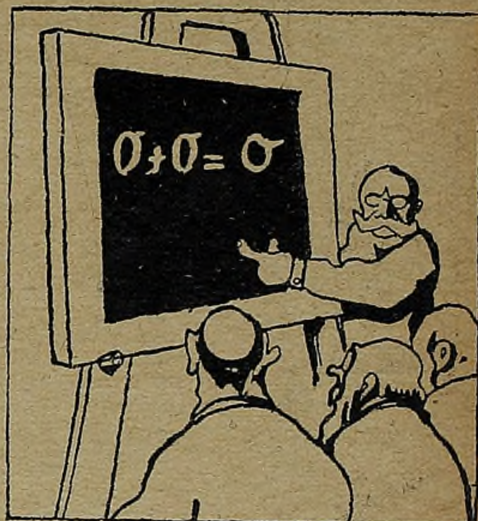
En París, el «krach» de Mr. Jaluzot, jugador en el mercado de azúcar, prueba que á veces lo dulce es amargo.



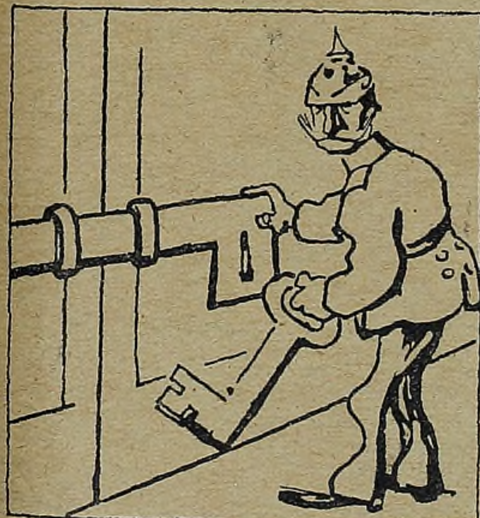
En Rusia, el zar, después de estar un poco indeciso entre los dos caminos, acabó por... tomar los dos.



Y ahí lo tienen ustedes, queriendo apagar el incendio.



Respecto á la cuestión marroquí, parece que á fuerza de razonar se ha resuelto el grave problema francogermánico.



Pero Guillermo, que no cesa de preparar la paz, piensa crear nuevos problemas, cerrando el Báltico con una llavecita,



por lo cual Inglaterra se dispone á abrir la boca para decir algo.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



ALQUITRÁN (Compuestos de) — Los productos menos volátiles se desprenden al destilar la hulla y se condensan. Así se obtienen la *bencina*, el *ácido fénico*, la *naftalina*. Cuando el alquitrán pierde estas sustancias queda la *brea*.

El alquitrán suele emplearse como barniz para preservar de la oxidación los objetos de hierro, y para conservar la madera. También sirve como combustible. Suele destilarse para sacar de él las sustancias que ya hemos indicado, ya puras, ya mezcladas. Las *breas* que quedan después de la destilación se mezclan con el polvo de la hulla y se comprimen para formar los *carbones aglomerados* y los *carbones de París*. La brea adicionada con arena y pedregullo forma el asfalto artificial para pavimentos.

ALQUITRÁN DE MADERA. — Se produce en las fábricas de ácido acético piroleñoso y en las de carbón de madera para pólvora de guerra.



Rama florida de altea

La marina le consume en gran cantidad para defender el casco de los barcos, las jarcias y los palos contra la acción del agua del mar.

La medicina le utiliza para el tratamiento de afecciones pulmonares.

Es preferido en estos casos el alquitrán de pino de los Pirineos, Suecia, Noruega, Rusia, Escocia y Canadá. El *alquitrán de abedul*, fabricado en Rusia, sirve para el curtido del cuero de Rusia al que comunica un olor agradable y una gran resistencia para la humedad.

También pueden obtenerse por la destilación del alquitrán de madera los productos que da el alquitrán de hulla.



Raíz de altea

ALTEA.—Planta de la familia de las *malváceas*, que se encuentra en sitios frescos y húmedos, á orillas de los arroyos. Sus flores son de un rosa pálido. Todas las partes de la planta son emolientes. Empléanse en las infusiones y los cocimientos la raíz, las hojas, y las flores en las enfermedades de los bronquios, en el resfrío y en la inflamación de las vías digestivas. La materia mucilaginosa que contiene, entra en la preparación de pasta, pastillas y jarabe. La raíz tiene un gusto azucarado y se da para mascar á los niños atormentados por el trabajo de la dentición.

Las flores deben recolectarse en el verano y dejarlas secar. La tisana se prepara poniendo cinco gramos de flores secas por litro de agua hirviendo.

Esta tisana es emoliente y se toma para combatir la tos y la inflamación de las vias digestivas. El cocimiento de la raíz seca se emplea también como emoliente.



Altisa ó pulgón (tamaño natural).



Altisa hortelana (aumentada).

ALTISA. Insecto *coleóptero* que ataca varias plantas cultivadas. Muchas variedades hay, todas sumamente pequeñas (*pulgón de tierra, pulgón de jardín* y *de viña*). Destruyen, principalmente, las hojas, devorando la película inferior y formando galerías circulares. La *altisa de huerta*, que sólo tiene cuatro milímetros, ataca las coles, los nabos, los rábanos, las zanahorias y la colza. La *altisa de la col* destruye esta planta. La *altisa de bosque* vive en las huertas y en los árboles. La *altisa de la viña*, mucho mayor que las otras, pero siempre muy pequeña, infesta los viñedos de España y de Francia.





Altisa de la viña (aumentada) con su larva

Contra estos insectos dañinos se han discurrido muchos remedios, como el azufre, la sal, etc.

ALTRAMUZ.—Hierba anual de la familia de las *papilionáceas*. Sus flores son nu-

merosas, grandes, blancas, amarillas ó azules, dispuestas en una espiga terminal. Conócense muchas especies diferentes, algunas de ellas cultivadas como



Altramuz (altura de la planta 50 centms.)

plantas forrajeras en la Europa central. Es un gran alimento para el ganado lanar tanto en verde y en pie, como los granos. Enterrándole fresco en tierra labrada, constituye un excelente abono.

En la época de los romanos, los altramuces eran un alimento importante de las clases pobres, y aún hoy se comen en el mediodía de Europa. En medicina se utiliza su cocimiento como aperitivo, diasético y vermífugo. Las ramas son un buen combustible, y buena cama para los animales. También se aprovechan sus filamentos para hacer cuerdas.

ALUBIA.—Planta anual de la familia de las leguminosas, cultivada en gran escala para la alimentación de toda la Europa central y meridional. Conócense muchas variedades que pueden clasificarse unas entre las *alubias enanas* y otras entre las de *ramo*. Las hay que se comen con la vaina y de otras sólo se come el grano. Las principales variedades, son: las *frijoles*, las de la *Granja* y las de *coco*. Los granos tienen las más variadas coloraciones según las especies, desde el blanco hasta el negro.



Alubia (rama con flor y fruto)

Tienen gran importancia alimenticia y se comen ya antes de su completa madurez en estado verde, ya después de madurar, y también secas. En este último estado se conservan largo tiempo sin alteración. Las verdes son poco nutritivas, pero de fácil digestión y convienen á todos los estómagos.

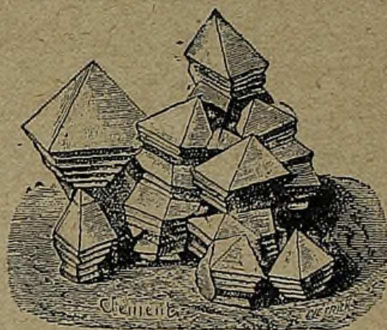
Las alubias frescas son de muy fácil digestión, pero las secas constituyen un alimento pesado y flatulento que no pueden soportar sin molestia más que estómagos robustos.

ALUCITA. Véase *Tirón*.

ALUCÓN.—Véase *Buho*.

ALUMBRE.—Combinación del *ácido sulfúrico* con *potasa* y *aluminio*. Es una sal cristalina, de gusto astringente, soluble en el agua. Se prepara con el auxilio de diversas sustancias que se encuentran en la naturaleza. Tiene importantes aplicaciones. Sirve como *mordiente* en los tintes y para la impresión de los tejidos, y fabricación de papeles pintados. Entra en la composición de los papeles de escribir. Adicionado al yeso, da el *estuco*. Antiséptico, sirve para conservar la cola fuerte y los cueros con pelo. Utilizado en medicina como cáustico y astringente (enfermedades de la boca y garganta, cauterización de llagas y limpieza de úlceras). En este caso, se le emplea *calcinado*, es decir, privado del agua por la acción del calor.

ALUMINA.—Combinación del oxígeno y el aluminio. Encuéntranse de ella diversas variedades en la naturaleza, ya pura é incolora (esmeril, corindón), ya vivamente coloreado, por pequeñas cantidades de materias extrañas (zafiro, rubí, topacio oriental, amatista).



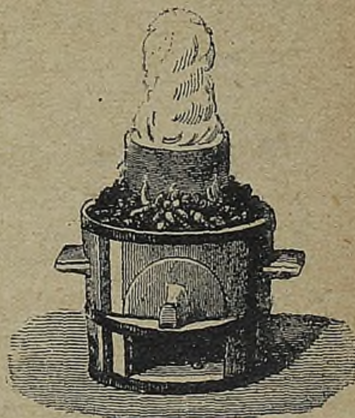
Cristales de alumbre

ALUMINIO.—Metal extremadamente propagado en la naturaleza, y elemento constituyente en toda tierra arcillosa. Desgraciadamente su extracción industrial es penosa y, por consiguiente, su precio elevado; pero es de esperar que baje mucho algún día, y entonces el aluminio tomará gran importancia. Es brillante, inalterable al aire, muy sólido, fácil de trabajar y liviano.

Por causa de su elevado precio no tiene aún todas las aplicaciones de que es susceptible.

El *bronce de aluminio* (90 partes de cobre y 10 de aluminio) tiene el brillo y color del oro. Se emplea en orfebrería y también en ciertos aparatos de física é industria.

La *arcilla* y el *alumbre* son importantes compuestos del aluminio.



Calcinación del alumbre

ENTRETENIMIENTOS

ESCALERILLA EN FRAGMENTOS

1	2	3	4	5	6	7
ta	de	que	do	pres	pi	el
car	di	ra	e	fi	e	pa
ven	pa	fi	der	ra	ca	di

Sin variar el orden de colocación combínense estos siete fragmentos de modo que se forme una especie de escalera, y en las tres diagonales se lea un pensamiento.

CHARADA

Prima segunda en la fuente;
en estilo *dos segunda*
escriben muchos currinches;
el *tres tercera* resulta
siempre gracioso y bonito;
el *cuarta cuarta* ¡criatura!
Prima cuarta está hoy el pan,
y el *todo* en el mar fluctúa.

FRASE HECHA



JEROGLÍFICO OPORTUNO



Las soluciones, con esta hoja, deberán llegar á nuestra redacción antes del 23 del corriente, para tener derecho al mes de suscrición que se servirá á los que resuelvan ambos problemas.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 50

AL PROBLEMA DE AJEDREZ

1: Caballo á 4 de Rey (descubre Jaque).—2: Alfil á 2 de Rey.—3: Torre á 3 de Reina.—4: Alfil á cuadro de Alfil de Rey.—5: Alfil da Mate.

Si la primera jugada de las negras es Rey á 5 de Alfil de Reina, las jugadas son: Blancas, 2: Alfil á 4 de Torre de Reina, y á la siguiente, Alfil á cuadro de Alfil de Reina; caso de que las negras jueguen, Peón á 4 de Alfil de Reina.

AL SIMBOLISMO LOGOGRÍFICO

Por la razón ó por la fuerza

SOLUCIONISTAS

J. de Orte, Juan F. Domínguez, Alberto Juárez, Felisa Santana, Emilio Navarro, Visitación Arévalo, Ali-Kate y Ernesto Cápua.



CRÓNICAS OPORTUNAS

VIVERO DE HOMBRES

Han vuelto. ¡Qué alegría!

¿Son los redondeados verderones, ó las golondrinas de forma de saeta? No; esos aún no han venido ¿Son los grillos que agitan sus élitros con vibración metálica, ó las hormigas en su doble fila interminable como procesión de viejas devotas? No; esos aun no han salido de sus misteriosos alcázares subterráneos, donde las alfombras son polvo de trigo y briznas de césped, las columnas perfumadas raíces, las paredes feldespatos y mármoles, las cornucopias cristales de roca y las lámparas gusanos de luz.

Han vuelto, y, con ellos, la primavera, tibia, embalsamada, armoniosa. Han vuelto con sus colores aterciopelados, con su frescura exuberante, con su silueta siempre gallarda, y su aroma virginal.

Entonces ¿son las flores de acacia que, á la luz de la luna, entreabren en el silencio místico de la noche sus nítidos pétalos? O, ¿acaso las hojas lanceoladas que asoman en los tiernos ramajes como alas de gnomos verdes y diminutos? ¿O tal vez las bombylias diurnas que han tejido su seda y vuelan en danza serpentina á registrar los entreabiertos cálices? No; nunca lo acertaréis: son... los niños.

Son los niños que, en confuso y alborotado tropel pueblan las ramblas y señalan sus minúsculas huellas en los senderos enarenados del Parque. Son los niños; pero ¡ay, cuántos no están que se despidieron al llegar el otoño de las chispas fulgentes de la cascada, de los peces del lago, de las hiedras del bosque y de los tazones de las fuentes! Son muchos los que faltan. El invierno fué duro, las viviendas malsanas, la ventilación insuficiente, los alimentos sanos de más penosa adquisición. ¿Cuántos son los chiquitines que faltan? ¿Ciento? ¿Mil? ¿Diez mil? ¡Ah, Barcelona! ¿Por qué dejas morir en tu hermoso regazo tanto niño?

Este año hay muchos nuevos que emprenden su primer revuelo de alondra, columpiándose en indecisa marcha, tropezando á las veces con susto y congoja de las madres que les siguen sin separar de ellos la vista, como las madonas de Tiépolo. Todos corren gozosos, mirando la naturaleza sin pasmo y pareciendo decir como Alejandro en Asia: *Todo esto es mío*. Son ellos, los futuros hombres, los que han de alegrar la tierra con sus risoteos y fecundarla con sus lágrimas. Ellos nos mirarán encanecer, cerrarán nuestros ojos y proseguirán nuestra ingrata labor; á ellos, cuando nuestras manos vacilen, habremos de entregar, *quasi cursores lampadæ tradunt*, la antorcha esplendorosa de la vida.

Yo idolatro á los niños. La primera razón... porque no son hombres. Después, porque conservan en su frente el sello del infinito de donde proceden, como los octogenarios el de la eternidad á que van á volver. La existencia es un punto entre dos espacios eternos; una luz entre dos infinitas tinieblas; pero esa luz, azulada y resplandeciente en la infancia, se hace cárdena y triste al alcanzar la cumbre de la vida. Hay en esos infantiles rostros la expresión de sensaciones ignoradas, purísimas, que después habrán de hacerse débiles y confusas, rasgos que han de esfumarse, ideas que no han de tomar cuerpo. Recordad esos días de nuestra aurora, y decidme si al sentir el bordoneo de un insecto que pasa, el rumor de una fuente que corre, el perfume de una flor que se abre la incierta melodía de una música que se aleja, al percibir vagamente la reminiscencia de sensaciones que habéis experimentado hace ya mucho tiempo, quizá en el regazo de vuestra madre, tal vez sobre los edredones de vuestra cuna, no sentís un profundo estremecimiento, que por un breve instante, os recuerda otro mundo más bello, más grandioso, iluminado al menos por una luz melancólica y grata, como un destello de la eterna luz, por una claridad vaga y solemne, que no es sino el crepúsculo de la vida.

¿Queréis hallar ignorados placeres? Interrogad á esos niños, porque toda infancia es una sibila. Preguntad al más agitado é inquieto qué es lo que quiere ser.—¡Militar!—os dirá sin duda—para tener un brioso alazán, un refulgente sable y unos negros y sedosos bigotes. No os riáis: es el amor á lo generoso y lo noble lo que palpita en esos deseos. Hace algún tiempo hubierais podido preguntaros: ¿Será Bazaine ó Bonaparte? ¿Venderá á su patria como Hipias, ó la salvará como Codro? Hoy lo que hay que saber es si podrá alcanzar el puesto más humilde, si no hallará cerradas esas puertas que con la empuñadura de su sable pretende franquear.

Aquel otro os contestará que quiere ser poeta. ¿Cantará la fortuna, ó el amor? ¿Correrá por los bosques con Ruskin, por las estepas con Turgueneff, ó por el firmamento con Hugo? ¿Sus estrofas serán las de Quintana á la patria ó las de Fray Luis al hogar campestre? Dudemos, ante todo, que pueda abrirse paso y aplastar á la envidia, á pesar de esa frente tan pura y esas pupilas en que parece arder el fuego del profeta adivino.

Id preguntando á todos. Este pretende ser jurisconsulto. Ignora contra qué miserables escollos, contra qué miserables y desconocidas sirtes habrá de estrellarse. Aquél aspira á ser sacerdote, sin pensar que, en su mente, puede un día librarse el asolador y terrible combate del dogma y la razón, del voto que acalla y la naturaleza que grita. Esotro será médico; jugará con la vida y la muerte, y acabará, por fin, por pretender inútilmente lavar sus manos, como Lady Macbeth. No faltará quien pida cultivar esa tierra que, después de negarle sus frutos, habrá de fecundarse con sus cenizas. Todos se hallan dichosos; ninguno analiza. Todos sienten una ambición legítima; quieren ser algo. Pero ¿lo podrán ser?

La primavera ha vuelto, y, con ella, les niños á los jardines. Ellos sonríen, saltan como pinzones en regadío; pero las madres lloran, porque los niños se mueren faltos de alimentación y de oxígeno. Ellos contemplan abiertas las puertas del futuro, pero los padres gimen al mirarlas cerradas con siete llaves. Abramos esas puertas, purifiquemos ese ambiente, hagamos posible la vida de esos niños, para que merezcamos en las mañanas tibias de primavera, acariciar sus guedejas doradas y estampar un beso en sus inmaculadas frentes.

Barcelona.

ANTONIO ZOZAYA.

ner tuerto di los dos ocos. Altros an dicho que era perque eya abiba discobierto qui iba á venir altra eñundasión más pior qui la pasada, é que lus vecino di la Boca iban á morirse ogado todos.

Altros an dicrarao qui era perque in su casas abiba ina punta di ispíritu malos que nu dicaban durmir lu vecino, perque di noche li soltaban inas piedras trimendas é le rumpían lu vidrios di la ventanas.

Altros an asigorao qui la indovina abiba invininao á una siñora di la Boca per incargo di un arto pirsonaque pulítico

Altros, finalmente, an dicho qui era perque in esa casa la otoridad abiba piscao in dipósito di chiculines robaos...

Cuando il iquivocamiento siá notao, la indovina istaba ma morta qui viva. Tinía in chucho tirrible, é in vesi di habrar, timbraba. La otoridad a mitido la cosa in so lucar, é il quentío siá retirado á buscar pir altro lado al purcachón dil banquiero...



II

BARBIN DI RONDATTI

Il muzito tiñia ina parata qui mandaba chucho. Era arto é fortachún é locía in bigutito inroladito qui asía vinir loca á la mochachas. Se ne peinaba cun milenita é guardia qui era cuempadrito pir caminá: asiba lu balancine sacando la cadira de in lao per lu otro, é locía in saquito curto pigado cuntra la carni é in pantalún ancho pir la rodilla é angustito abacos.

In las manos chievaba in aniyo, ricordo di so tatas, é in il chileco in riló macanuto, di goro liquítimo, é ina cadiena frabricada co il pelo di ina siñurrita qui si izo la invininasiún per íl...

In ocasioni andiaba medio á la linyera, ma in sierto día a istado má cailaife que in caquitiya di la caye Fiurida: ina noche, pir exempio, á icho il padrino di la yonta di miyizo qui a sortao la siñora di Pescualín é il napuledano intró á la igresia cume in figurín á la muda.

Abiba arquilao in la *Tri Bola* in levetún, ina galurrita, in pantalún é in par di puleina per punerse insima di lu zapatos. Se ne cumpró ina camisa bianca é se ni mitió in la pichera ino briyanti colo di vaso...

Cuando dintraron la concorrencia, lu mochacho an gritao: «¡padrino pilao, padrino pilao, se no largá do riali ti chiamo il condinao!» é obieran visto ostedi á Barbín quí corte trimendo qui si dió cuando li sortó á la mochachiría in poñado di moneda di in centavi...

La genti an dicido per ai que arguna ves se neá mitido la galurrita é il yacumín é an contao adimás qui il napuledano era in gran guastador de acua fiurida.

E todo isto era cierto cume tamién era qui il napoledano Barbín in il travacos, era inimigo dil locimiento: piyaba in chimbergo, si lo amitía per inte lo ocos, se ne punía in pañolo di seda al piscuezo, garraba in toscano é risortaba lu mismo: in muzito lindo di familia dicenti qui fava ina gran figura in toda partis...

So amicos sabiban qui il mochacho tiñiba ina arma ancha é grandi cume il rio di la Prata y nonca in la vita li izo ningona purcachonería á naidies. Era in imprestador di prata trimendo é teñía in lindo cuicios per dar cunsejamientos.

Cuande á arguna di só rilazioni li pasaba ina disgrazia, mediatamenti iban lu maridos á cuentarli todo á Barbín: ina ves liá visto dun Titone Salerno per pidirli in cunsecos cun mutivo dil iscapamiento di so icas Fiurina cuil figlio di un impreado moníchipal, ma il mochacho era in suchialista trimendo e li a sortao al papá ina ponta di cosas sobre la coventú é il amor...

Li a dicho que se la mochacha si abiba icho la iscapasiún era pirque tiñía la sangüe argo vivarachuna é qui más cuisioso era que se ne hubiese to·ado la porca dil spianti á lu cuíndiche añi, qui coando obiera tinido trenta ó trenta y chincue; li a sortao venti virdade sobre il amor é li a dicho qui il casamiento istaba di más, perque cuando in mozito é ina mozita

si queriban, no ne era prechiso dir al riquistro chivil á guastar la prata enútirmente, é qui sólo bastaba qui se ne arrigraran in coartito cume la yente per concluir la fensiún é riglarsi in famiila...

Otra ves li a visto in quinovés di la Volta di Rocha, dun Duménico Ferrini, per numbrarlo padrino di in bárbaro disafío: Barbín a pidido isprisacione dil argomento di la custión é il quinovés li a cuentao qui in una ostería di la caye Lamadrid cugaban a il «padrone dil vino», el suo compaño di pieza Curpio Bertoni il butero Mirvanto Russa, il prático dil rio Ercole Sinistre é due fratelli calabresi qui venden churizo é mursiya calienti...

— ¿E quí sosidió? prigontó Barbín entirisadamente.

—Speta un po,—a cuentistao il quinovés.

Sosidió qui Mirvanto. sacó in poroto di la mesa é insiguimiento lo due frateli calabresi si lián ichao insima...

Mí e quirido punerme nel medio, é andunce Ercole mi a sortao ina punta di mardizione cun la boca, quiamándome trappalone, vivurone é imbechile... ¡Tutto per in mardito prato di castaña fritta, in toquete di tucín cun garbanzo, é mezo litro di vin bianco!



Il ufendido a dicho á Barbín qui quiriba in duolo á pistolone, á diechi paso, ma il napuledano sa mitido á pinsar.

Al puco rato á livantao lu ocos é a dicho á su amicos:

—Il batimiento é ina cosa tropo seria é se ne prechisa in motivo vero. Mí vedo mañana á Sinistre é ti saco ina tarqueta di discorpasión...

Cun i to se ne ve qui Barbín era in tipo tranqüilo é mansito: solamente cuando li metiba á la grappa, cambiaba suo papil perque intonsi se vorvía má pior qui un lion.

Altra vesi a vinido á virle duña Unoria di Samperroni, ina linda mochacha gurdita é grandota, má friscachona qui in casmín dil cabo, per pidirle cunsecamiento di la conduta di suo marito que á la setimana custa dil casamiento, se neá iscapato cun la partera qui abiba in il mimo inquirinato...

Barbín a pinsao profondamente la cuis ión é li a sortao la virdá grandi é limpia cume il sol: li a dicho qui si il suo marito si abiba ido cun la partiera, eya debiba riglarse co il marito di esta...

Cusí era di custo e di buono per far il arreglamiento di toda la imbruyonería amurosa...

***

Li giustaba il trabacos, ma il poveretо era tropo isgraziato pir los nigocios.

Cuando se vinito di Nápule siá mitido di corridor de carbón, ma lo ingresi son trimendo per lo arriglo di coenta é á Barbín sempre li agustava miter ino cuanto c ntavo más per sacar limpia la cañita di dorazno; per iste mutivo garró ina bárbara discustación é lo ingresi lian dao la guiyeta in meno qui canta un galo.

Más tardi siá mitido in criadero di porcolinos in il Ponte Arsina, cunto al bañao di Flore, ma la pesti bubónica li an hecho vinir infermos á lus chanchito pícolos é a sofrido ina perdisión grandi.

Más tardi sortó per la Buca ina ponta di atorranti pir far la rijontaciendi lo güéesos, piro la otoridá lu arrivantó mitiendole ina multa trimenda perque il nigosio teñiba mal ulor. Más tardi a icho il fundista, pero a tinido que cerrar il bulicho perque lu amicos sensavergoña se ne iban al nigusio á quienarsi la panza de arriba. Más tardi guarró in cuentrato di pescasión, ma per la vita di San Genaro sacó in pescao buono: pura sabalata negra, pura vequia dil rio, ina roba istópida que ne tamboco valía in centavi.

A icho altra ponta di mestieri: a icho il guletiero navigando due año per la islas del Tigre; a tinido bute per pasar lu signori al Mircao di Frutas; a sido vichone di pesquisa; a fato il prupietario di ina cancha di bucha é tiro al sapo; é finalemente siá mitido con un capedalito de mila quiniento peso á far la acarriaciún di aranca dil Parogoy é manana dil Brazil...

(Continuará).



POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

ADVERTENCIA. — La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

PATCHOULI (pat*ch*ulí). Planta de la familia de las labiadas y perfume extraído de la misma.

PÂTÉ (paté). Pastel que contiene carne ó pescado.

«Pâté de foie gras» (paté de fuá gra), pastel de hígado gordo, por lo general de pato, que se engorda al efecto, y cuya preparación se hace especialmente en Estrasburgo y Tolosa.

PÂTISSERIE (patis*e*rí). Pastelería, sitio donde se preparan ó venden pasteles.

PATOIS (patuá). Lenguaje del pueblo, de los paisanos, lenguaje propio de una provincia.

Dialecto que no tiene literatura escrita ó que no se usa ya literariamente.

PEIGNOIR (peñuár). Peinador, especie de capa ligera que se pone sobre el traje para peinarse. Cierta bata que usan las señoras cuando se peinan. Vestido amplio usado en el baño ó á la salida del mismo. Especie de batón de casa que las señoras se ponen cuando están en «deshabillé».

PÊLE-MÊLE (pelmél). Adverbio: En una mezcla confusa.

Sustantivo: Mezcla confusa de personas ó cosas.

PÈLERINE (pel*e*rín). Peregrina, manteleta ó capotillo de mujer que sólo cubre los hombros y parte del pecho. Capa corta, provista de capuchón ó sin él que usan los hombres y los niños.

PELLETAN (peletá*n*). Eugenio Pelletan, escritor y político que nació en Saint-Palais-sur-Mer (1813) y murió en París (1884).

PELOUSE (p*e*lús). Prado, terreno de hierba espesa y corta. Parte de los campos de carreras de caballos, generalmente con césped, alrededor de la cual está trazada la pista y en la que se entra por el precio inferior.

PELUCHE (p*e*l*ú*ch). Felpa, tela análoga al terciopelo, de lana, seda, algodón, etc., que tiene largo pelo por la haz.

PENDANT (pa*n*dá*n*). Objeto que se parece á otro por su forma y dimensiones, y destinado á colocarse simétricamente con él. Objeto que concuerda con otro y que desempeña su mismo papel en un caso diferente.

PÉRIER (perié). Casimiro Pedro Périer, estadista que nació en Grenoble (1777) y murió en París (1832).

PERRAULT (perró). Carlos Perrault, escritor famoso, sobre todo por sus cuentos, que nació y murió en París (1628 1703).

PERRUQUE (perr*ú*c). Peluca.

PERRUQUIER (perr*u*kié). Peluquero, el que hace pelucas, corta el pelo y afeita.

PERVENCHE (pervá*nch*). Hierba doncella.

PESAGE (pesá*y*). Acción ó manera de pesar. Sitio de los hipódromos donde se pesan los jockeys. Recinto destinado á dicha operación donde sólo se admiten espectadores privilegiados ó los que pagan más.

Petit (petí). Pequeño. Femenino: petite (petít). «Petites bouchées» (petít bu*ch*é), petits pâtés (petí paté). Ciertos pasteles muy pequeños.

PHILIDOR (filidór). Francisco Andrés Danican-Philidor, denominado el Grande, compositor de genio y el primer jugador de ajedrez de su época. A los 22 años, publicó en Londres su «Análisis del juego de ajedrez», que es una obra clásica. Nació en Dreux en 1726 y murió en Londres, en 1795.

(Continuará).

FONÉTICO.

EL MUNDO AL DÍA

EL EPÍLOGO DE UN DRAMA

A mediados de agosto fué ahorcado el farmacéutico Devereux en el patio de la cárcel londinense de Pentouville.

La ejecución del famoso asesino es el epílogo de uno de los dramas más repugnantes y de una de las causas más célebres de cuantas han conmovido á la opinión pública inglesa.

Joven, inteligente, casado con una mujer encantadora, pero dominado por una ambición sin límites, se transformó Devereux en un verdugo de su esposa desde el día en que ésta dió á luz dos gemelos. Eran demasiados gastos; el ahorro y la fortuna consiguiente se hacían difíciles.

Envenenó á los niños, envenenó á la madre, puso en un inmenso baúl los cadáveres doblados de sus víctimas y lo llenó de cola de pescado. Vendió sus muebles y mandó el baúl á un depósito de mercancías con el rótulo: «Productos químicos y farmacéuticos».

Fingió haber enviado al extranjero á su mujer, con sus hijos, mientras él vendía los muebles para ir luego á reunirse con ellos. Había tenido antes buen cuidado de reñir con su suegra, mistress Gregory, y de prohibirle la entrada de su casa. Pero la viejecita vigilaba. Sospechó que la historia de su yerno era falsa. Enteróse de que todos los muebles habían sido vendidos, menos el famoso baúl; averiguó el paradero de éste, se presentó en el depósito con un *policeman*, reconoció el baúl entre millares de mercancías y exclamó:

—Aquí deben estar mi hija y mis nietos.

Abrióse el bulto, y sólo se vió una capa espesa de cola de pescado. Iban á cerrarlo cuando exclamó la anciana: «¡Metan la mano!» La operación no dió resultado. «¡Metan el brazo!», clamó mistress Gregory. Y al retirar su brazo el agente, retiró también el cadáver de un niño. A éste siguió el de su hermano, á éste el de la madre.

Arrestado Devereux declaró que su mujer se había suicidado después de matar á los niños, y que él había acudido á este medio para deshacerse de los cadáveres. Luego se fingió loco; pero afirmando siempre su inocencia y guardando una sangre fría asombrosa.

Médicos hubo que afirmaron su irresponsabilidad. Dos veces tuvo que aplazarse el juicio para averiguar el paradero de testigos de la defensa que no aparecían por ninguna parte. ¡Todo inútil!

El jurado se declaró convencido de la culpabilidad del reo, y le condenó á muerte.

INCONVENIENTES DE GANAR LA GRANDE

Bien hacen los agraciados con un premio grande de nuestra lotería en ocultar sus nombres. Mad. Hofer, la poseedora del billete de la lotería de la Prensa francesa, premiado con un millón, sufre ahora las consecuencias de su dicha. Ese es el reverso de la medalla.

Diariamente le trae el cartero un correo abundante; en pocos días ha recibido cerca de tres mil cartas; llenan tres grandes canastos de su cantina.

Su lectura hubiese inspirado á Mad. Hofer tristes reflexiones sobre la humanidad, si la cantinera tuviese disposiciones para la filosofía. Felizmente, posee un alma poco complicada.

Hombres desconocidos piden su mano; otros, después de colmarla de elogios, le cuentan minuciosamente su historia. Algunas muchachas le dicen que les hace falta algún dinero para completar una dote, casarse, ser felices; algunos muchachos declaran que desearían comprar una bicicleta para pasar agradablemente el verano, dando largos paseos por esos campos; muchos desesperados, esos abundan, van á suicidarse si nadie viene en su auxilio.

También los inventores acuden á ella, explican su invento y le ofrecen millones si consiente en adelantarles un capital pequeño que necesitan.

Mad. Hofer no lee todo lo que le envían, no se emociona exageradamente. Si tuviese otro carácter, no sería vida la suya desde que es millonaria.

NUEVO ARTE DE AMAR Ó EL FLIRT «POR PRINCIPIOS»

Un profesor de antropología de Chicago ha emprendido la reforma sentimental de la juventud y la renovación de las prácticas amorosas, al menos para las operaciones preliminares y los trabajos de aproximación de las parejas.

Al profesor le parece funestísima la frivolidad con que se prepara y se hace el matrimonio, y aconseja á sus discípulos que sustituyan las rutinas del noviazgo por un método racional y que utilicen los principios de la antropología para escoger, con más acierto que el vulgo, las esposas de quienes aguardan la felicidad. Lo mismo aconseja á las señoritas.

A este fin ha redactado un manual del aspirante á cónyuge y anuncia un curso de *flirt* científico para reunir en el aula á los jóvenes de ambos sexos que quieran iniciarse en el recíproco examen antropológico.

En vez de la declaración amorosa á la antigua, oirán las muchachas fórmulas de este género:

—Señorita: sus cualidades naturales, sus proporciones antropológicas, y sobre todo su ángulo facial y la conformación de su cráneo, hacen de usted una mujer muy conveniente para mí. ¿Se digna usted aceptar mi mano?

—Y ella, si lo encuentra de su gusto, le responderá bajando los ojos y ruborizándose:

—Caballero, su tipo cefálico no se diferencia del que mis estudios me indican como el más propio para mí... No he echado en saco roto sus cifras antropométricas... Hable usted á mamá.



Hipódromo Argentino

Reunión del 17 de Septiembre de 1905

PROGRAMA PUBLICADO CON AUTORIZACIÓN DEL

JOCKEY CLUB

COMISARIOS DE CARRERAS PARA EL MES DE SEPTIEMBRE:

Señores: Dr. Cárlos Estrada, Pedro Chapar, Dr. Joaquín J. Vedoya, Dr. Juan Cossio, José Etcheverry

1.ª CARRERA
á la 1.30 p. m.

Premio YERBA AMARGA

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de $ 10.000.—Peso: 50 kilos.—Recargo para ganadores de $ 3.000 á 5000, 3 kilos; 5001 á 8000, 5 kilos; de más de 8000, 8 kilos.

Distancia: 1.700 m. Premio: $ 2.000 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20.

Lagrange	1 **Voltigeur**	zaino	4	58	Rústicus	Vocal	ch. nar. gorra violeta
Las Hig'ritas	2 **Cetro**	alazán	6	58	Monteith	Diadema	ch. ver. á l. m. y g. colorada
idem	3 **Apuro**	alazán	4	50	Athos II	Soltera	ch. idem
Espoir	4 **Ohé**	alazán	4	56	Orbit	Irlanda	ch. oro m. y gorra azul mar.
Hispano	5 **No Trumps**	zaino	5	56	Offenheit	Circé	ch. nar. m. con cintas, g. azul
Solitario	6 **Piquillin**	zaino	4	56	Paysandú	Damieta	ch. bl. y neg. á r. v. g. bl.
Cazador	7 **Puntero**	alazán	6	56	G. Hermit	L. the Way	ch. bl. y ver. á r. hor., g. gra.
Verano	8 **Directora**	zaina	4	54	Cart'che II	Corza	ch. y g. escocés, m. verdes
Nautilus	9 **Glacière**	zaina	4	54	Alerta	Daine	ch. violeta, g. naranja
Siva	10 **Encantadora**	alazana	4	54	Neápolis	Embuche	ch. negra, gorra punzó
Arroyo	11 **Antón**	zaino	4	53	Acherón	Soberbia	ch. ver. man. y g. oro
Belgrano	12 **Pickle**	zaino	5	53	Stiletto	Asteria	ch. y g. bl. y cer. á r. hor.
PetitteEcurie	13 **Allah**	colora°	4	53	Orange	Alejandría	ch. bl. alam. oro, g. bl. y oro
D. Gonzalo	14 **Robin Adair**	zaino	4	53	Neápolis	Cuchufleta	ch. gr. g. verde
Gral Sucre	15 **II de Abril**	colora°	5	53	Roy. Rose	Fabiola	ch. col. m. ver. g. amarilla
Santa María	16 **Mephisto**	alazán	4	53	G. Hermit	Mimí	ch. oro alam. n., g. oro y neg.
Pequeño	17 **Maya**	zaina	4	51	Exmoor	LittlePolly	ch. marrón, man. y g. blanca
Atucha J.	18 **Extra Dry**	zaino	4	50	Stiletto	Párvula	ch. cereza, m. y g. gris
Indécis	19 **Incroyable**	alazán	4	50	St. Mirin	Gavotte	ch. az. y pun. á r. v. g. azul

2.ª CARRERA
á las 1 p. m.

Premio ORIZON

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.400 m. Premio $ 2.500 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25.

Los Hielos	1 **Azufaifo**	alazán	3	57	Bolívar	Angélica	ch. o. v. y v. á r. h., g. o. v.
La Confianza	2 **Hinojo**	zaino	3	57	Millenium	Regalada	ch. viol., man. b. y g. bl.
Chico	3 **Guarango ex Cazador**	zaino	3	57	Mariscal	Fifina	ch. naranja, m. y g. marr.
Longchamps	4 **Oasis**	zaino c°	3	57	Orbit	Solifuga	ch. a. m. o. y a. m. h. g. o.
Los Misterios	5 **Puygaveau**	alazán	3	57	Pillito	Rescué	ch escocés neg., gor. col.
Bonheur	6 **Batidor**	zaino	3	57	Batt	Flirt	ch. bl. y n. á r. h., g. nar.
María Isabel	7 **Desquite**	zaino c°	3	57	Alacrán	Binchuca	ch. granate, ban. y g. ver.
Biarritz	8 **Almagro**	zaino	3	57	Kendal	Colombia	ch. gris á lun., gor. neg.
Mon Rêve	9 **[illegible]itoyen**	zaino	3	57	Gay Hermit	Cantinera	ch mar. y nar á r. h. g. n.
Jubilée	10 **Don Pablo**	zaino c°	3	57	Athos II	Morisca	ch. bl. y n. á r. h., g. oro.
Petite Ecurie	11 **Fierro**	alazán	3	57	Wagram	Filigrana	ch. bl., al. oro, g. bl. y o.
Idem	12 **Cariñosa**	alazana	3	57	Wagram	Caprichosa	ch. Idem
Artigas J.	13 **La Guale**	alazana	3	57	Lowland Boy	Naomi	ch. neg. mang. y g. azul
Alvarez L.	14 **Ama[illegible]ga**	zaina	3	57	Ituzaingó	La Oriental	ch. bl., man. viol., g. col.
Indécis	15 **R. des Bois**	tordilla	3	57	Batt	R. Blanche	ch. azul y p. á r. v., g. az.
Idem	16 **La Reina**	zaina	3	57	Batt	R. des Prés	ch. Idem
Los Indios	17 **Tuna**	zaina	3	57	Orbit	Tarántula	ch. bl. y o. á r. v., g. neg.

3.ª CARRERA
á las 2.30 p. m.

Premio OVACION

Para potrancas de 3 años ganadoras de una sola carrera que no haya sido clásica.
Peso 55 kilos.

Distancia: 1.600 m. Premio $ 3.000 á la 1.ª, 300 á la 2.ª y 100 á la 3.ª Entrada $ 30

Céres	1 **Esoiga**	coldª	3	55	Neápolis	Ecume	ch. verde, gorra oro
C. Hatteras	2 **Criniére**	zain cª	3	55	Bolivar	Cravate	ch. azul m., mang. y g. pun.
Dorrego	3 **Colombina**	zain cª	3	55	S. Anthony	Serpentine	ch. y gorra azul
Bonheur	4 **Wisppes**	coldª	3	55	S. Anthony	Winnipeg	ch. bl. y nar. á r. hor. g. nar.
Pergamino	5 **Amazona**	zaina	3	55	Kendal	Bandana	ch. vio. m. y gorra negra
Mahoma	6 **Ban[illegible]a**	alazª	3	55	Sargento	Banderola	ch. y g. vio. m. r. al. y b. oro
Villanueva	7 **Simonetta**	coldª	3	55	Simonside	Tesoro	ch. ro. c. b. p. y gorra negra
Sea King	8 **Heroina**	zain cª	3	55	S. Anthony	Herodia	ch. sol. man. y g. marrón
Disraeli	9 **Sombra**	alazª	3	55	Sargento	S. Sound	ch. gra. á lu. gorra lila
Cascabel	10 **Diane de Pra.**	zaina	3	55	Sargento	D. de Lys	ch. pun. y ver. á r. ho. g. p.

4.ª CARRERA
á las 3.00 p. m.

Premio DIAZ

Handicap para productos de 3 años ganadores

Distancia 1.700 m. Premio $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Solitario	1	**Fray Mocho**	zaino	3	58	Acherón	Muñeca	ch. neg. y bl. r. vert.g.bl.
Lagrange	2	**Manzanares**	alazán	3	57	Neápolis	Minerva	ch. naranja, g. violeta
Piringo	3	**España**	alazana	3	53	Neápolis	Chara II	ch. azul, m. y g. nar.
Idem	4	**Bergerac**	zaino	3	48	Bolivar	Moiss'neuse	Idem
Buenos Aires	5	**Quimbo**	alazán	3	53	Coquimbo	Lioness	ch. granate, g. punzó
Petite Ecurie	6	**Armenio**	zaino	3	51	Orange	Alejandría	ch. bl., al. oro, g. bl. y o.
Polvorín	7	**Revólver**	c'rado	3	50	Rústicus	Catanga	ch. turq., cue., pu. y g. n.
Idem	8	**Prefecto**	zaino	3	44	Cartouche II	Pandora	Idem
Winchester	9	**Consuelo**	oscura	3	49	Saint Mirín	Condenada	ch. punzó, banda y g. ne.
Idem	10	**Simpar**	zaina	3	42	Simonside	Alondra	Idem
La Alianza	11	**Soberbio**	zaino	3	47	Neápolis	Gibelotte	ch. granate á her. y g. bl.
Cazador	12	**San Jorge**	zaino	3	47	Mariscal	Sta. Eugenia	ch. ver. y bl. á r. h.g. gr.
Jubilée	13	**Granadero**	zaino	3	47	Saint Mirín	Artillerie	ch. neg. y bl. á r.h.g. oro
Ayuí	14	**Bey**	rosillo	3	42	Mariscal	Bibí	ch. naranja, g. granate

5.ª CARRERA
á las 3.45 p. m.

Gran Premio de HONOR

Para todo caballo de sangre pura. Peso por edad

Distancia: 3.500 m. Entrada $ 200

Premio $ 25.000 y un objeto de arte al 1.°, 2.500 al 2.° y 1.000 al 3.°

Belgrano	1	**Orador**	zaino c°	5	62	Orbit	Columbia	ch. y g. bl. y cereza á r. h.
Indécis	2	**Cotopaxi**	alazán	4	60	Saint Mirín	Menta	ch. az. y pzó. á r. vt. g. az.
Lagrange	3	**Acero**	alazán	4	60	Rústicus	Vendetta	ch. naranja, gorra violeta
Idem	4	**Lagrange**	zaino	4	60	Orbit	Columbia	ch. ídem
Mahoma	5	**Pretendiente**	zaino	4	60	Sargento	Primavera	ch. y g. vi. m. roj. al. y b. oro
Pet..e Ecurie	6	**Old Man**	alazán	4	60	Orbit	Moissonneuse	ch. bl., al. oro, g. bl. y oro
Ivanhoé	7	**Ivanhoé**	alazán	4	60	Sargento	Categoría	ch. amarilla, m. y g. negra

6.ª CARRERA
á las 4.15 p. m.

Premio DAY

Handicap para todo caballo, limitado entre 62 y 50 kilos

Distancia: 2.500 m. Premio $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 40.

Etoile	1	**Falguière**	alazán	4	60	Eolo	Diana	ch. blanca gorra colorada
14 de Enero	2	**Tala**	zaino	5	57	Gay Hermit	Poplin	ch. viol. man. y g. naranja
Rivadavia	3	**Ben d'Or**	alazán	4	57	Bolívar	Bettina	ch. gris bda. y g. colorada
Hidalguía	4	**Misterio**	zaino	5	57	Laddie	M. Blossom	ch. blanca cuello y g. lila
Nautilus	5	**Fiscal**	alazán	4	56	El Amigo	Felicité	ch. violeta gorra naranja
Platense	6	**Prince**	alazán	5	56	Saint Gall	R des Pres	ch. punzó alms. y g. azul
Ivanhoé	7	**Ivanhoé**	alazán	4	56	Sargento	Categoría	ch. amarilla m. y g. negra
Reyna	8	**Voltaire**	zaino	5	55	Camors	Vocal	ch. grat. y t. r. h. m. g. tu.
Clover	9	**Botafogo**	zaino	5	52	Bolívar	Esparta	ch. azul m. oro g. azul y o.
Lagrange	10	**Voltigeur**	zaino	4	50	Rusticus	Vocal	ch. naranja gorra violeta
Solitario	11	**Piquillín**	zaino	4	50	Paysandú	Damieta	ch. bl. y neg. r. vert. g. bl.
R. de la Plata	12	**Lady Mary**	alazana	5	50	Oriente	Lady Clifden	ch. azul y bl. r. vert. g. a.

7.ª CARRERA
á las 4.45 p. m.

Premio CALEPINO

Handicap para todo caballo que haya ganado más de $ 10.000

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 3.000 al 1.°, 300 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Nautilus	1	**Fiscal**	alazán	4	60	El Amigo	Felicité	ch. violeta, gorra naranja
Mahoma	2	**Marte**	zaino	3	57	Kendal	Hurí	ch. y g. vl. m. rojo alm. or.
Biarritz	3	**Volcán**	alazán	6	55	Neápolis	Vendetta	ch. gris á luns. y g. negra
Don Gonzalo	4	**Pregonero**	zaino	4	54	Neápolis	Dalriada	ch. granate, gorra verde
Griffon	5	**Orvilina**	alazana	5	53	Orville	Enchantress	ch. alamares y g. celeste

Trenes especiales del Ferrocarril de Buenos Aires y Rosario

Salidas de la Estación Retiro.. 12, 12.40, 12.40, 1.15 p. m.
Regresos del Hipódromo Argentino.. 5.50, 6.37 6.55 p. m
También correrá un tren especial á la terminación de las carreras.



HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

Dirección, Redacción y Administración:

Chacabuco, 91 esq. Victoria

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.

Valija Postal



D. N. R., Buenos Aires.—Bien quisiera complacer á usted, pero su composición tiene un inconveniente (no diré un defecto) para nuestra revista: el de ser demasiado seria.

A. D. Laida, Buenos Aires.—
Uno fuerte, otro sin gracia,
y el bueno es inoportuno;
vamos, que es una desgracia
que no me sirva ninguno.

O. F. L., Buenos Aires.—Es un *chiste* de los que no hacen efecto hasta las veinticuatro horas, plazo larguísimo como comprenderá usted.

Octavio, Buenos Aires.—
Poeta menguado,
deja en paz á las «puras» estrellas,
porque puedes salir estrellado
si te metes á zonzo con ellas.

R. A. T., Buenos Aires.—¿Que le haga un huequito á su cuento? ¡Quia! Eso sería querer llenar un vacío con otro.

C. Leste, Buenos Aires.—
Aunque el decirlo me cueste
y me motejes de trasto,
mando derecho al canasto
lo que me envías, C. Leste.

G. H. M., Buenos Aires.—
Salvo mejor opinión,
me resulta una macana,
y es que la composición
quiso tener intención
y se quedó con la gana.

T. A. U., Buenos Aires.—
¡Cielos! ¡un himno al tratado
entre Rusia y el Japón!
¡Renuncie usté á la ilusión
de verlo aquí publicado!

V. A. C., Buenos Aires.—¡Qué boladita para usted si le pagasen esa composición á tanto el kilo! Porque ¡cuidado que es pesada!

Redondo, Buenos Aires.—
«Oh, Sarah, no hay quien no aprecie
que eres del teatro el astro»...
Y que es usté un poetastro
de lo peor de la especie.

Corimba, Córdoba.—Tiene usted razón, sí, señor; tres veces se ha escapado la errata que usted indica. Gracias.

B. N., Rosario de Santa Fe.—¿Conque ya tiene usted terminada otra composición mejor que la de hoy? Lo creo... porque peor era imposible.

C. O. A., Paraná.—
Púseme á leer, y ví
«*paciones*» así con *ce*,
y el resultado fué que
la lectura suspendí.

T. L. S., Santiago del Estero.—Bien desarrollada la idea. Lástima que el chiste final resulte demasiado traído por los cabellos; cosa imperdonable en un artículo humorístico sobre la *calvicie... hereditaria.*

Rebenque, La Plata.—
¡Con qué ensañamiento,
con qué alevosía
le hace usted el cuento
á la ortografía!

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50